

estudio previo terrenos



Corredor del Ebro

TRAMO: FITERO - AINZON





NOTAS PREVIAS A LA LECTURA DE *LOS*"ESTUDIOS PREVIOS DE TERRENO" DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE CARRETERAS, EN FORMATO DIGITAL

La publicación que está consultando corresponde a la colección de *Estudios Previos de Terreno* (EPT) de la Dirección General de Carreteras, editados entre 1965 y 1998.

Los documentos que la integran presentan formatos diferentes pero una idea común: servir de base preliminar a los estudios y proyectos de esta Dirección General. En ese sentido y para una información más detallada se recomienda la lectura del documento "Estudios previos de terreno de la Dirección General de Carreteras" (Jesús Martín Contreras, et al, 2000)

Buena parte de los volúmenes que integran esta colección se encuentran agotados o resultan difícilmente disponibles, presentándose ahora por primera vez en soporte informático. El criterio seguido ha sido el de presentar las publicaciones tal y cómo fueron editadas, respetando su formato original, sin adiciones o enmiendas.

En consecuencia y a la vista, tanto del tiempo transcurrido como de los cambios de formato que ha sido necesario acometer, deben efectuarse las siguientes observaciones:

- La escala de los planos, cortes, croquis, etc., puede haberse alterado ligeramente respecto del original, por lo que únicamente resulta fiable cuando ésta se presenta de forma gráfica, junto a los mismos.
- La cartografía y nomenclatura corresponde obviamente a la fecha de edición de cada volumen, por lo que puede haberse visto modificada en los últimos años (nuevas infraestructuras, crecimiento de núcleos de población ...)
- El apartado relativo a sismicidad, cuando existe, se encuentra formalmente derogado por las sucesivas disposiciones sobre el particular. El resto de contenidos relativos a este aspecto pudiera, en consecuencia, haber sufrido importantes modificaciones.
- La bibliografía y cartografía geológica oficial (fundamentalmente del IGME) ha sido en numerosas ocasiones actualizada o completada desde la fecha de edición del correspondiente EPT.
- La información sobre yacimientos y canteras puede haber sufrido importantes modificaciones, derivadas del normal transcurso del tiempo en las mencionadas explotaciones. Pese a ello se ha optado por seguir manteniéndola, pues puede servir como orientación o guía.
- Por último, el documento entero debe entenderse e interpretarse a la luz del estado de la normativa, bibliografía, cartografía..., disponible en su momento. Sólo en este contexto puede resultar de utilidad y con ese fin se ofrece.

FE DE ERRATAS

Pág.	Párrafo	Línea	dice	debe decir
15	5	1	principales Duero,	principales: Duero,
21	3	1	mimo	mismo
25	4	3	sub-volvánico	subvolcánico
31	5	2	fisuración; a excepción	fisuración, a excepción
31	7	3	lito-estratigráfica	litoestratigráfica
31	8	1	formado	formada
39	6	1	22ab	221b
41	4	2	de río Alhama	del río Alhama
43	6	2	aprecian ciertos rasgos	aprecian rasgos
72	12	2	321b	321f
74	11	2	321d, 321d	321d
77	5	1	231f	321f
77	último	2	de área a	del área a

M.O.P.
DIRECCION GENERAL DE CARRETERAS
SERVICIO DE TECNOLOGIA DE CARRETERAS
SECCION DE GEOTECNIA Y PROSPECCIONES

ESTUDIO PREVIO DE TERRENOS

CORREDOR DEL EBRO
TRAMO: FITERO-AINZON

Estudio 76/6

Fecha de ejecución: Enero 1977

INDICE

			Pág
1.	INT	RODUCCION	I
2.	CAR	RACTERES GENERALES DEL TRAMO	3
	2.1.	CLIMATOLOGIA	3
	2.2.	TOPOGRAFIA	3
	2.3.	GEOMORFOLOGIA Y TECTONICA	4
	2.4.	ESTRATIGRAFIA	7
	2.5.	SISMICIDAD	10
3.	EST	UDIO DE ZONAS	13
	3.0.	ZONAS DE ESTUDIO	13
	3.1.	ZONA 1: SIERRA DEL MONCAYO	15
		3,1.1, Geomorfología y Tectónica	15
		3.1.2. Columna estratigráfica	18
		3.1.3. Grupos litológicos	19
		3.1.4. Resumen de problemas de comportamiento que presenta la Zona	39
	3.2.	ZONA 2: VALLE DEL RIO ALHAMA	41
		3.2.1, Geomorfología y Tectónica	41
		3.2.2. Columna estratigráfica	42
		3.2,3, Grupos litológicos	43
		3.2.4. Resumen de problemas de comportamiento qua presenta la Zona	59
	3.3.	ZONA 3: TARAZONA-BORJA	60
		3.3.1. Geomorfología y Tectónica	60
		3.3.2. Columna estratigráfica	62
		3.3.3. Grupos litológicos	63
		3.3.4. Resumen de problemas de comportamiento que presenta la Zona	72
4.	CON	ICLUSIONES GENERALES DEL ESTUDIO	73
	4.1	BESTMEN DE DOOR EN AS TODO OB A STOOS	
	4.1.	RESUMEN DE PROBLEMAS TOPOGRAFICOS	73
	4.2.	RESUMEN DE PROBLEMAS GEOMORFOLOGICOS	73
	4.3.	RESUMEN DE PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO	74
	4.4.	CORREDORES DE TRAZADO SUGERIDOS	74
5.	INF	ORMACION SOBRE YACIMIENTOS	77
	5.1.	ALCANCE DEL ESTUDIO	77
	5.2.	YACIMIENTOS ROCOSOS	77
		YACIMIENTOS GRANULARES	84
		MATERIALES PARA TERRAPLENES	84
	5.5.	YACIMIENTOS QUE SE RECOMIENDA ESTUDIAR CON MAS DETALLE	86
6.	BIBI	LIOGRAFIA CONSULTADA	87

1. INTRODUCCION

El estudio previo de terrenos del tramo Fitero—Ainzón, correspondiente al Corredor del Ebro, ha sido realizado por Geotecnia y Cimientos, S.A., bajo la supervisión de la Sección de Geotecnia y Prospecciones de la Dirección General de Carreteras, del Ministerio de Obras Públicas.

El tramo comprende los siguientes cuadrantes de las hojas del Mapa Topográfico Nacional, a escala 1:50.000.

Ноја	Cuadrante
281 – Cervera del río Alhama	2
319 — Agreda	1 y 2
320 — Tarazona	2, 3 y 4
352 — Tabuenca	1, 2 y 4
353 — Pedrola	4

El presente estudio incluye dos hojas de planos y esquemas y una memoria explicativa.

En las hojas de planos se incluye un mapa litológico estructural, a escala 1:50.000 que resume los estudios fotogeológicos y la geología de campo.

Dicho mapa ha sido obtenido por reducción de los superponibles geológicos de los correspondientes fotoplanos a escala 1:25.000, los cuales no acompañan a esta memoria, estando en los archivos de la Sección de Geotecnia y Prospecciones del Ministerio de Obras Públicas.

Se incluyen además en dichas hojas de planos, cuatro esquemas: geotécnico, geológico, morfológico y de suelos y formaciones de pequeño espesor, todos ellos a escala 1:200.000.

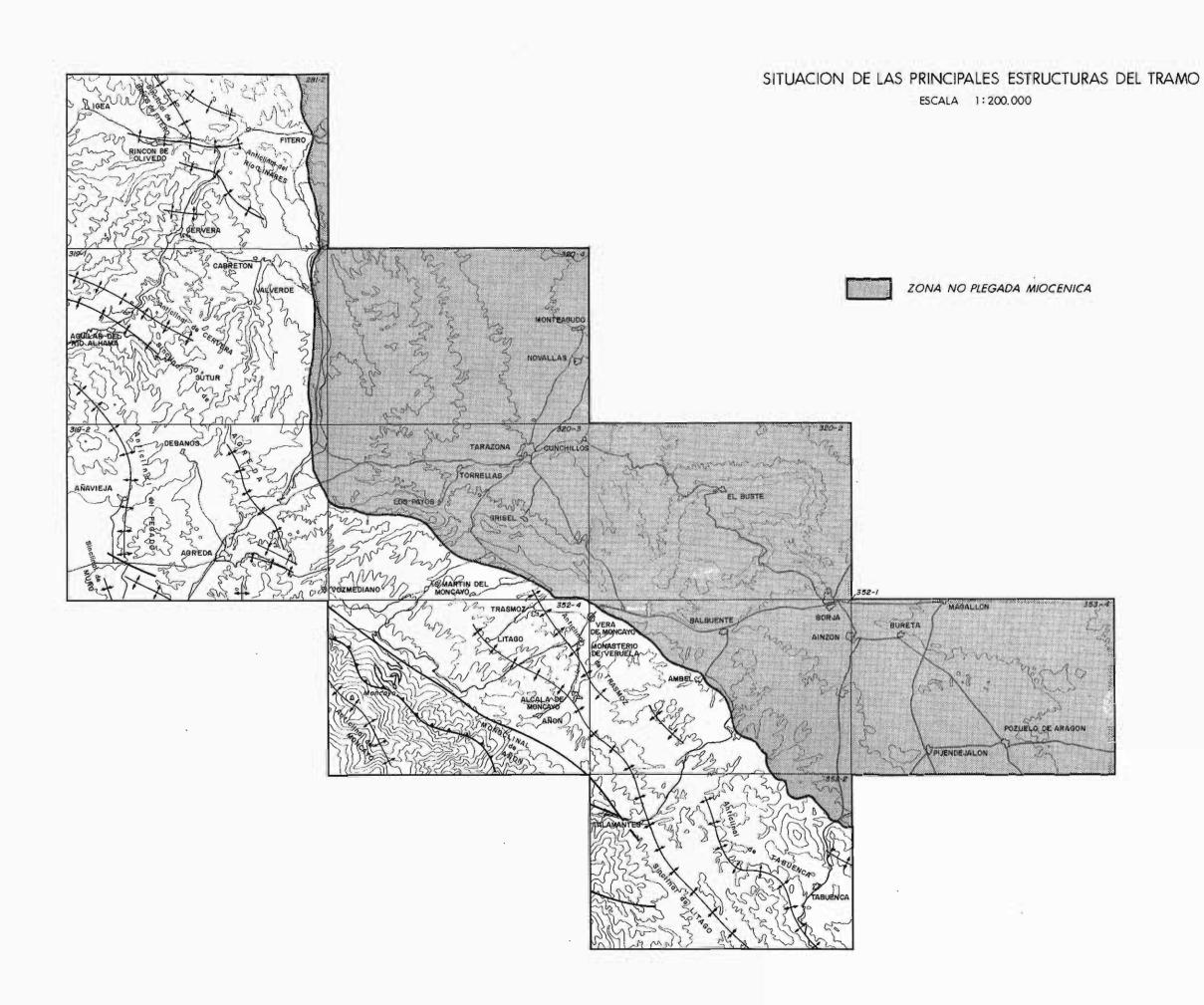
El personal que ha supervisado y realizado el presente estudio ha sido el siguiente:

DIRECCION GENERAL DE CARRETERAS SERVICIO DE TECNOLOGIA DE CARRETERAS SECCION DE GEOTECNIA Y PROSPECCIONES

- D. Antonio Alcaide Perez, Dr. Ing. de Caminos.
- D. Rafael del Prado Palomeque, Ingeniero de Caminos.
- Da. Concepción Bonet Muñoz, Dr. en Ciencias Geológicas.

GEOTECNIA Y CIMIENTOS, S.A.

- D. Carlos Cristobal Pinto, Ingeniero de Caminos.
- D. Francisco J. Ledesma García, Ingeniero de Minas.
- Da. Concepción Forcat Ycardo, Lda, en Ciencias Geológicas.



2. CARACTERES GENERALES DEL TRAMO

2.1. CLIMATOLOGIA

De una forma general, podemos decir que el tramo de estudio se encuentra situado en una zona de clima continental, con inviernos frios y veranos calurosos y secos.

La temperatura media durante el año es de 12,3° C, siendo la media de las máximas de 16,9° durante el mes de Agosto y la de las mínimas de 7,2° durante el mes de Enero.

La pluviosidad media durante el año es de 395 l/m² siendo las precipitaciones, normalmente, durante el invierno en forma de nieve, en alturas superiores a los 1.500 m, permaneciendo el Moncayo cubierto por ella, desde las primeras nevadas, que suelen tener lugar generalmente en el mes de Noviembre, hasta el mes de Junio.

Estos datos meteorológicos han sido tomados en el Observatorio instalado en Veruela que estuvo funcionando hasta 1965.

La presencia de la enorme mole que constituye el Moncayo, cubierto de nieve la mayor parte del año, es un factor primordial en la climatología de la zona.

En efecto, los vientos dominantes, que suelen ser de dirección O-E procedentes de la Meseta Central, encuentran un pasillo entre las sierras del Moncayo y las derivaciones de la Sierra de la Demanda, por el que se introducen, generalmente a gran velocidad, enfriándose considerablemente por contacto con la masa helada del Moncayo, siendo la causa de las duras condiciones atmosféricas existentes en la zona central de Aragón.

Este viento se conoce en el argot local con el sobrenombre de "Cierzo" y en la fraseología común suele decirse que "sopla el Moncayo" que viene a reconocer popularmente la importancia que dicho monte tiene en la fuerza y temperatura de tales vientos.

La dureza del clima engendrado por estos vientos es particularmente importante en el área del presente estudio, siendo tanto mayor, cuanto más próximo a la Sierra y más suave cuanto más hacia el norte, ya próximos a la zona de la Rioja.

2.2. TOPOGRAFIA

El Tramo objeto de este estudio se sitúa entre dos importantes accidentes orográficos: La Cordillera Ibérica y el Valle del Ebro, si bien más incluído en la primera que en el segundo.

Dado que ambos accidentes tienen en el área regional direcciones sensiblemente NO—SE, la topografía del tramo tiene como característica principal una marcada inclinación de pendientes en dirección, lógicamente, perpendicular a la anterior, o sea SO—NE, dirección que queda patente por los recorridos de los arrastres de los diferentes materiales coluviales y aluviales de la zona.

La Cordillera Ibérica ocupa la parte sureste del tramo, donde se sitúan la importante Sierra del Moncayo y la menos importante de Tabuenca que viene a ser una derivación de la anterior.

En la Sierra del Moncayo se encuentran las mayores alturas de la zona, con diversos picos por encima de los 2.000 m (Moncayo—2.313 m, Lobera—2.222 m, Negra—2.172 m, etc); esta sierra tiene un carácter intrincado, con fuertes pendientes, características propias de alta montaña, por lo que constituye una barrera orográfica importante que se

opone a la construcción de pasos de carretera por ella.

La Sierra de Tabuenca constituye el eslabón de enlace entre las grandes alturas del Moncayo y el Valle del Ebro. Sus máximas cotas sólo superan escasamente los 1.000 m (Peña de Las Almas—1.154 m, Bollón—1.043 m, etc) continuando el obstáculo que supone la Sierra del Moncayo.

La zona occidental y noroccidental del tramo, forma el entronque entre las Sierras del Moncayo y La Demanda. Dicha zona, aunque no tiene las características propias de una cordillera o sierra, constituye una zona topográficamente intrincada con alturas superiores a 1.000 m (Pégado—1.303 m, S. Blas—1.219 m) que se alternan con cursos de agua encajados, todo lo cual, ofrece serias dificultades orográficas para el trazado de vías de comunicación.

El área central y septentrional del Tramo en estudio, origina por su parte, una zona topográfica de transición hacia el Valle del río Ebro, donde las alturas van disminuyendo desde los 900 m, a los piés de las importantes sierras citadas, hasta los 450 m que tiene el límite norte del tramo, ya próximos al cauce del río Ebro que discurre a una cota de 250 m aproximadamente.

2.3. GEOMORFOLOGIA Y TECTONICA

La gran masa que origina la Sierra del Moncayo, con sus características propias de alta montaña (foto 1), destaca de una forma clara del resto de los terrenos circundantes, rodeada de formaciones de origen coluvial, tipo rañas, con pendientes de hasta el 10 por ciento. Dicha sierra sirve de cabecera a la casi totalidad de los cursos de agua del Tramo, que en su nacimiento son de tipo torrente, con transporte de grandes bloques.



Foto 1.- Aspecto morfológico de la Sierra del Moncayo.

La zona oeste y noroeste del Tramo presenta un relieve intrincado, con pendientes irregulares y desniveles importantes generalmente superiores a los 20 m.

En esta zona los cursos de agua (Alhama, Linares y Añamaza) discurren relativamente encajados, originando valles no excesivamente desarrollados en sus depósitos aluviales, pero con anchuras generalmente superiores a los 100 m que rompen la monotonía quebrada de la zona.

La mayor parte del tramo, al estar formado por materiales detríticos de origen

continental, originan una geomorfología ondulada, con formas típicas de abarrancamiento en las laderas naturales, y frecuentes zonas de llanura más o menos completa.

En esta zona es de destacar la Meseta de El Buste, de importante desarrollo superficial, generando una zona de páramo aislada, a 750 m de altitud.

Los cursos de agua de este área, dan lugar a valles de anchura notable y a numerosas terrazas, muchas de ellas de gran superficie.

La dirección normal de estos ríos es la SO-NE, siguiendo las líneas de máximas pendientes del Tramo, ya comentadas en el apartado anterior, si bien existe la excepción del río Huecha, que dentro del Tramo, discurre en su mayor parte con dirección E-O, forzado por la presencia de la Meseta de El Buste, que se vé precisado a rodear.

La tectónica de la zona está ligada principalmente a la Orogenia Alpina que ha jugado sus movimientos, no sólo con los materiales depositados en el geosinclinal del mismo nombre y en consecuencia vírgenes de plegamiento, sino afectando también a los materiales paleozoicos, anteriormente plegados en la Orogenia Hercínica.

De esta forma se suceden adosadas diferentes estructuras y accidentes tectónicos que tienen como principal característica su dirección NO-SE.

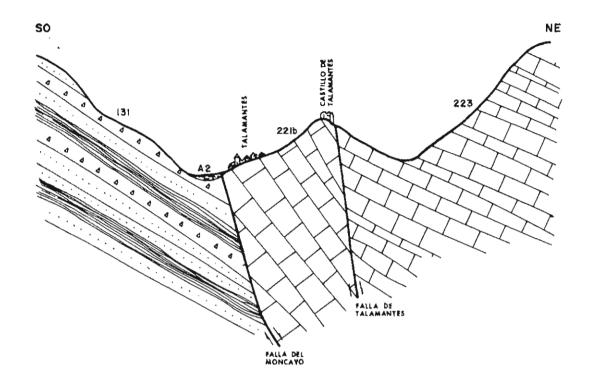
El primero de ellos de SO a NE es la Sierra del Moncayo, formada por un suave anticlinal de tipo cupuliforme en materiales triásicos, en cuyo núcleo erosionado aflora el Paleozoico, claramente discordante bajo los terrenos suprayacentes.

La discordancia así originada, visible a media ladera de la sierra y que pasa concretamente por el Santuario de Nuestra Sra. del Moncayo (foto 2), es de tipo cabalgante ya que las series paleozoicas, pese a presentarse muy replegadas, tienen una clara vergencia al nordeste, igual que los materiales triásicos que originan el flanco nororiental del citado anticlinal del Moncayo.



Foto 2.— Discordancia entre las areniscas paleozoicas (131) y los conglomerados de base del Bunt (211) junto al Santuario de Nira. Sra. del Moncayo.

Al nordeste de esta estructura se origina en calizas del Lías un monoclinal con fuerte vergencia nordeste, flanqueado por sendas fallas que definiremos como del Moncayo y de Talamantes respectivamente (fig. 1).



SITUACION DE GRUPOS LITOLOGICOS EN LA ZONA DE TALAMANTES Y ESTRUCTURAS TECTONICAS DE LA REGION

131	Cuarcitas, areniscas y pizarras. Silúrico	ESQUEMA SIN ESCALA
221h	Calizas azules, calízas marmóreas y brechas calcáreas. Lías	
223	Calizas negras, Jurásico	
A2	Aluvial arcilloso, Cuaternario	FIGURA 1

Al nordeste de la última de las fallas citadas se presenta el sinclinal de Litago cuyo eje, que se encuentra en materiales wealdenses en los alrededores de dicho pueblo, va profundizando hacia el sureste, hasta desaparecer del tramo, por su parte meridional, en calizas jurásicas.

A este sinclinal sucede en la zona de Vera del Moncayo un pequeño anticlinal que desaparece bajo los recubrimientos miocénicos.

La uniformidad de las direcciones tectónicas se interrumpen ligeramente en la zona de Tabuenca, donde el anticlinal de dicho nombre, que constituye la continuación del plegamiento del sinclinal de Litago, sufre una inflexión hasta colocarse en dirección sensiblemente E-O, debido a la presencia de una banda paleozoica, flanqueada de sendas fallas, que ha jugado un papel de tipo cratoniano en el plegamiento de la estructura alpina.

Sin embargo, al nordeste de la más septentrional de estas fallas, reaparece la estructura mesozoica, como continuación del flanco oriental del citado anticlinal de Tabuenca.

Todas las estructuras citadas desaparecen por el norte y el este bajo la cobertera terciaria, que recubre, a su vez parcialmente grandes zonas en forma de multitud de isleos

de erosión.

Por su parte, en el área occidental del Tramo, existe una cuenca de relleno continental, en facies wealdense que se presenta muy replegada, originando diferentes estructuras consecutivas de dirección NO—SE perfectamente visibles.

Así se suceden de suroeste a nordeste del Tramo las siguientes estructuras principales. (Ver esquema estructural del Tramo).

- Sinclinal de Muro
- Anticlinal del Pégado
- Sinclinal de Agreda
- Anticlinal de Cervera
- Sinclinal de Cabretón
- Anticlinal del río Linares
- Sinclinal de Baños de Fitero.

Finalmente hemos de citar la estructura diapírica aflorante al oeste de Fitero, que abarca una superficie importante, continuando por el norte, fuera del área de estudio, mientras por el sur desaparece bajo la cobertera terciaria, al norte de Valverde.

Los materiales de recubrimiento miocénico afloran horizontales o subhorizontales, si bien existen zonas, como en Ambel, donde se han observado bancos de conglomerados con buzamientos de hasta 12º.

Son igualmente de destacar los repliegues que los niveles de conglomerados miocénicos sufren en los bordes del diapiro de Fitero, debido a la acción tectónica extrusiva del mismo (foto 3).

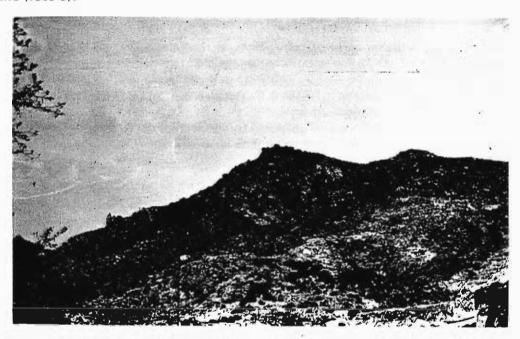


Foto 3.— Aspecto de la deformación sufrida por los bancos de conglomerado del Mioceno (321a) por acción del diapiro de Fitero.

2.4. ESTRATIGRAFIA

El presente tramo aparece bastante completo en cuanto a los níveles estratigráficos representados, ya que están presentes terrenos pertenecientes al: Paleozoíco, Mesozoíco (Trías, Lías, Jurásico, Wealdense), Terciario (Mioceno, Plio—Cuaternario) y Cuaternario (ver columna estratigráfica general del tramo).

Los terrenos más antíguos presentes en la zona, son los paleozoicos que afloran en las sierras del Moncayo y Tabuenca.

Ambos son de naturaleza silícea: cuarcitas, areniscas y pizarras silíceas, presentándose con un notable grado de metamorfismo y muy replegados en sí mismos.

No hemos encontrado, en nuestro estudio, fósiles característicos que hubieran permitido su datación, por lo que se ha debido recurrir en este punto a la bibliografía existente y cuya relación de consultas incluímos en el capítulo 6. Tampoco las citadas bibliografías están muy de acuerdo con la edad de estos terrenos, ni si ambos afloramientos paleozoicos son de la misma época, cosa que sin embargo creemos muy posible, guiándonos única y exclusivamente por un criterio de similitud de facies. Siguiendo la mayoría de criterios existentes, adoptamos, con las debidas reservas, una edad silúrica para estos terrenos.

Al final del Paleozoico, tuvieron lugar las fases de la Orogenia Hercínica, que afectaron a los materiales existentes. Por esta razón las series triásicas depositadas a continuación aparecen claramente discordantes sobre el Paleozoico.

Los materiales post—hercínicos más antíguos corresponden al conglomerado del Moncayo, del que ha existido fuerte polémica sobre su edad, en los estudios anteriormente realizados.

El entorno de edades atribuídas a estos conglomerados en las diferentes bibliografías, va desde el Carbonífero al Buntsandstein.

En este estudio adoptamos la creencia de que se trata del conglomerado basal del Trías, atribuible por tanto al Buntsandstein ya que entre el Santuario del Moncayo y la cima de dicho monte, aflora la serie de dicho piso perfectamente concordante y a su vez claramente discordante sobre el Paleozoico inferior, sin observarse discontinuidades locales dentro de la misma, por lo que no parece fuese afectada por ninguna de las fases orogénicas.

Sobre los conglomerados se deposita, como se ha dicho, el resto de la serie roja del Bunt, donde predominan las areniscas sobre las argilitas.

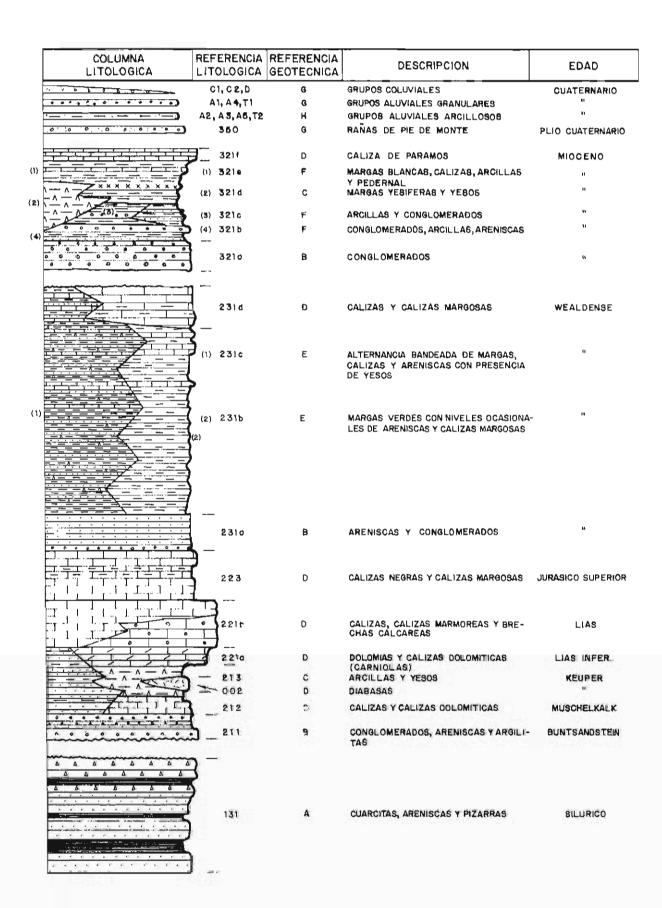
El Muschelkalk está representado únicamente en la parte meridional del Tramo, como perteneciente al importante crestón de Trasobares, con una potencia de unos 60 m y en forma de calizas dolomíticas masivas.

La serie continúa en la zona de Tabuenca, con las arcillas del Keuper coronadas por carniolas infraliásicas en forma de cerros testigos de erosión (foto 4).



Foto 4.- Isleo de erosión en la zona de Tabuenca: Arriba carniolas (221a) debajo arcillas del Keuper (213).

COLUMNA GENERAL DEL TRAMO E=1:20.000



Por su parte estos dos terrenos están representados también en el diapiro de Fitero, si bien allí su disposición es irregular, debido a su particularidad tectónica.

En dicho diapiro la presencia de yeso es muy abundante, superior incluso a la de las arcillas, mientras los afloramientos de carniolas son más potentes.

Tanto en la zona de Tabuenca como en el diapiro de Fitero, existen diversos afloramientos de roca subvolcánica de tipo diabasa.

Tras la serie triásica se produjo un fuerte depósito masivo, de materiales de naturaleza carbonatada, que dió origen a las series calcáreas del Lías y del Jurásico.

En los últimos episodios de la sedimentación masiva jurásica, las calizas se van haciendo arenosas y posteriormente engloban cantos rodados silíceos, al irse cerrando la cuenca de depósito y pasar, de una forma progresiva, a comenzar un ciclo de depósito continental.

La citada sedimentación lacustre, que origina la característica facies wealdense, comienza con un conglomerado de base, de unos 20 m de potencia, donde los cantos, inconfundibles, de tamaño homogéneo de aproximadamente 2 ó 3 cm de diámetro, son silíceos, de color blanco y perfectamente rodados, siendo los mismos que ya habían empezado a depositarse al final de la sedimentación marina que ya hemos citado.

Posteriormente disminuye el tamaño de la deposición, originándose unas areniscas de colores claros, con tamaños de grano progresivamente disminuído.

Más tarde se inicia un proceso de carbonatación según unos ciclos alternantes, análogos a los que darían origen a una sedimentación flysch, que genera las margas verdes y el bandeado potente y monótono que componen los demás grupos de esta facies wealdense.

No existe sedimentación marina durante el Cretácico dentro del área de estudio.

Los materiales depositados pués hasta el final del Wealdense, sufren los esfuerzos tectónicos correspondientes a la Orogenia Alpina, plegándose aunque sin excesiva violencia.

La fuerte sedimentación post—orogénica, derivada de la intensa acción erosiva habida en dicha época, no alcanza nuestra zona hasta el Mioceno, por estar relativamente alejada de los principales núcleos de denudación, representados principalmente por las Cadenas Pirenáicas.

De esta forma la potente sucesión de conglomerados, existente en zonas próximas, tiene aquí un espesor máximo de unos 200 m en una serie perfectamente visible en el cortado natural de Los Fayos.

La deposición miocénica continental, va disminuyendo progresivamente el tamaño de sus elementos granulares, pasando a areniscas y arcillas que constituyen la serie roja de esta edad, para, posteriormente, y de una forma gradual, pasar a una deposición de tipo químico que daría origen a las series blancas formadas por margas, yesos y finalmente, durante el Pontiense, a la caliza de páramos.

Ya en el Plioceno los materiales erosionados del núcleo del Moncayo, se depositaron de forma intensa al pié del mismo, según un típico proceso coluvial, que se continúa en el momento presente, y que dió origen a rañas de pié de monte.

Con posterioridad se han producido otros depósitos coluviales más modernos, entre los que destacan las pedrizas de montaña, colgadas en las laderas del Moncayo, en cuyo origen ha tenido primordial importancia la acción de hielos y nieves.

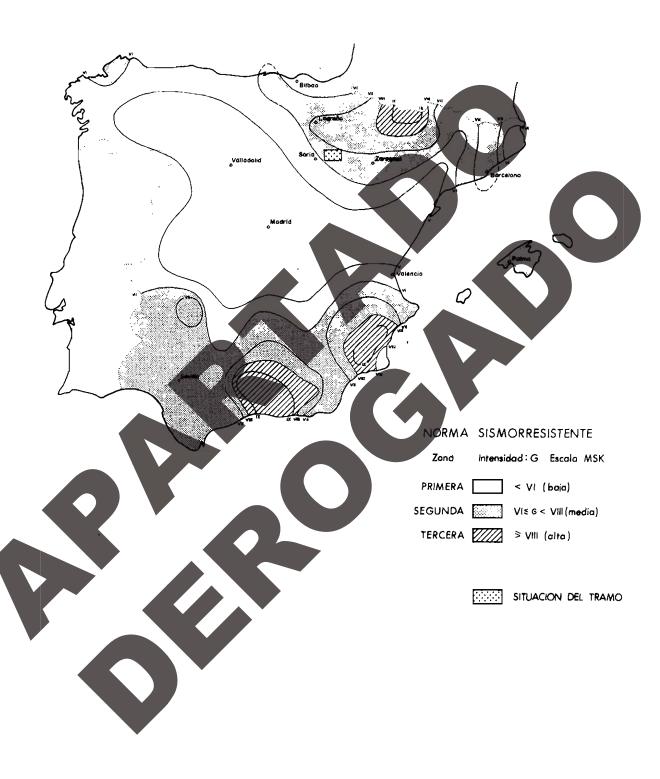
Finalmente entre los depósitos aluviales cabe destacar las terrazas y aluviales actuales de los ríos Alhama y Huecha y las llanuras aluviales de poca potencia, pero que ocupan gran extensión superficial.

2.5. SISMICIDAD

El tramo de estudio está situado, integramente en la zona segunda o de sismicidad media, estando comprendido entre las isosistas VI y VII, según la Norma Sismorresistente P.D. S—1 de 1974.

Según la citada norma, en dichezona no es obligatorio la consideración de los

efectos sísmicos, salvo para autopistas o carreteras de gran interés, donde deberán tenerse en cuenta a la hora de proyectar esfuerzos. (Ver mapa de la Norma Sismorresistente con situación del Tramo).



3. ESTUDIO DE ZONAS

3.0. ZONAS DE ESTUDIO

Los tipos de materiales que integran el Tramo, así como las acciones tectónicas que han sufrido, condicionan una geomorfología y una topografía diferenciada en tres grandes áreas, que nos han servido para la división del estudio en zonas.

Como ya se citó, el Tramo tiene una progresiva inclinación de SO a NE, desde las alturas superiores a los 2.000 m de la Sierra del Moncayo a los 450 m de las proximidades del Valle del Ebro.

Estos desniveles se salvan en tres áreas cuyas características geomorfológicas, primordiales serían:

- Alta montaña con grandes desniveles.
- Intrincada y sinuosa sin grandes alturas.
- Suavemente ondulada.

2.250 2.000 -1.500 -2.000 -

MORFOLOGIA COMPARADA DE LAS ZONAS DE ESTUDIO

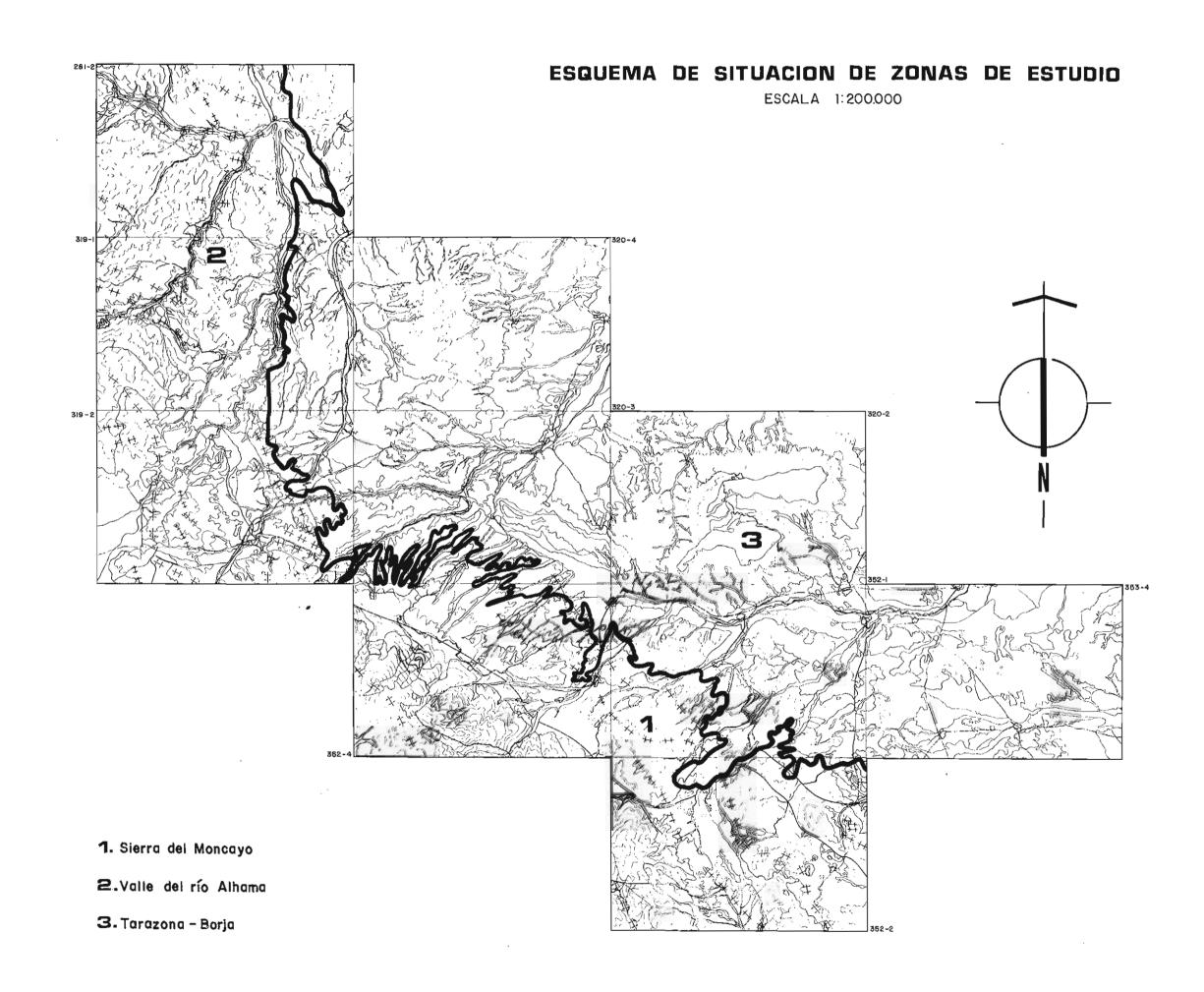
FIGURA 2

La primera de ellas corresponde a la Sierra del Moncayo, situada al suroeste del Tramo, la segunda al área de depósitos wealdenses situada al oeste del mismo y que tiene una fisonomia propia, y finalmente el resto, formado por materiales miocénicos, ocupa la mayor parte del mismo y en él se encuentran enclavados los pueblos más importantes, como son Tarazona y Borja.

Con estos criterios las zonas en que se ha dividido el Tramo y los nombres con las que

que los conoceremos son:

ZONA 1 : SIERRA DEL MONCAYO ZONA 2 : VALLE DEL RIO ALHAMA ZONA 3 : TARAZONA — BORJA



3.1. ZONA 1 - SIERRA DEL MONCAYO

3.1.1. Geomorfología y Tectónica

La Sierra del Moncayo pertenece a las Cadenas Ibéricas y constituye un núcleo montañoso prácticamente aislado, ya que a excepción de al sur, donde, ya fuera del Tramo, se continúa en la Sierra de Tablada, por sus otros lados la diferencia de cotas con los terrenos circundantes es de unos 1.500 m.

Esta circunstancia le dá una fisonomia especial, siendo, como se ha mencionado, de gran influencia en la climatología regional.

Morfológicamente su característica de alta montaña con grandes pendientes es fundamental y a su vez condicionante de los grandes depósitos coluviales que se extienden a sus piés.

Dentro de esta Zona incluímos también la Sierra de Tabuenca, que si bien no tiene las magnitudes ni las características morfológicas extremadas del Moncayo, participa de ellas de una forma más restringida, al constituír una derivación de dicha sierra principal.

Esta Zona constituye una divisoria de vertiente a tres cuencas principales Duero, Ebro y Jalón, si bien las aguas de éste, son en última instancia recibidas por el segundo de dichos ríos.

La totalidad del Tramo se incluye, sin embargo, en la zona de recepción directa del río Ebro.

Tectónicamente, según hemos comentado, esta Zona se subdivide de SO a NE en tres estructuras principales (fig. 3).

- Anticlinal del Moncavo.
- Monoclinal de Añón.
- Sierra de Tabuença.

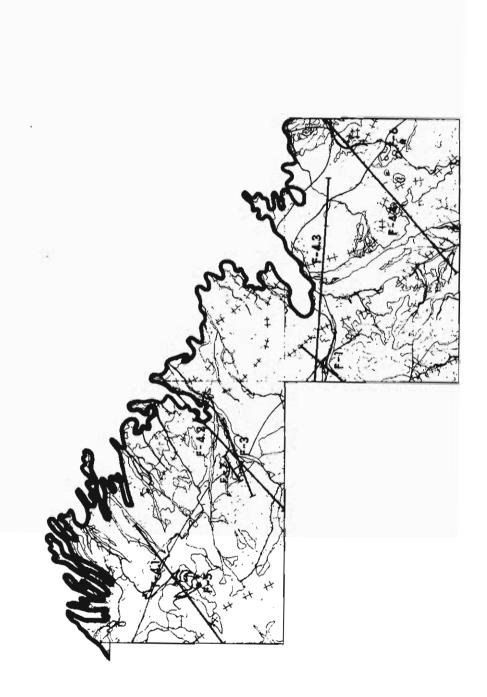
El primero de ellos, de tipo cupuliforme, deja aflorar en su núcleo niveles paleozoicos, que debido a su disposición, cabalgan sobre el flanco nororiental del cítado anticlinal.

El monoclinal de Añón está formado por calizas del Lías, con fuertes buzamientos hacia el NE, constituyendo una franja de terreno, flanqueada por sendas fallas importantes de dirección NO—SE (fig. 1).

La Sierra de Tabuenca consta de un sinclinal principal, el de Litago, de dirección NO-SE seguido de un anticlinal curvado, el de Tabuenca, cuyo flanco oriental rodea una franja de afloramientos paleozoicos limitada por fallas.

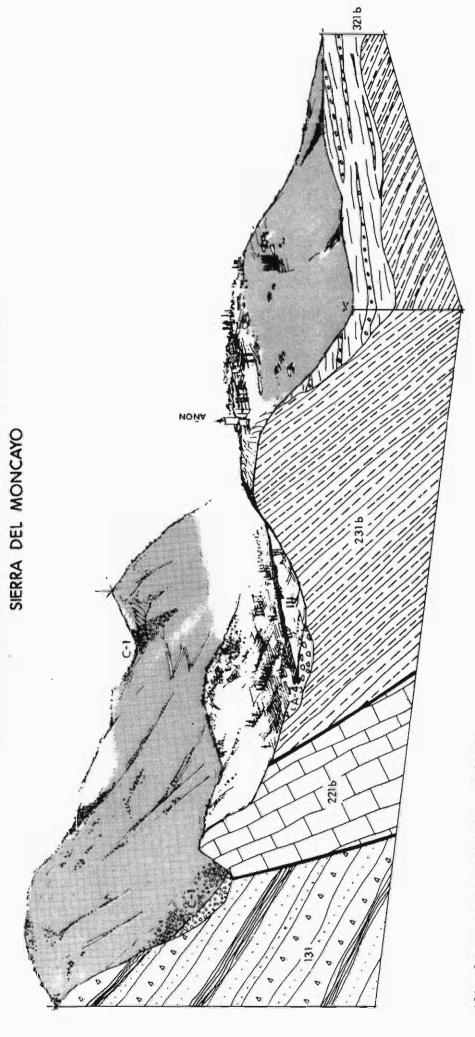
ESQUEMA GEOGRAFICO Y DE SITUACION DE CORTES Y FIGURAS DE LA ZONA 1

ESCALA 1:200.000



BLOQUE DIAGRAMA CORRESPONDIENTE A LA ZONA-1

0



13] Cuarcitas, areníscas y pizarras 221b Calizas y calizos marmáreas

2316 Margas verdes apizarradas 3216 Areillas y conglomerados

A=4 Aluviales de pie de Monte C=1 Pedrizas de Montaña

Wealdense

Sildrico Líos .

Mioceno Cuaternario Cuaternario

ESQUEMA SIN ESCALA

3.1.2. Columna estratigráfica

Escala 1:20.000

			Escala 1.2	0.000
COLUMNA LI TOLOGICA		REFERENCIA GEOTECNICA	DESCRIPCION	EDAD
4 7 4 4 4	C1, C2, D	G	GRUPOS COLUVIALES	CUATERNARIO
<u> </u>	A1, A4,T1	G	GRUPOS ALUVIALES GRANULARES	N .
	A2, A3, A5, T2	н	GRUPOS ALUVIALES ARCILLOSOS	h
	350	G	RAÑAS DE PIE DE MONTE	PLIO CUATERNARIO
	300	J	NOTICE OF MONTE	PEIO COATENIDANIO
	 321a 	В	CONGLOMERADOS	MIOCENO
	 2316	ε	MARGAS VERDES CON NIVELES OCASIONA – LES DE ARENISCAS Y CALIZAS MARGOSAS	WEALDENSE
	2310	В	ARENISCAS Y CONGLOMERADOS	**
	223	D	CALIZAS NEGRAS Y CALIZAS MARGOSAS	JURASICO SUP
	22lb	0	CALIZAS, CALIZAS MARMOREAS Y BRE- CHAS CALCAREAS	LIAS
	2210	0	DOLOMIAS Y CALIZAS DOLOMITICAS (CARNIOLAS)	LIAS INFER.
^ ^ ^ _	— 213	С	ARCILLAS Y YESOS	KEUPER
^ ^	— 002	D	DIABASAS	n
	_ 212	D	CALIZAS Y CALIZAS DOLOMITICAS	MUSCHELKALK
0 0 0 0 0 0 0 0 0	211 2 _ 211	В	CONGLOMERADOS, ARENISCAS Y AR- GILITAS	BUNTSANDSTEIN
	131	А	CUARCITAS, ARENISCAS Y PIZARRAS	SILURICO

3.1.3. Grupos litológicos (Cortes figura 4)

CUARCITAS, ARENISCAS Y PIZARRAS (131)

De este grupo existen dos importantes afloramientos: el más extenso de ellos ocupa la parte nororiental del Moncayo, mientras el otro se sitúa al norte de Tabuenca en forma de franja montañosa limitada por fallas. Como ya se ha comentado con anterioridad, no se tiene una idea muy exacta sobre la datación de estas formaciones, debido a su carencia de fósiles característicos, por ello se han agrupado como silúricas, siguiendo la datación dada en la mayoría de las bibliografías existentes en la zona.

Litología.— Distribución irregular predominando las areniscas de grano medio a fino, a veces micáceas, que en muchos casos pasan de forma insensible, y sin un lugar específio dentro de la serie, a verdaderas cuarcitas, si bien a éstas hay que acompañarlas del adjetivo arenosas, dado que su grado de metamorfismo no es nunca lo suficientemente intenso como para no observarse el tamaño de grano (foto 5).



Foto 5.- Cuarcitas y pizarras del grupo 131 cerca de Tabuenca.

Las areniscas y cuarcitas no suelen estar estratificadas en grandes bancos, salvo en algún caso aislado, originando fuertes resaltes en las sierras que ocupan (foto 6).

Normalmente, en especial las areniscas, se exfolían en lajas que originan un tipo de coluvial específico, sobre todo en la zona del Moncayo, que hemos definido como C3, claramente diferenciado de las típicas pedrízas colgadas (C1) del Moncayo y los coluviales de gravas, bolos y finos (C2) situados al pié de la Sierra de Tabuenca.

Estos tres tipos de recubrimiento son lo suficientemente importantes, como para que el grupo no aflore directamente en la mayor parte de la Zona, pese a la fuerte topografía que engendra.

Junto con las areniscas y cuarcitas existen en este grupo pizarras, generalmente silíceas, que en los alrededores del Santuario del Moncayo pueden definirse como filadios micáceos.

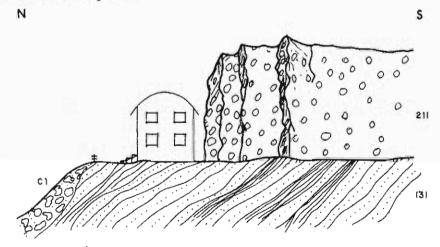
El color de las rocas que forman este grupo es principalmente gris oscuro, con

alguna tendencia hacía los tonos marrones, no obstante, debido a la abundante presencia de hierro en todo este área, aparecen en ocasiones con un tono rojizo o violáceo, en especial en el afloramiento de Tabuenca.



Foto 6.- Detalle del grupo 131.

Estructura.— El afloramiento del Moncayo, constituye un anticlinal muy replegado y distorsionado que asoma por erosión del núcleo de otro anticlinal en materiales triásicos superiores, discordantes sobre el Paleozoico (corte 1, figura 4). Esta discordancia es claramente visible junto al Monasterio de Nuestra Señora del Moncayo, donde afloran los niveles conglomeráticos basales del Trías, casi horizontales, sobre areniscas paleozoicas fuertemente inclinadas (fig. 5).



SITUACION DE GRUPOS GEOTECNICOS JUNTO A LA HOSPEDERIA DEL MONCAYO

131 Cuarcitas, areniscas y pizarras. Silúrico

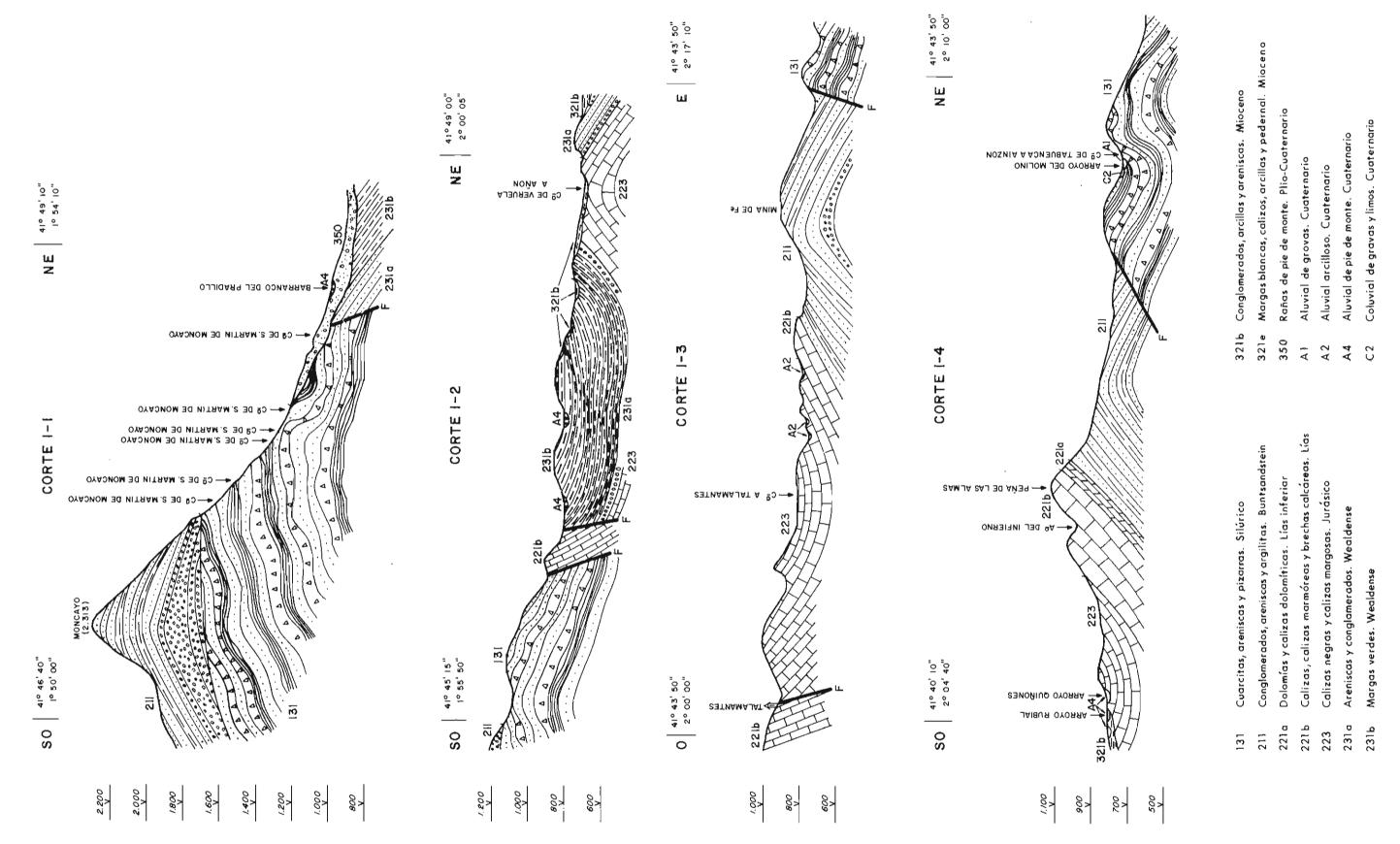
ESQUEMA SIN ESCALA

211 Canglamerados, Buntsandstein

Cl Pedriza de montaña. Cuaternaria

FIGURA 5





Del anticlinal paleozoico así definido solamente es visible su flanco nordeste, que ocupa la falda de la Sierra del Moncayo, siendo por tanto de la misma vergencia que los niveles triásicos que desaparecen a cota más alta, de ahí que el contacto discordante entre ambas formaciones pueda considerarse como un cabalgamiento.

El afloramiento de Tabuenca constituye una banda de dirección NO-SE, limitada por sendas fallas. Sin embargo, las direcciones principales de estratificación son sensiblemente normales a la dirección del afloramiento y de sus fallas limítrofes.

Aparece muy replegado en sí mimo, siendo en ocasiones visibles distintas estructuras parciales, no pudiendo definirse una estructura principal y mucho menos su posible conexión tectónica con la zona del Moncayo.

Comportamiento.— Desde el punto de vista de posible construcción de vías de comunicación por este grupo, el mayor inconveniente se deriva de la fuerte topografía que engendra, originando un obstáculo difícil de salvar, sin acudir a la solución en túnel, siempre cara y difícil.

Este grupo no es ripable en ningún tramo.

No presentará problemas derivados de la presencia de agua, por el perfecto drenaje superficial que origina su topografía.

Igualmente, salvo en casos muy aislados de meteorización en zonas de pizarras, podrá mantener taludes bastante fuertes, con alturas superiores a los 40 m, aún con buzamientos desfavorables.

Sin embargo, existe algún riesgo de desprendimiento de bloques en especial de cuarcitas, por la típica acción erosiva de hielos y nieves, dada la cota elevada a la que aflora este grupo.

CONGLOMERADOS, ARENISCAS Y ARGILITAS (211)

Se trata de la típica serie de color rojizo del Bunt, que puede alcanzar hasta unos 400 m de potencia.

Comienza con el conglomerado que origina un paredón junto al Santuario del Moncayo (fig. 5 y foto 7) cuya edad ha sido fuertemente discutida a lo largo de los estudios realizados, pero que, apoyándonos en las consideraciones ya expuestas al tratar el capítulo de estratigrafía general, consideramos como el nivel basal de esta serie.



Foto 7.- Aspecto del paredón de conglomerado del Bunt (211) en el Santuario de Ntra. Sra. del Moncayo

Litología.— Se trata de un conglomerado perfectamente cementado (foto 8) formado por cantos silíceos, bastante rodados, con una matriz cuarzosa de color gris en su base, para ir tomando el mencionado color rojizo al ir ascendiendo en la serie.

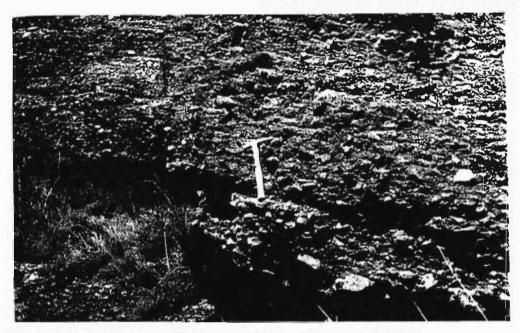


Foto 8.- Aspecto del conglomerado de base del Bunt (211).

Sobre los conglomerados se sitúa una alternancia de areniscas y argilitas, donde las primeras entran en mucha mayor proporción que las segundas.

Las areniscas, generalmente muy micáceas, poseen un tamaño de grano fino, aparecen con laminación paralela que les dá un aspecto lajoso tal, que son explotadas diferentes canteras para obtención de lajas para techado y solado (foto 9).

Por su parte las argilitas, bastante compactas, se presentan estratificadas en lechos o en capas, aunque en ocasiones toman un aspecto apizarrado debido a la fricción sufrida con los niveles contíguos de arenisca, mucho menos competentes.

Estructura.— Aflora formando el núcleo de los anticlinales del Moncayo y Tabuenca.

El primero de ellos, como ya se ha dicho, aparece erosionado, por lo que sólo está presente su flanco suroeste, de características suaves y contínuas.

Por su parte el anticlinal de Tabuenca es totalmente asimétrico, con un flanco oriental relativamente suave, aunque incompleto, al estar recubierto de forma discontínua por materiales terciarios, mientras el occidental con fuertes vergencias, se presenta muy completo en su serie.

Comportamiento.— En la zona del Moncayo, los afloramientos de este grupo ocupan las cotas más altas de dicha sierra y en consecuencia es poco lógico proyectar una carretera importante por tal zona.

Por el contrario, la zona de Tabuenca origina un área deprimida, rodeada por dos alineaciones montañosas, la cuerda de la Peña de Las Almas, en caliza del Lías y la ya comentada banda paleozoica, por lo que, en caso de proyectar el paso de una carretera por este lugar, lo habrá de hacer con gran probabilidad sobre los materiales de esta formación.

Uno de los posibles problemas que podrían encontrarse en este caso, se derivan de la presencia de agua, tanto por la existencia de manantiales que erosionan el contacto a techo con las calizas del Lías más permeables, como por el mal drenaje profundo, que

puede originar encharcamientos en las zonas llanas de fondo de valle, las cuales tienen a su vez dificultades de drenaje superficial.

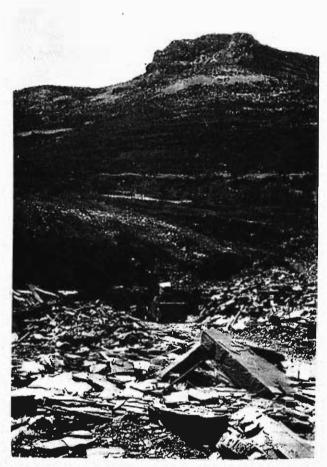


Foto 9.— En primer término, cantera de areniscas lajosas del Bunt (211) al fondo la Peña de Las Almas en caliza del Lías (221b).

Principalmente los niveles de argilitas y en menor proporción los de areniscas, son alterables superficialmente y erosionables, lo que puede originar dificultades locales en la estabilidad de los taludes. En los afloramientos de conglomerados se une también el inconveniente del chineo, producido al quedar sueltos los cantos.

Dada la característica lajosa, ya apuntada, de los niveles de areniscas son de temer posibles riesgos de deslizamientos de tipo local, sobre todo en taludes con buzamientos desfavorables y en todo caso serán abundantes los desprendimientos de lajas (foto 10). Los taludes naturales estables son altos con cendientes hasta de 60°.

Los niveles de conglomerados no son ripables, siéndolo por el contrario los de argilitas, sin embargo éstas, al estar intercaladas en la serie mayoritariamente areniscosa, están en función del grado de ripabilidad de las areniscas, que dependen fundamentalmente de su potencia, aunque puede decirse que, en conjunto, la ripabilidad de la serie arcillo—areniscosa es difícil a nula.



Foto 10 .- Detalle de un talud en areniscas del Bunt (211).

CALIZAS Y CALIZAS DOLOMITICAS (212)

Litología.— Son unas calizas color gris oscuro, duras, generalmente dolomíticas, que afloran normalmente en forma masiva y con aspecto oqueroso, si bien en algunas ocasiones son de tipo brechoides, intuyéndose en esos casos algunos rasgos de estratificación.

Estructura.— Sólo aparece este grupo en la zona meridional del tramo, donde ocupa parte del flanco oriental del anticlinal de Talamantes, cuyo núcleo en materiales del Bunt, forma parte de la cuerda del Moncayo, fuera de los límites del presente estudio.

Se trata de una serie de unos 60 m de potencia, aflorando con suave vergencia al nordeste.

Comportamiento.— Dentro de la zona de estudio, los materiales de este grupo ocupan una zona topográficamente intrincada, poco apta para la construcción de vías de comunicación importantes.

Por lo demás, no son de esperar problemas geotécnicos importantes, salvo la posibilidad de desprendimientos de bloques por descalce de los niveles blandos subyacentes. La permeabilidad es buena por fisuración.

La formación no es ripable. Los taludes naturales estables pueden llegar a superar los 40 m de altura con inclinaciones de hasta 70°.

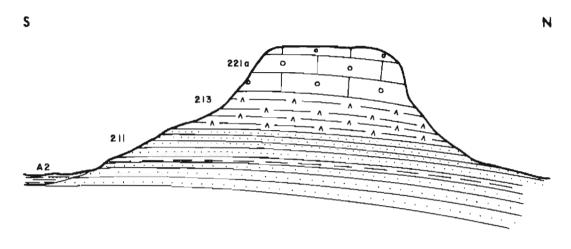
ARCILLAS Y YESOS (213)

Los materiales de este grupo, pertenecientes al Keuper, afloran en dos zonas situadas en los extremos del tramo, en los alrededores de los pueblos de Fitero y Tabuenca, respectivamente.

El de Tabuenca, presente en esta Zona, lo integran diversos isleos que no adquieren entidad de grupo, máxime si al presentar problemas, pueden ser fácilmente soslayables en el proyecto de carreteras.

Litología.— Los isleos en esta Zona están formados, principalmente, por arcillas de tonos rojizos, y amarillos con presencia, sólo ocasional, de yesos fibrosos y sacaroideos, de colores blanco y gris.

Estructura.— Los afloramientos de este grupo diseminados en la zona de Tabuenca, corresponden a otros tantos isleos de erosión de la serie triásica, protegidos de la misma por la presencia superior de carniolas, que por su dureza, han evitado, de forma local, la denudación de la serie (fig. 6).



DETALLE DE ISLEOS DE EROSION EN TABUENCA

211	Areniscas y argilitas. Buntsondstein	ESQUEMA SIN ESCALA
213	Arcillas y yesos. Keuper	
221 a	Carniolas, infralias	
A 2	Aluvial arcilloso. Cuaternaria	FIGURA 6

Dichos isleos guardan una relación íntima con el anticlinal de Tabuenca del que forman parte.

Tanto en el afloramiento diapírico de Fitero como en varios de los isleos de Tabuenca, aparecen, intensamente ligados al Keuper, diferentes afloramientos de origen sub-volcánico, que por sus características peculiares, comentaremos como grupo aparte.

Comportamiento.— Debido a sus malas características mecánicas, de drenaje, estabilidad de taludes y agresividad, este grupo presenta distintos tipos de problemas a la hora de construir una carretera, por lo que es conveniente evitarlo, lo que en esta Zona es posible al presentarse en afloramientos aislados y de escasa superficie como isleos de erosión sobre materiales del Bunt, ya comentados, que ofrecen buenas características topográficas y geotécnicas para el paso de carreteras.

Esta formación presenta mal drenaje superficial y profundo pudiendo originar zonas encharcables.

Es ripable y erosionable y presenta problemas de agresividad debido a la presencia de yeso y riesgos de subsidencias originados al disolverse estos. Asientos previsibles elevados. Taludes naturales medianos con inclinaciones de hasta 80°.

DIABASAS (002)

Existen cuatro afloramientos subvolcánicos de dimensiones cartografiables, diseminados por el tramo, siempre ligados a los materiales del Keuper.

Tanto por su escasa extensión, desde el punto de vista de cartografía, como por su forma aislada de aflorar, no forman un grupo geotécnico como los que venimos definiendo, sin embargo, dada su posible importancia como material muy apreciado para capa de rodadura de carreteras, hemos creído oportuno realzar su presencia, estudiándolo como un grupo aparte.

Los cuatro afloramientos cartografiados se reparten así: uno en el diapiro de Fitero, dos en la zona de Tabuenca y el otro en un afloramiento triásico, aislado entre materiales terciarios, situado al oeste de Ainzón. Su comentario lo haremos únicamente en esta Zona, ya que posee dos afloramientos, si bien por sus características análogas abarca a los existentes en otras zonas.

Litología.— Se trata de rocas gris verdosas de grano fino, masivas, compactas, cuya fractura es irregular`y que debido a su textura holocristalina, hipidiomorfa, han sido clasificadas como diabasas, en los estudios microscópicos realizados en láminas transparentes con muestras tomadas en estos terrenos (foto 11).



Foto 11. - Microfotografía de las diabasas de Tabuenca (002) Nícoles cruzados x 25 aumentos).

Estructura.— Aparece ligada a los materiales del Keuper, tanto en su proceso tectónico como estructural.

Comportamiento.— En todos los afloramientos, de aspecto masivo (foto 12) la roca aparece muy alterada, no pudiendo asegurar si esta alteración continúa en profundidad, por lo que, caso de ser interesante su explotación, para capas de rodadura de posibles carreteras a construír en áreas próximas, sería de interés la realización de sondeos mecánicos que ofrecerán mayores datos sobre este punto.

Los taludes tanto naturales como artificiales son muy variables y dependen del grado de alteración.



Foto 12. - Aspecto del afloramiento de diabasas de Tabuenca (002).

DOLOMIAS Y CALIZAS DOLOMITICAS (221a)

Litología.— Unas veces aparecen en la típica forma definida como "carniolas del Infralias" es decir, calizas dolomíticas de color gris, aunque con zonas ocres por presencia de óxidos de hierro, masivas y con un aspecto oqueroso clásico (foto 13), mientras en otras ocasiones, se trata de niveles calizos, ocasionalmente con aspecto brechoide, debido a la dolomicrita con placas recristalizadas, que se presentan con estratificación variable.



Foto 13.- Aspecto de las carniolas del Infralías (221a) cerca de Huechaseca.

Estructura.— Los afloramientos de este grupo están totalmente ligados, desde el punto de vista estructural, a los materiales del Keuper (grupo 213). En la zona de Fitero

los asomos de este grupo son de origen xenolítico es decir, arrastrados en el proceso diapírico, englobados en la masa plástica extrusiva.

Su disposición, sin embargo, dentro de una norma general caótica, guarda una cierta ordenación, ya que se adivina una vergencia al Oeste, con las carniolas situadas sobre los materiales del Keuper.

Por su parte la mayoría de los afloramientos presentes en la zona de Tabuenca, corresponden a la coronación de otros tantos isleos de erosión (foto 4 y figura 6), formando parte de la estructura anticlinal que afecta a la serie triásica, en los alrededores de dicho pueblo.

Comportamiento.— Dado que tanto en una zona como en otra, origina mogotes topográficamente realzados y aislados, no se prevé una relación directa al paso de una carretera por este grupo.

No se espera que origine problemas de encharcamiento, pues la permeabilidad por fracturación y oquerosidad es buena.

No es ripable.

Tampoco se esperan problemas en el mantenimiento de los taludes, siendo los naturales observados superiores en ocasiones a 40 m con inclinaciones de unos 70°.

Existe algún peligro en la posible existencia de manantiales en el contacto arcillas del Keuper—carniolas, debido a la diferente permeabilidad de ambos tipos de terrenos. Estos manantiales pueden dar origen a desprendimientos de bloques sueltos y desplomes, por descalce de las arcillas, fácilmente erosionables.

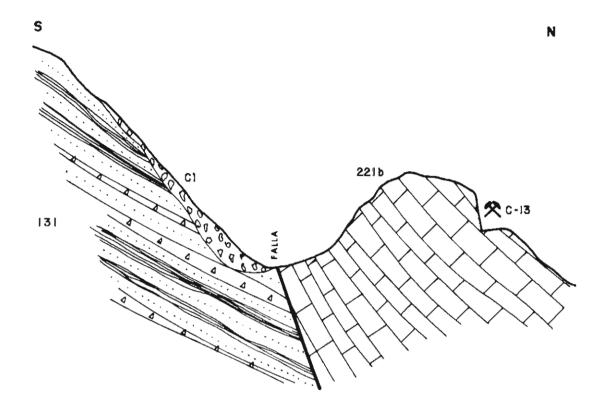
CALIZAS, CALIZAS MARMOREAS Y BRECHAS CALCAREAS (221b)

Litología.—Generalmente este grupo aparece en forma de calizas microcristalinas de colores claros, azulados o grises, duras y compactas, que se presentan bien estratificadas (foto 14), con un cierto grado de carstificación que dá origen a zonas arcillosas rojizas de decalcificación.



Foto 14. – Afloramiento de caliza del lías (221b); al fondo la Peña de Las Almas en el mismo grupo.

En zonas ligadas a fallas, en especial a la falla de Añón (fig. 7), aparecen fuertemente recristalizadas, teniendo todo el aspecto de calizas marmóreas, que hasta han sido explotadas en la cantera C—13 para decoración. Su color es entonces de un blanco intenso.



ESQUEMA DE GRUPOS GEOTECNICOS AL SUR DE AÑON

131 Cuarcitas, areniscas y pizarras. Silúrico

ESQUEMA SIN ESCALA

221b Calizas y calizas marmóreas. Lías

C1 Pedriza de montaña. Cuaternario

FIGURA 7

En algún caso, debido a la presencia de calcita en vetas o en zonas, la recristalización dá lugar a una verdadera roca formada por calcita.

Sobre un crestón de caliza marmórea de este grupo se encuentra enclavado el Castillo de Talamantes, cuya fotografía ilustra la portada de esta memoria.

Finalmente, otra forma de presentarse este grupo es en forma de brecha calcárea, con cantos calizos más o menos abundantes, pero de tamaños generalmente homogéneos.

En este último caso, suelen aparecer mezcladas las calizas brechoides y las microcristalinas, todas ellas de colores claros, en disposición masiva, que originan grandes crestones con taludes naturales importantes, dando lugar a cuerdas topográficas continuadas con alturas importantes entre las que destaca la Peña de Las Almas (foto 14).

Estructura. — Está presente en los flancos del anticlinal de Tabuenca.

Ahora bien, mientras el flanco occidental del mismo constituye una sierra continuada en la que se encuentran la Peña de Las Almas y el Puerto de la Chavola, el flanco oriental aparece parcialmente recubierto por materiales de relleno miocénico, apareciendo

las calizas en diferentes retazos, de extensión más o menos grande, entre los que destacan los de Fuendejalón (fig. 8), Huechaseca (foto 15), Costa Raida, etc.

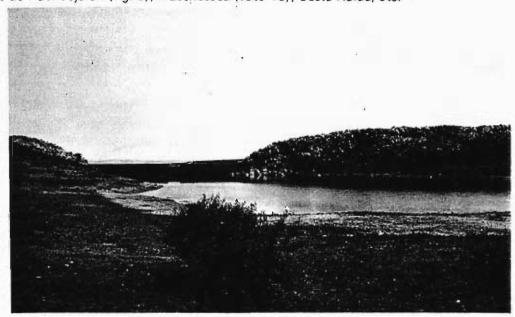
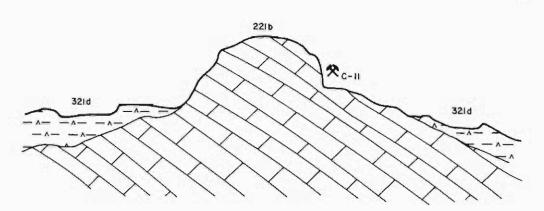


Foto 15.— Estribos de la presa de Huechaseca en calizas del Lías (221b) bien estratificadas en bancos.

S



CANTERA C-11 DE FUENDEJALON

221b Caliza. Lías

321d Margos yesiferos y yesos. Mioceno

ESQUEMA SIN ESCALA
FIGURA 8

Otro afloramiento de este grupo es el que aparece al pié de la Sierra del Moncayo, limitada por fallas (que le proporcionan su naturaleza marmórea) y que constituye un monoclinal de fuerte vergencia Este.

Comportamiento.— Topográficamente este grupo configura una zona realzada, pero, al constituir una alineación montañosa, prolongada, deberá ser rebasada por posibles vías de comunicación a proyectar por determinadas zonas del sureste del tramo.

Los materiales de este grupo no son ripables, en ninguna de sus variantes expuestas. Mantiene taludes naturales y artificiales muy fuertes, con el único riesgo de algún desprendimiento de bloques (foto 16).



Foto 16.- Detalle de taludes naturales del grupo 221b en el Puerto de La Chavola.

No son de esperar problemas derivados de la presencia de agua, por su buen drenaje superficial y profundo por fisuración; a excepción de la posibilidad de manantiales a muro, en contacto con el Keuper, debido a la diferente permeabilidad de ambas.

Este grupo es susceptible de explotación en canteras y de hecho existen algunas abiertas en él, dentro del tramo, entre las que destaca la de Fuendejalón (C-11) (fig. 8) una de las más importantes de la región en aplicación a las obras públicas.

CALIZAS NEGRAS Y CALIZAS MARGOSAS (223)

Reunimos en este grupo diferentes horizontes de materiales calcáreos que poseen unas características geotécnicas análogas y que, consecuentemente, no tiene un interés grande su diferenciación lito—estratigráfica para los fines que nos ocupan.

Litología.— La parte inferior de este grupo está formado por unas calizas negras, algo untuosas al tacto, por lo que es posible contengan un cierto contenido carbonoso. Se presentan bien estratificadas en capas y algunas en lechos.

Al ascender en la serie aparecen unas calizas margosas también de colores negros, o grises oscuros, pero no tan oscuros como las anteriores. La estratificación de estos niveles es más fina, e incluso pueden aparecer en forma apizarrada.

Finalmente el tramo superior, también de colores oscuros aunque más grises, está formado por unas calizas recristalizadas con vetas de calcita. Son más duras y compactas que el resto de la serie, dando un sonido más agudo al golpeo con el martillo. Aparecen



Foto 17.— Castillo de Trasmoz sobre calizas jurásicas (223) bien estratificadas en lechos y capas.

también normalmente bien estratificadas (foto 17).

En el estudio en lámina transparente de muestras obtenidas en estos níveles se han observado lagénidos, moluscos y equinodermos, que han permitido una datación de esta serie que comprende el Dogger superior y el Malm (foto 18).

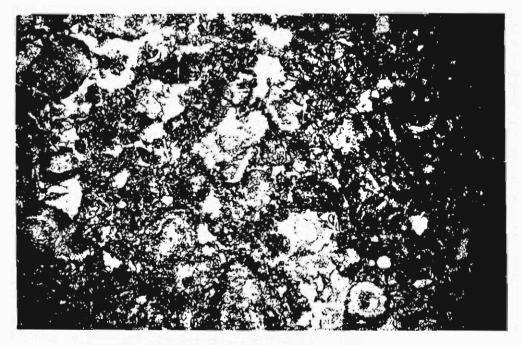


Foto 18.- Microfotografía de la caliza jurásica (223) de la estación E-19 cerca de Débanos (Luz natural x 25 aumentos).

Estructura.— Estos materiales ocupan los flancos del sinclinal de Litago, en la zona de dicho pueblo.

Hacia el Sureste el eje de dicho sinclinal va penetrando, pasando a ocupar este grupo el núcleo del mismo, limitado al Oeste por la falla de Talamantes, mientras por el Este, se desarrolla completamente su flanco oriental, que se continúa en el anticlinal de Tabuenca.

El plegamiento no es excesivamente violento y es raro encontrar buzamientos superiores a los 60°.

Comportamiento.— Ocupa este grupo una gran superficie dentro de la Zona 1, de este estudio, conformando una topografía montañosa y accidentada con la consiguiente dificultad para el proyecto de carreteras, pero teniendo en cuenta lo accidentado de toda la Zona, este grupo es uno de los menos inaccesibles y, en consecuencia, no se debe descartar el paso de nuevas vías de comunicación por él.

No deben existir problemas de encharcamientos en este grupo, debido a que al buen drenaje superficial, derivado de la topografía que engendra, se une un buen drenaje profundo por fisuración.

Mantiene taludes bastante fuertes (foto 19) si bien en zonas locales con estratificación fina y buzamientos desfavorables, puede dar lugar a problemas en el mantenimiento de los mismos.



Foto 19.— Calizas jurásicas, grupo 223, que sirven de apoyo a las casas de Vozmediano.

Esta formación no es ripable, salvo en zonas localizadas, donde por su naturaleza apizarrada, o su grado de alteración, se podría realizar el arranque mediante maquinaria.

Este grupo es susceptible de explotación en canteras, existiendo diversos frentes abiertos en él, en esta Zona y en la 2.

ARENISCAS Y CÓNGLOMERADOS (231a) Y MARGAS VERDES CON NIVELES OCA-SIONALES DE ARENISCAS (231b)

Estos dos grupos, que originan el núcleo del sinclinal de Litago, en la parte septentrional de esta Zona, tienen aquí un desarrollo más restringido que en la Zona 2, donde presentan series más completas. Por esta causa su estudio lo realizaremos al tratar dicha Zona.

GRUPOS MIOCENICOS 321a, 321b, 321c

Estos grupos no están ampliamente representados en esta Zona, entrando solamente como isleos de relleno moderno, que recubren parcialmente, de forma discordante, las estructuras mesozoicas subyacentes que hemos estudiado.

El área propia de su desarrollo es la Zona 3 y a ella remitimos su estudio.

RAÑAS DE PIE DE MONTE (350)

Se sitúa este grupo en la falda de la Sierra del Moncayo, donde origina una concentración de materiales coluviales procedentes de la denudación de dicha sierra (foto 20).



Foto 20.— Vista de la raña de pie de monte (350) en la ladera septentrional del Moncavo.

Su disposición es suavemente inclinada siguiendo la pendiente de la sierra, para extenderse posteriormente por la llanura, donde disminuye progresivamente su potencia, hasta desaparecer.

Origina una morfología típica, definida con el nombre clásico de raña, llegando a alcanzar una potencia máxima que estimamos alrededor de unos 50 m.

Litología. – Bolos, gravas, gravillas y algún bloque de mayor o menor dimensión,



Foto 21. - Detalle de la raña de pie de monte (350).

con presencia de finos arenosos con algo de arcilla de color marrón rojizo (foto 21).

Los cantos son en su totalidad de naturaleza silícea: cuarcitas, areniscas y fragmentos de conglomerados triásicos, con dimensiones totalmente irregulares, estando su grado de rodadura en función de su tamaño, así los elementos más gruesos aparecen angulosos, característica que desaparece al disminuir sus dimensiones.

La disposición de estos materiales es totalmente caótica, sin ningún grado de cementación entre ellos.

Estructura.— Recubrimiento coluvial que fosiliza parcialmente el relieve subyacente, sin ningún rasgo de estratificación.

Comportamiento.— Constituyen sus materiales un grupo apto para el proyecto de carreteras por él, dada su topografía llana y uniforme y el carecer prácticamente de problemas geotécnicos importantes.

Su drenaje profundo es generalmente bueno por porosidad, pero en lugares con finos más arcillosos habránde evitarse las zonas llanas donde, al unirse al mal drenaje superficial, pueden originarse zonas encharcables.

Este grupo es ripable en su totalidad y erosionable.

Los mayores taludes naturales observables tienen una altura que constituye la máxima potencia del grupo. En este caso su pendiente es de unos 45°. Dada su topografía llana no se prevén taludes artificiales importantes.

Este grupo es susceptible de explotación para obtención de material: bien como gravas con eliminación de finos y posterior clasificación por tamizado, bien como "todo uno" para terraplenes, rellenos, etc.

TERRAZAS DE GRAVAS (T1)
TERRAZAS ARCILLO-LIMOSAS (T2)
ALUVIALES DE GRAVAS (A1)
ALUVIALES ARCILLOSOS (A2)

Estos grupos tienen mayor desarrollo en la Zona 2 (T2 y A2) y en la Zona 3 (T1 y

A1), por lo que remitimos su estudio a dichas Zonas.

ALUVIALES DE PIE DE MONTE (A4)

Comprende los aluviales de los torrentes y arroyos que proceden de la Sierra del Moncayo, cuyas características principales comunes a todos ellos son: recorridos cortos, proximidad a su nacimiento, fuertes pendientes y cauces secos.

Litología.— Bloques, bolos y gravas de naturaleza silícea, generalmente poco rodados, procedentes de la denudación de la Sierra del Moncayo y arrastrados por acción aluvial (foto 22).



Foto 22. – Aspecto del aluvial de pie de monte (A4) y la pedriza de montaña (C1) en el nacimiento del río Huecha.

Existe también un cierto contenido de finos areno-arcillosos.

Comportamiento.— La mayoría de los cauces de este grupo son lo suficientemente estrechos como para poder pasarlos mediante obras de fábrica, apoyadas en las formaciones de los estribos.

Sin embargo, en alguno de ellos, en especial en el cauce del río Huecha aguas arriba de Vera de Moncayo, al necesitar apoyos de pilas intermedias, habrán de tenerse en cuenta los peligros que entraña la activa socavación producida, principalmente, en época de avenidas.

La explotación de gravas es en este grupo más problemática, debido a la gran dispersión de tamaños, con abundancia de elementos gruesos, de difícil machaqueo debido a su dureza.

PEDRIZAS DE MONTAÑA (C1)

Diversas y abundantes pedrizas de muy distintos tamaños, colgadas en la ladera oriental de la Sierra del Moncayo (foto 23).



Foto 23.- Pedriza de ladera del Moncayo (C1).

Litología.— Bloques de muy distintos tamaños y bolos, de naturaleza silícea, en acumulación caótica, sin finos (foto 24).



Foto 24. - Detalle de los bloques silíceos que forman la pedriza de montaña (C1).

Comportamiento.— A la hora del proyecto de carreteras carece totalmente de interés el estudio de este grupo, ya que el lugar donde se encuentra elimina la posibilidad

de su paso por ellos. Además, su forma aislada y relativamente reducida, las hace perfectamente marginables en futuros trazados.

Para la construcción de accesos locales deberá tenerse muy presente el riesgo de desmoronamiento que existe, al encontrarse estas pedrizas en un equilibrio inestable y que originaría, no solamente el corte de la posible carretera ya construída, sino un grave riesgo de aludes de grandes dimensiones con consecuencias imprevisibles.

COLUVIALES DE PIE DE MONTE (C2)

Litología.— Bolos y gravas de naturaleza silícea con presencia de finos areno—arcillosos sin cementar (foto 25).

La proporción de finos es en este caso suficientemente importante, comunicándole al grupo un colorido marrón—rojizo.



Poto 25. - Detalle del coluvial C2 en la carretera de Ainzón a Tabuenca.

Comportamiento.— Existe poca probabilidad de que un futuro trazado de carreteras afecte a este grupo, debido a su escasa superficie y lugar donde aparece al pié de un fuerte obstáculo orográfico. No obstante no ofrece ningún problema geotécnico importante. Sin embargo es susceptible de explotación para obtención, principalmente, de material de préstamo.

CONOS DE DEYECCION (D)

Formaciones litológicamente heterogéneas, generalmente limo—arcillosas, localizadas y cartografiadas mediante fotogeología y que, debido a su extensión y situación en zonas de vergencia de escorrentía, son perfectamente marginables en cualquier trazado de carreteras.

3.1.4. Resumen de problemas de comportamiento que presenta la Zona

El mayor problema de esta Zona se deriva de la presencia de la Sierra del Moncayo, importante obstáculo orográfico que limita el proyecto de vías de comunicación en sentido NE-SO, salvo utilizando la siempre difícil solución en túnel. En nuestro caso es factible el evitar dicha sierra, rodeándola por el nordeste.

El trazado en dirección NO-SE, es decir, en la misma dirección de la sierra al pié de la misma, es también posible, pero menos lógica, si se tiene en cuenta la mejor accesibilidad topográfica de la Zona 3, próxima a ésta.

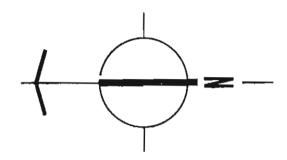
Al margen de estas consideraciones topográficas, de importancia principal en esta Zona, los problemas de tipo geotécnico serían poco importantes y se limitarían, eliminados los grupos pequeños y aislados, fácilmente evitables, a los siguientes:

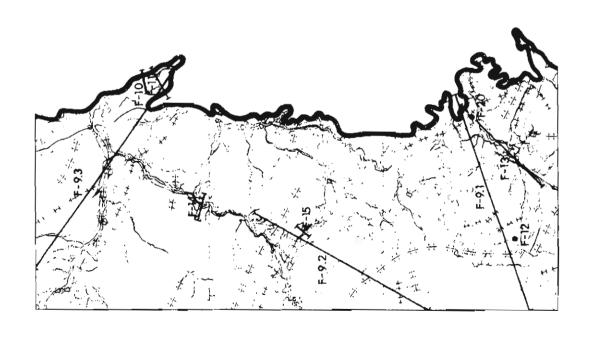
- Mantenimiento de taludes y posibles deslizamientos locales de las areniscas y argilitas del Bunt (211).
- Desprendimiento de bloques de los grupos 131, 212, 221a, 221b y 223.
- Posibilidad de manantiales en los contactos de los grupos 221a y 22ab con los 211 y 213.
- Riesgo de encharcamiento en algunas zonas de los grupos 211 y 350.

En esta Zona pueden explotarse canteras de caliza de los grupos 221b y 223, posiblemente diabasas en los afloramientos del 002, gravas en los grupos A1 y A4 y material de préstamo en los grupos 350, T1 y C2.

ESQUEMA GEOGRAFICO Y DE SITUACION DE CORTES Y FIGURAS DE LA ZONA 2

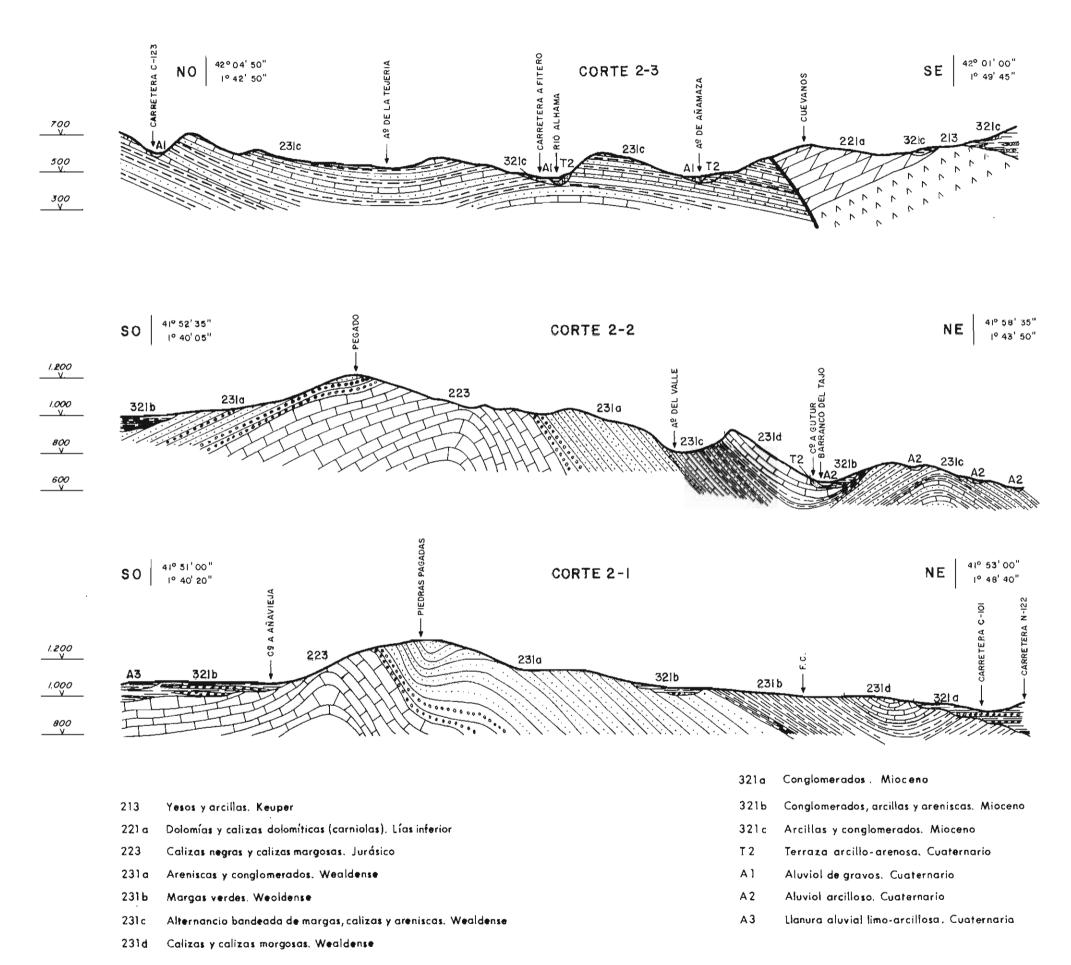
ESCALA 1:200.000





CORTES ESQUEMATICOS CORRESPONDIENTES A LA ZONA 2

ESCALA HORIZONTAL 1/50.000 VERTICAL 1/20.000



3.2. ZONA 2 - VALLE DEL RIO ALHAMA

3.2.1. Geomorfología y Tectónica

Esta Zona está formada, principalmente, por materiales de sedimentación lacustre en facies wealdense, que han sido plegados en la Orogenia Alpina, generando un área muy replegada.

Morfológica y topográficamente constituye una unidad monótona, de características montañosas intrincadas, aunque sin alcanzar grandes alturas, ya que raramente se sobrepasa la cota 1,000 m.

Rompiendo la monotonía del relieve aparecen los cauces de los ríos principales, que discurren en dirección sensiblemente S-N, generando valles bastante anchos, aunque no excesivamente potentes en sus depósitos aluviales.

Tales ríos son el Alhama, el Añamaza y el Linares en dirección perpendicular a la de los dos anteriores. Todos los ríos de la Zona son afluentes de río Alhama, quien a su vez lo es en última instancia del río Ebro por su derecha.

Tectónicamente, como hemos dicho, esta Zona se encuentra fuertemente replegada, sucediéndose diversas estructuras cuyas direcciones principales son sensiblemente NO-SE, y que ya se citaron al comentar la tectónica general del Tramo, de entre los que resaltaremos los anticlinales del Pégado y Cervera y los sinclinales de Agreda y Cabretón, todos ellos consecutivos y que originan amplios pliegues de características suaves (cortes de la figura 9).

Importancia tectónica tiene también el diapiro de Fitero, situado al nordeste del Tramo, cuyo contacto occidental se produce por falla, mientras el oriental aflora mecanizando los depósitos terciarios situados en su borde, de donde se desprende que su extrusión se ha producido en época reciente, posterior a la deposición de los citados materiales miocénicos.

3.2.2. Columna estratigráfica

Escala 1:20.000

COLUMNA	REFERENCIA	REFERENCIA	DESCRIPCION	EDAD
LITOLOGICA	LITOLOGICA	GEOTECNICA	DEGGIN CION	COAD
0 0 0 0	C2yD	G	COLUVIAL Y DEYECCIONES	CUATERNARIO
	AlyT1	G	ALUVIALES Y TERRAZAS GRANULARES	n
	A2,A3,A5,T2	н	ALUVIALES Y TERRAZAS ARCILLOSAS	n
	3211	D	CALIZA DE PARAMOS	MIOCENO
	321c	F	ARCILLAS Y CONGLOMERADOS	п
	_ 321b	F	CONGLOMERADOS, ARCILLAS YARENISCAS	
	3210	В	CONGLOMERADOS	n
	2310	D	CALIZAS Y CALIZAS MARGOSAS	WEALDENSE
	-			
	(1) 231c	Ε	ALTERNANCIA BANDEADA DE MARGAS,	
	>		CALIZAS Y ARENISCAS CON PRESENCIA DE YESOS	
	(2) 2316	E	MARGAS VERDES CON NIVELES OCASID-	0
	(2) 2.510		NALES DE ARENISCAS Y CALIZAS MAR - GOSAS	
	. –			
	2310	В	ARENISCAS Y CONGLOMERADOS	u
	223	D	CALIZAS NEGRAS Y CALIZAS MARGOSAS	JURASICO SUF
	o –			
	2216	D	DOLOMIAS Y CALIZAS DOLOMITICAS (CARNIOLAS)	LIAS INF
- A - A - A	213	c	ARCILLAS Y YESOS	KEUPER
1 - 1 - 1 - N	002	D	DIABASAS	0
$- \wedge - \wedge - \wedge - \wedge$				

3,2,3. Grupos litológicos (Cortes figura 9)

ARCILLAS Y YESOS (213)

Perteneciente a este grupo dentro de la Zona 2, se encuentra el afloramiento de Fitero, que a diferencia de los isleos que originaba el de Tabuenca en la Zona 1, aquí está unido y con unas dimensiones relativamente importantes.

Litología.— En su mayor parte está formado por yeso fibroso de colores oscuros: grises y negros.

Su aspecto es masivo, apareciendo en grandes concentraciones que son explotadas en diversas canteras (foto 26).

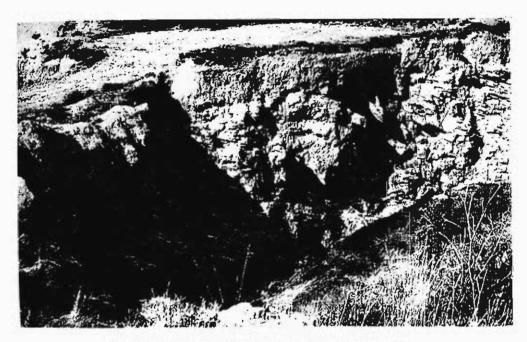


Foto 26.- Aspecto del yeso masivo en el diapiro de Fitero (213).

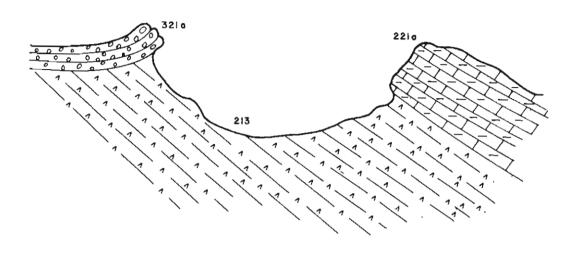
También aparecen en esta Zona las típicas arcillas varioladas, aunque en menos proporción que el yeso, irregularmente repartidas.

Estructura.— El afloramiento de Fitero es de origen diapírico, producido por extrusión de una masa plástica profunda por tensiones internas, aprovechando zonas de debilidad, ocasionadas, generalmente, por inestabilidades surgidas tras los esfuerzos orogénicos.

Aunque el ascenso de los materiales plásticos así producido es caótico, sin embargo, en este caso se aprecian ciertos rasgos de ordenación con una cierta vergencia Oeste.

Los bordes del diapiro son lógicamente discordantes, como corresponde a la génesis del mismo. Son perfectamente visibles las inflexiones que sufren los bancos de conglomerados miocénicos situados en su borde oriental, que pasan de su posición normal subhorizontal a ponerse prácticamente verticales (foto 3 y figura 10). Esta tectónica de borde no afecta al contacto occidental al producirse por falla (fig. 11).

Comportamiento.— Por sus malas características mecánicas, erosionabilidad, riesgos de encharcamientos derivados de su mala permeabilidad, lo que también origina inestabilidad de taludes y la presencia de yesos, con los inconvenientes que ello trae consigo, este grupo origina una cierta problemática en el proyecto de carreteras.



DETALLE DEL DIAPIRO DE FITERO

213	Arcillas y yesos. Keuper	ESQUEMA SIN ESCALA
221 ₀	Dolomías y calizas dolomíticas (Carniolas). Infralías	
3210	Conglomerados, Miocena	FIGURA IO

Sin embargo, al presentar este afloramiento bastante extensión y una topografía interesante, al constituir una zona de valle rodeada de otras más intrincadas, puede servir de paso a un futuro trazado de carretera. A esto se une que su comportamiento geotécnico es mejor que en la zona de Tabuenca, debido a que predominan los yesos sobre las arcillas, lo que, si bien produce agresividad y posibles subsidencias locales, ofrece mejores características mecánicas y elimina, en parte, los problemas de drenaje.

Las arcillas son ripables en todo el Tramo, mientras que los yesos masivos no lo son. Los taludes en yesos son medios con pendientes de 80° y en las arcillas los taludes naturales son bajos de 40° de pendiente.

DIABASAS (002) DOLOMIAS Y CAL**IZAS DOLOMITI**CAS (221a)

Estos grupos han sido comentados anteriormente como pertenecientes a la Zona 1 de este estudio.

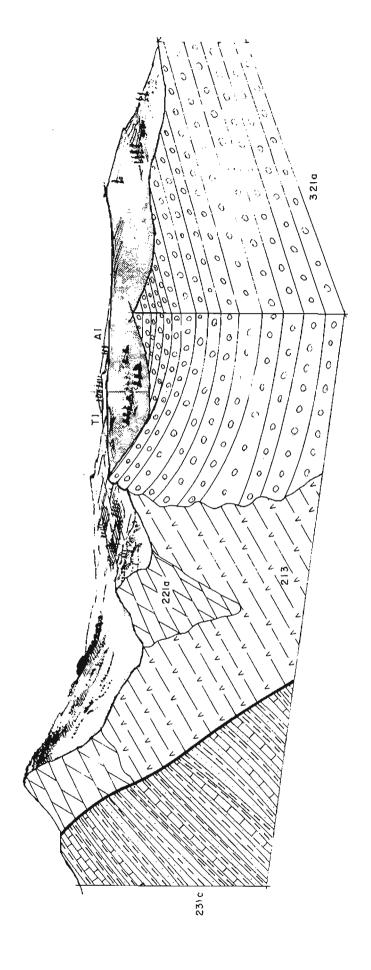
CALIZAS NEGRAS Y CALIZAS MARGOSAS (223)

Este grupo ya fué tratado en la Zona 1, pero en ésta presenta algunas diferenciaciones litológicas y estructurales.

Litología. - Los niveles inferiores que aquí aparecen corresponden a calizas mar-

0

ESQUEMA SIN ESCALA



BLOQUE DIAGRAMA CORRESPONDIENTE AL DIAPIRO DE FITERO (20NA 2)

213 Yesos y arcillas. Keuper

221a Dolomías y calizas dolomíticas. Lías

231c Alternancia bandeada de margas, areniscas y calizas

con presencia de yesos. Wealdense

321a Conglomerados, Mioceno

11 Terraza de gravas. Cuaternario

Aluvial de gravas del río Alhama. Cuaternario

gosas de colores oscuros, análogos a los encontrados en la zona 1, aunque prácticamente no se han hallado las carbonosas negras, untuosas al tacto, que allí constituían la base de la serie.

Ascendiendo en la misma aparecen unas calizas micríticas ligeramente arenosas, marrones, muy fosilíferas, con fauna de moluscos y equinodermos que aparecen recristalizadas, ofreciendo localmente un aspecto de caliza marmórea, debido a la concentración de dicha fauna.

Encima aparecen unas calizas grises oscuras algo recristalizadas, de tipo cárstico, bien estratificadas, zonalmente oolíticas (foto 27).



Foto 27.- Niveles bien estratificados de caliza jurásica (223) cerca de Añavieja.

Más arriba aún, las calizas tienen el mismo aspecto, pero desaparece prácticamente la fauna observada en niveles anteriores excepción hecha de crinoides de notables dimensiones (foto 28).

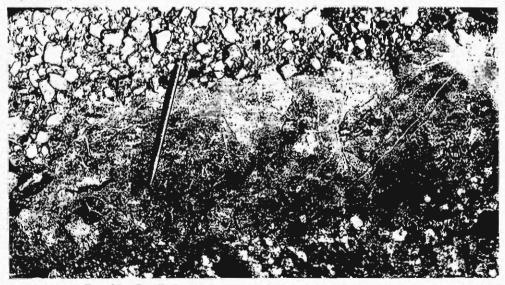
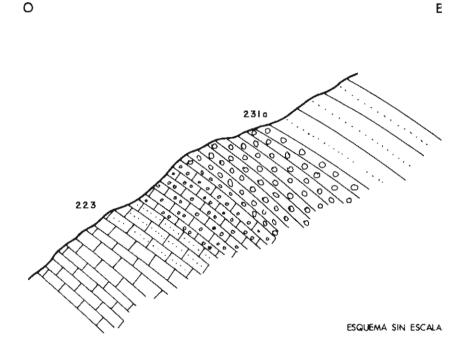


Foto 28. - Detalle de crinoides en las calizas jurásicas (223) de Añavieja.

Estas calizas se van haciendo progresivamente algo arenosas y posteriormente aparecen, con cantos de cuarzo redondeados, englobados en ellas, que hacen el papel de matriz en la típica definición de una roca conglomerática. Se trata del paso progresívo y concordante a la deposición del grupo 231a que lo hace en aguas continentales (fig. 12).



DETALLE DE LA CONCORDANCIA ENTRE LOS GRUPOS 223 Y 231 a EN LA LADERA ORIENTAL DE LA SIERRA DE SAN BLAS (AGREDA)

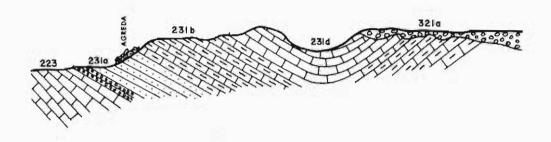


Estructura.— Forma el núcleo del anticlinal del Pégado que constituye a su vez, el extremo del flanco occidental del importante sinclinal de Agreda.

Dicho flanco constituye un corte ideal para el estudio de la serie estratigráfica, desde este grupo hasta el 231d, pudiendo realizarlo siguiendo la CN=122 entre el cruce con la local de Muro de Agreda y la C=101 (fig. 13).

Comportamiento.— Este grupo dentro de la Zona 2, no ofrece excesivas dificultades topográficas para el proyecto de posibles vías de comunicación, no siendo de esperar problemas geotécnicos importantes. Las características geotécnicas fueron expuestas al tratar el grupo en la Zona 1.

O E



ESQUEMA A LO LARGO DE LA CARRETERA N-122 (AGREDA)

223	Calizas negras. Jurásico	ESQUEMA SIN ESCALA
2310	Areniscas y conglomerados. Wealdense	
231b	Margas verdes. Wealdense	
231d	Calizas y colizos margasas. Wealdense	
3210	Conglomerados Minceso	FIGURA 13

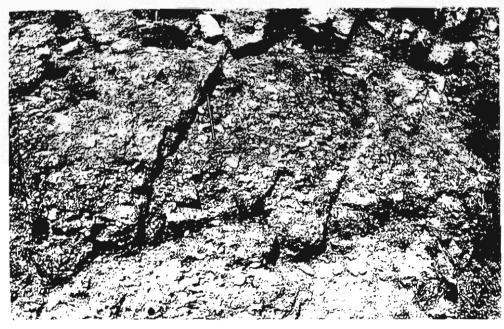


Foto 29. - Detaile de los conglomerados de base del Wealdense(231a).

ARENISCAS Y CONGLOMERADOS (231a)

Constituye este grupo el muro de la potente serie de depósitos continentales conocida como "facies wealdense".

Litología.— Comienza la serie con un conglomerado basal formado por cantos de cuarzo blanco y ocasionalmente rosado, perfectamente rodados, de tamaños bastante homométricos, con dimensiones análogas a los de un huevo de paloma (foto 29).

Los cantos de este conglomerado que, como ya comentábamos, empezaban a depositarse al final de la sedimentación marina que daba lugar a los niveles superiores del grupo calcáreo 223, se engloban al comenzar la deposición continental wealdense, en una matriz cuarzo—arenosa, con un elevado grado de cementación.

Este conglomerado basal tiene una potencia de alrededor de 20 m, sedimentados en bancos y capas (foto 30).



Foto 30.- Aspecto del conglomerado de base del Wealdense (231a) en Agreda.

Ascendiendo en la serie, la sedimentación va progresivamente disminuyendo el tamaño del grano, pasando a una arenisca blanca de grano grueso a medio y posteriormente a otra de grano medio a fino de color marrón.

La potencia de este segundo tramo del grupo es de unos 150m (foto 31).

Aunque se trata de dos niveles litológicamente diferenciables, el paso gradual de uno a otro y el comportamiento análogo de ambos para el trazado de vías de comunicación, aconsejan su estudio como un grupo único.

Estructura.— Los materiales sedimentarios en la facies wealdense, sufrieron en la Orogenia Alpina un plegamiento fuerte, pero no violento, que engendró una contínua sucesión de estructuras más o menos amplias.

Este grupo ocupa los flancos de varias de ellas dentro del Tramo, como en el anticlinal del Pégado, Sinclinal de Agreda, etc.

Comportamiento.— Este grupo no origina extensos afloramientos pero juntamente con el resto de los grupos de facies Wealdense engendra una topografía accidentada, aún sin alcanzar grandes elevaciones, por lo que es aconsejable buscar en el trazado de posibles

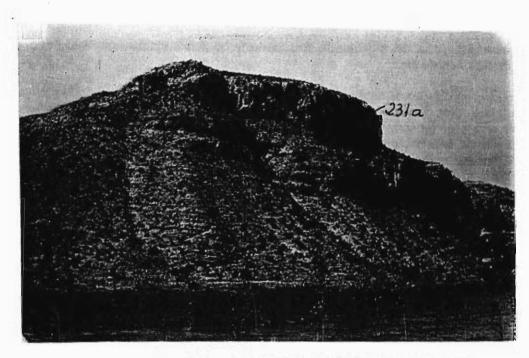


Foto 31.- Embalse de Valdegutur: Caliza jurásica (223) y encima conglomerado de base wealdense (231a)

vías de comunicación, los valles de los escasos ríos existentes en la Zona.

Desde el punto de vista geotécnico no ofrece dificultades importantes, ya que no existen problemas de encharcamiento al tener una buena permeabilidad por porosidad y fisuración. Existe un cierto riesgo de desprendimiento de bloques.

Los taludes naturales estables observados son de unos 60º de inclinación en alturas superiores a 40 m.

Salvo en alguna zona aislada, este grupo puede considerarse como no ripable.

MARGAS VERDES CON NIVELES OCASIONALES DE ARENISCAS (231b)

Litología.— Este grupo es una continuación de la serie de sedimentos continentales en facies wealdense, por lo que sus límites no son netos.

La mayor parte de sus materiales están formados por unas margas de color predominantemente verdoso, aunque alteradas dan tonos marrones, que tienen como característica principal la presencia abundante de cubos de pirita perfectamente formados, algunos de los cuales alcanzan grandes dimensiones.

En la parte inferior del grupo es abundante la presencia de niveles de arenisca marrón de grano fino a medio, que no es sino la continuación del grupo anterior.

Por su parte, en los niveles superiores aparecen más carbonatos, duros y compactos que constituyen las calizas margosas en tránsito al grupo 231d.

Los materiales de este grupo se presentan generalmente bien estratificados en lechos o a lo sumo en capas, si bien en determinadas zonas las margas aparecen apizarradas (foto 32).

Estructura.— Como el resto de los grupos de esta facies continental, los materiales de éste, se presentan muy replegados en grandes estructuras de las que este grupo ocupa los flancos (foto 33).

Comportamiento.—Ya se comentaron en el grupo anterior las dificultades topográficas que origina la totalidad de la Zona 2, de la que cada una de las formaciones que la integran entra a formar parte con características geomorfológicas análogas.



Foto 32.- Aspecto del grupo 231b, localmente apizarrado, en Añón

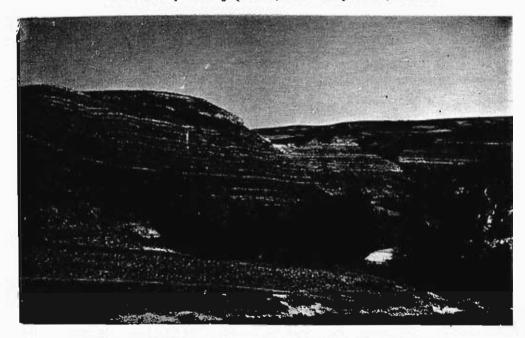


Foto 33.- Aspecto bandeado del grupo 231b al este de Agreda.

Su comportamiento frente a la acción del agua es bueno, pués a su relativamente buena permeabilidad por fisuración se une un buen drenaje superficial derivado de su topografía accidentada, por lo que no se esperan encharcamientos.

Este grupo no es ripable, pero debido a que frecuentemente se presenta alterado o apizarrado, existirán posibilidades de extracción mecánica, aunque ésta siempre se producirá con un bajo rendimiento.

Salvo los casos de alteración superficial ya apuntados, este grupo mantiene taludes bastante fuertes en altura de 10 m.

ALTERNANCIA BANDEADA DE MARGAS, CALIZAS Y ARENISCAS CON PRESEN-CIA DE YESOS (231c)

En la parte central y septentrional de esta Zona, el grupo anterior 231b, posee unas características litológicas y estratigráficas especiales, que condicionan un comportamiento diferente del terreno para hacer frente a posibles trazados futuros, por lo que lo hemos diferenciado como un grupo aparte, el 231c.

Litología.— Este grupo lo integra una serie monótona potente (foto 34) formada por una alternancia, irregular en su distribución, de margas verdes, areniscas marrones de grano fino y calizas margosas, todas ellas perfectamente estratificadas en lechos y excepcionalmente en capas poco potentes, lo que le confiere un aspecto bandeado original, tipo flyschoide. Ocasionalmente este bandeado presenta ondulaciones y repliegues locales más o menos grandes (fotos 35 y 36).



Foto 34.— Aspecto del bandeado del grupo 231c en la bajada de Cervera de río Alhama.

En diversas zonas se observan eflorescencias blancas que denuncian la presencia de yeso disperso e incluso se han podido observar algunos cristales o fragmentos grumosos del mismo.

Estructura.— Este grupo se presenta muy replegado aunque sus buzamientos rara vez sobrepasan los 60º de pendiente. Origina diversas estructuras (foto 37), en especial en la parte septentrional de la Zona, donde, dada su enorme potencia (superior a 1.000 m) ocupa los núcleos y flancos de las mismas.

Comportamiento.— Aunque los diferentes bancos litológicos que componen este grupo aparecen fuertemente unidos entre sí, la estructura bandeada ofrece un cierto riesgo de deslizamiento, que aumenta en zonas alteradas y con buzamientos fuertes y desfavorables.



Foto 35.— Detalle de los repliegues locales del grupo 231c en Cervera del río Alhama.



Foto 36.- Detalle de micropliegue del grupo 231c junto a Cabretón



Foto 37.- Vista del flanco sureste del sinclinal de Aguillar (grupos 231c y 231d).

Recientemente se ha producido un importante desprendimiento que ha afectado ¿ diversas casas del pueblo de Cervera del río Alhama, pero la causa no ha sido un deslizamiento, sino un desplome por acción mecánica de fuertes Iluvias (foto 38 y figura 14).

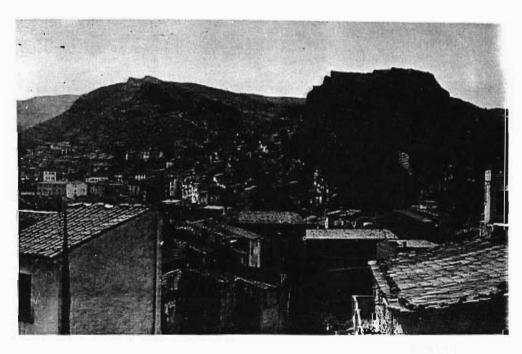
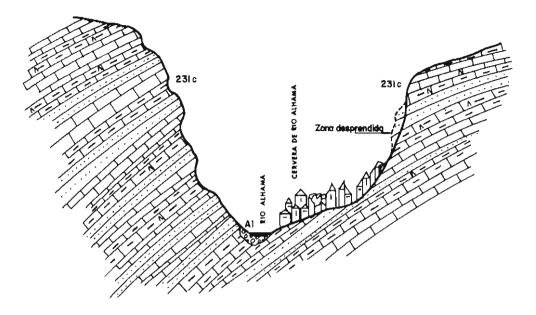


Foto 38.— Aspecto del grupo 231e sobre Cervera del río Alhama. La zona D sufrió posteriormente un desprendimiento, desmoronándose por acción de fuertes lluvias.



DETALLE DEL GRUPO 231c JUNTO A CERVERA DE RIO ALHAMA SITUACION DEL DESPRENDIMIENTO OBSERVADO

231c Alternancia bandeada de margas, calizas y areniscas con presencia de yesas. Wealdense

ESQUEMA SIN ESCALA

Al Alovial de gravas. Cuaternaria

FIGURA 14

De todas formas se han observado taludes artificiales verticales perfectamente conservados, en alturas superiores a los 15 m.

Formación no ripable.

La presencia de yeso origina problemas de agresividad, localizables no sólo en este grupo, sino en los aluviales próximos, por concentración de iones sulfato de las aguas de escorrentía.

No son de esperar problemas de encharcamientos debido al buen drenaje superficial de la zona.

CALIZAS Y CALIZAS MARGOSAS (231d)

Litología.— Constituye un horizonte litológico situado en la parte alta de la serie wealdense, que debido a una mayor concentración de carbonatos presenta niveles de caliza dura y compacta, alternando con otros de caliza margosa.

Los estudios microscópicos realizados con muestras de este nivel, denotan la existencia de algas lacustres de tipo caráceas.

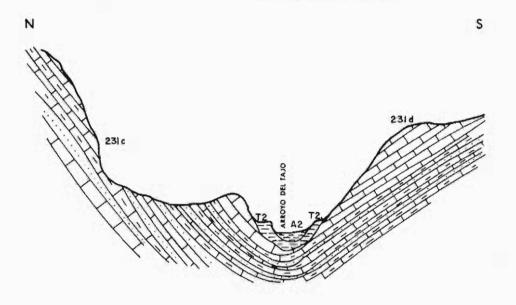
Los colores predominantes son blanco y negro, por lo que los cortados de este grupo presentan un vistoso aspecto (foto 39).

Estructura.— Este grupo ocupa los núcleos de diversas estructuras sinclinales (fig. 15).

Comportamiento.— Topográficamente participa de las dificultades, comentadas, de toda la Zona. Este grupo no ofrece problemas geotécnicos especiales.



Foto 39.- Aspecto del grupo 231d en la cantera de Agreda (C5)



SITUACION DE GRUPOS EN LA CARRETERA DE AGUILAR A GUTUR

231 c	Alternancia bandeada de margas, calizas y areniscas	ESQUEMA SIN ESCALA
	con presencio de yesos. Wealdense	
231 d	Calizas y calizas margosas. Wealdense	
T2	Terraza arcillosa, Cuaternario	
A2	Aluvial arcillasa. Cuaternario	FIGURA 15

No ripable. Buen drenaje superficial.

En las zonas con mayor concentración de niveles de caliza, puede ser rentable la explotación de canteras para obtención de áridos para diversas aplicaciones constructivas de carreteras. Entre las abiertas para este uso destaca la C-5 junto a la CN-122.

Los taludes naturales mantienen pendientes de 60° en alturas superiores a 40 m.

GRUPOS MIOCENICOS 321a, 321b, 321c v 321f

Estos grupos estan más ampliamente representados en la Zona 3, donde los trataremos con detalle, entrando aquí, solamente como isleos de erosión, en forma de recubrimientos parciales.

TERRAZA DE GRAVAS (T1)

Dentro de esta Zona los terrenos más representativos de este grupo corresponden al río Alhama, en su tramo de dirección E-O, es decir aguas abajo de su confluencia con el río Linares.

Aunque más potentes, las terrazas de este río tienen menor desarrollo superficial que las del Huecha en la Zona 3 que por lo tanto tienen mayor interés para futuros trazados de carreteras, por lo que remitimos su estudio a dicha Zona.

TERRAZAS ARCILLO-LIMOSAS (T2)

Las más desarrolladas dentro del Tramo corresponden a las del barranco del Tajo, entre Gutur y Aguilar del río Alhama (foto 40).



Foto 40. - Terraza de arcillas arenosas (T2) del barranco del Tajo.

Litología.— Terrazas de finos, principalmente arcillosos con arenas y limos y presencia ocasional de gravas, sueltas o formando algún lentejón aislado.

Comportamiento.— Mala permeabilidad que al coincidir con un mal drenaje superficial, origina riesgos de encharcamientos.

Formación erosionable. Los taludes naturales son bajos con pendientes de hasta 80º.

ALUVIALES DE GRAVAS (A1)

Corresponden a los aluviales de los tres ríos principales de la zona: Alhama, Linares y Añamaza.

Litología.— Gravas y bolos de naturaleza calcárea y silícea, heterométricos y generalmente bien rodados, con escasa presencia de finos arenosos.

Comportamiento.— Problemas de agresividad de las aguas por concentración de iones sulfato, al atravesar formaciones con presencia de yesos.

Riesgos de socavación, en época de avenidas, de los apoyos de las obras de fábrica, cimentados directamente en este grupo.

Posibilidad de explotaciones de gravas, buscando las zonas de máxima cubicación, con peligro de impregnación de iones sulfato, por lo cual sería preciso someterlas a un lavado previo a su utilización.

ALUVIALES ARCILLOSOS (A2)

Litología. - Aluviales arcillosos de arroyos de cauces estrechos.

Comportamiento.— Tiene problemas de inundabilidad pero, dada su estrechez son perfectamente salvables apoyando las obras de fábrica fuera de ellos. Posibilidad de asientos importantes.

LLANURAS ALUVIALES LIMO-ARCILLOSAS (A3)

En los valles originados preferentemente sobre formaciones calizas o arcillosas, se crean con frecuencia zonas llanas, compuestas por materiales de recubrimiento eluvial de las arcillas subyacentes y por aportes de la débil red de escorrentía que discurre por los mismos.

Litología.— Llanuras de gran desarrollo superficial formados por arcillas limosas de color oscuro, recubiertas normalmente de vegetación (foto 41).



Foto 41.- Aspecto de la llanura aluvial A3 junto a Agreda.

Comportamiento.— Este grupo tiene graves problemas de drenaje, ya que a la impermeabilidad intrínseca de las formaciones arcillosas, se une la dificultad de su drenaje superficial, por lo que es muy probable se originen encharcamientos y barrizales en época de Iluvias.

Suelos blandos con probabilidad de asientos importantes y muy erosionables.

ALUVIALES Y ELUVIALES DE FONDO DE VALLE (A5)

En los fondos de vaguadas de algunos torrentes y arroyos estrechos, se produce una acumulación de finos, poco potente, cuyo origen es mixto de descomposición eluvial de las formaciones subyacentes y de arrastre aluvial de la escorrentía.

Litología. — Arcillas más o menos limosas de plasticidad baja a media.

Comportamiento.—Formación erosionable con posibilidad de encharcamientos en zonas llanas.

Grupo con características resistentes bajas y posibilidad de asientos importantes.

COLUVIALES DE PIE DE MONTE (C2) CONOS DE DEYECCION (D)

Estos dos grupos fueron estudiados en la Zona 1 donde estan más ampliamente representados.

3.2.4. Resumen de problemas de comportamiento que presenta la Zona

Desde el punto de vista topográfico la presente Zona ofrece dificultades para el proyecto de vías de comunicación, debido a lo intrincado de su relieve, que obligaría a contínuos toboganes para salvar importantes desniveles. Por ello, los valles de los ríos de la Zona, ofrecen las mejores perspectivas de paso desde este punto de vista.

Geotécnicamente, por el contrario, no son de esperar problemas importantes, siendo éstos los más notables:

- Agresividad de las aguas de la parte norte de la Zona, como consecuencia de la presencia de yeso en los grupos 213 y 231c.
- Riesgo de encharcamiento, erosionabilidad y posibilidad de asientos importantes de los grupos A2, A3, A5 y T2.
- Algún riesgo de deslizamiento en el grupo 231c.
- Desprendimiento de bloques en los grupos 223 y 231a.

En esta Zona pueden explotarse canteras de caliza en los grupos 223 y 231d, posiblemente diabasas en el afloramiento del grupo 002 en Fitero, gravas en los aluviales de los ríos Alhama y Linares y material de préstamo en la terraza T1.

3.3. ZONA 3 - TARAZONA-BORJA

3.2.1. Geomorfología y Tectónica

Esta Zona es la de mayor superficie de las tres en que se ha dividido el Tramo para su estudio, ya que ocupa prácticamente la mitad del mismo.

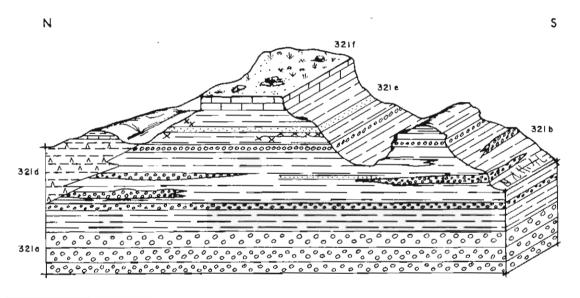
Se trata de sedimentos de edad miocénica depositados en una cuenca de relleno continental, que se fué colmatando con materiales procedentes de la denudación de las cordilleras formadas tras la Orogenia Alpina.

En el proceso de colmatación de la citada cuenca continental, los elementos depositados van progresivamente disminuyendo su tamaño, como corresponde al envejecimiento de las escorrentías que originaron su transporte, pasando así de un conglomerado de cantos gruesos en la primera etapa, a un depósito de tipo químico: yesos y calizas al final de este periodo.

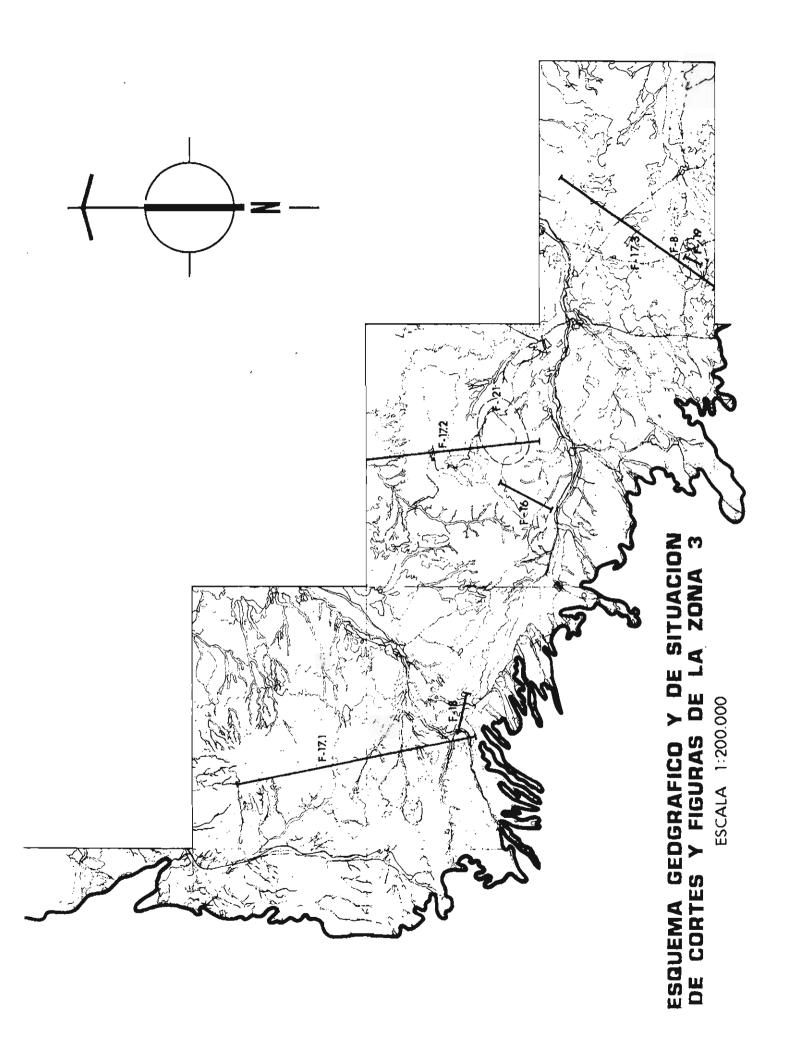
En conjunto la Zona origina una superficie inclinada hacia el nordeste (la misma dirección de sus escorrentías, afluentes del río Ebro) desde los 900 m del pié del Moncayo hasta los 450 en la zona de Cascante.

Los terrenos así originados, forman una morfología suavemente ondulada, sin excesivas pendientes, excepción hecha de los farayones originados en conglomerados por excavación de las escorrentías de las aguas del sur de la Zona.

Esta morfología ondulada, de laderas abarrancadas, debido a la típica forma de erosión de las arcillas que las forman, se interrumpe únicamente por la presencia de las calizas pontienses que originan la meseta de El Buste, de gran desarrollo superficial (fig. 16).



BLOQUE DIAGRAMA CORRESPONDIENTE A LA ZONA 3 3210 Conglamerados, Ministerio ESQUEMA SIN ESCALA 3210 Conglamerados, orcillas y areniscos. Ministerio 3211 Margas yesiteras y yesos. Ministerio 3212 Margas (blancas, calisas, arcillas, areniscos y pedernal. Ministerio 3213 Calizo de páramas. Ministerio FIGURA 16



Debido a las características geomorfológicas y topográficas suaves esta Zona es la más densamente poblada del tramo, situándose en ella las ciudades más importantes del mismo, entre las que destacan Tarazona y Borja.

Desde el punto de vista tectónico es muy simple ya que sus materiales tienen una disposición horizontal a subhorizontal, al no haber sido plegados en ninguna orogenia, habiendo sido afectados tan sólo por movimientos de tipo local, generalmente por la presencia de yesos (cortes de la figura 17).

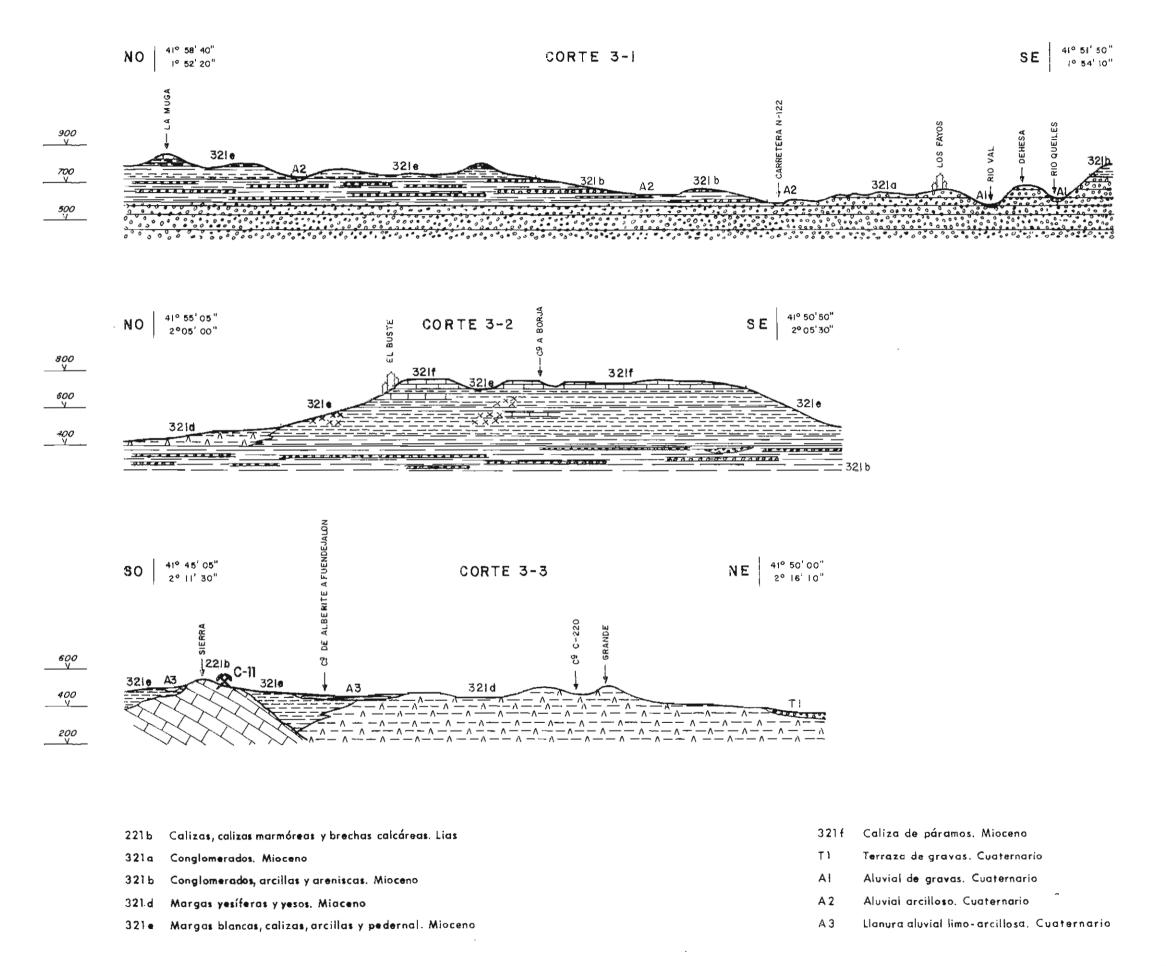
3.3.2. Columna estratigráfica

Escala 1:10.000

COLUMNA LITOLOGICA	REFERENCIA LITOLOGICA	REFERENCIA GEOTECNICA	DESCRIPCION	EDAD
0 0 0	D	6	DEVECCIONES	CUATERNARIO
a . a 5	A 1,A4,T1	G	ALUVIALES Y TERRAZAS GRANULARES	41
)	A2,A3,A5,T2	н	ALUVIALES Y TERRAZAS ARCILLOSAS	ч
		D	CALIZA DE PARAMOS	MIOCENO
	(1) 321e	F	MARGAS BLANCAS, CALIZAS, ARCILLAS Y PEDERNAL	(4
^ <u>x x x x x x</u>	(2) 321d	С	MARGAS YESIFERAS Y YESOS	*
)	(5) 321¢	f	ARCILLAS Y CONGLOMERADOS	н
	(4) 321b —	F	CONGLOMERADOS, ARCILLAS, ARENISCAS	
	32 1a	В	CONGLOMERADOS	u
	221 o	D	DOLOMIAS Y CALIZAS DOLOMITICAS	LIAS
0	2 21 b	D	CALIZAS, CALIZAS MARMOREAS Y BRECHAS CALCAREAS	и
	213	c	ARCILLAS Y YESOS	KEUPER
<u></u>	002	D	DIABASAS	

CORTES ESQUEMATICOS CORRESPONDIENTES A LA ZONA 3

SSCALA HORIZONTAL 1/50.000 VERTICAL 1/20.000



3.3.3. Grupos litológicos (Cortes figura 17)

ARCILLAS Y YESOS (213)
DIABASAS (002)
DOLOMIAS Y CALIZAS DOLOMITICAS (221a)

Estos grupos que ya han sido comentados en la Zona 1, originan un afloramiento situado al oeste de Ainzón, sus dimensiones no son excesivamente grandes, pero puede tener importancia el asomo de diabasas por su posible explotación para capa de rodadura, previo estudio mediante sondeos, de su grado de alteración en profundidad.

CALIZAS, CALIZAS MARMOREAS Y BRECHAS CALCAREAS (221b)

Debido a la poca potencia que el Mioceno posee al norte de la Sierra de Tabuenca en el espacio comprendido entre el pié de dicha sierra y el río Huecha, el substrato de calizas del Lías asoma en diversidad de afloramientos de muy diferente magnitud.

Este grupo ya rué comentado en la Zona 1, donde adquiere su mayor desarrollo.

CONGLOMERADOS (321a)

Litología.— Conglomerado de gran potencia (superior a los 200 m) formado por cantos totalmente heterométricos que oscilan entre bloques de diámetro superior a los 2 m y gravillas, todos ellos de naturaleza calcárea y subangulosa, con una matriz calizo—arcillosa de color rojizo típico que dá colorido a todo el grupo (foto 42).



Foto 42. - Detalle de los conglomerados del Mioceno (321a)

El tamaño de los cantos es máximo en su base y va disminuyendo al ascender en la serie, disminuyendo también, paralelamente, el porcentaje de cantos frente a la matriz, de ahí que los niveles superiores de este grupo, presentan un cierto contenido arcilloso, pasando de una forma insensible al grupo 321b, que no es sino la continuación de éste, según este proceso.

El conglomerado presenta un grado de cementación notable, si bien debido a una alteración superficial de tipo local de la matriz, en algunas zonas aparece ligeramente suelto.

Se presenta estratificado en bancos y capas, siendo más clara su estratificación cuanto más fina es ésta.

Estructura.— Recubre horizontalmente las formaciones mesozoicas subyacentes como base de los depósitos continentales miocénicos, por lo que es claramente visible la discordancia entre ambas series.

En determinados lugares se han observado bancos de conglomerados hasta con 12º de buzamiento, producidos sin duda por basculamientos de tipo local.

Comportamiento.— Dada la comentada alteración superficial de la matriz, en algunos lugares los cantos pueden quedar sueltos originando un "chineo" más o menos continuo, que puede acarrear problemas para carreteras.

El drenaje profundo de este grupo suele ser suficiente como para no temer riesgos de encharcamientos, salvo en la parte alta de la serie, donde el contenido arcilloso va aumentando paulatinamente.

Grupo no ripable cuando se presenta sin alteración.

Mantiene taludes muy fuertes en alturas superiores a los 10 m, siendo de destacar los naturales superiores a 100 m que se mantienen estables prácticamente verticales y aún en voladizo, como puede verse en las fotos 43 y 44.



Foto 43.- Talud natural en los conglomerados del Mioceno (321a) en Los Fayos.

CONGLOMERADOS Y ARCILLAS (321b)

Cuando al ir ascendiendo en la serie anterior la proporción de cantos se hace inferior a la de la matriz, se origina este nuevo grupo, ya que su comportamiento es claramente diferente; y su color es marrón—rojizo típico.

Litología.— Se trata de bancos de conglomerados, de naturaleza igual a los del grupo 321a, que alternan, en proporción y potencia variables, con otros de arcilla roja.

El relieve de la zona es tanto más suave cuanto más escasos y menos potentes son los niveles conglomeráticos, ya que las alturas topográficas se producen por la presencia de estos niveles dada su mayor dureza frente a la erosión.

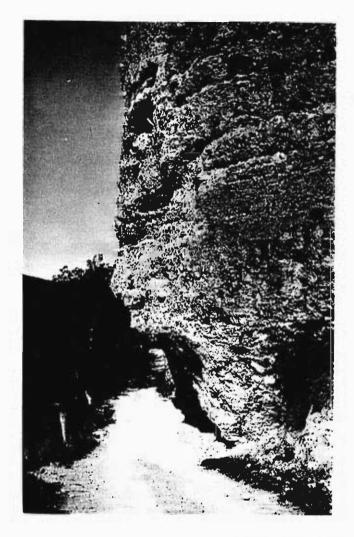


Foto 44. - Talud en voladizo de los conglomerados del Mioceno (321a) en Los Fayos.

Así, morfológicamente este grupo origina ondulaciones, con cerros no muy altos, de laderas tendidas, coronados por bancos de conglomerados que originan un resalte de superficie plana en su parte superior y que protegen de la erosión de las arcillas subyacentes.

La forma de abarrancamiento que origina la crosión en las laderas de este grupo, es la típica de las arcillas (foto 45).

Estructura.— Disposición horizontal o subhorizontal, con ligerísima inclinación hacia el centro de la cuenca (fig. 18).

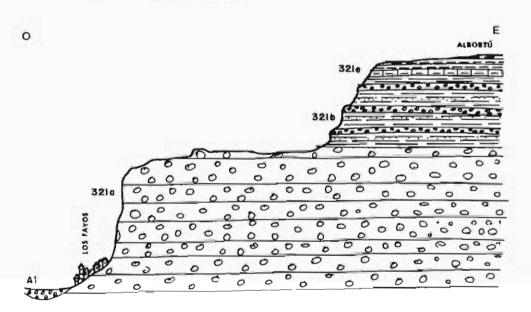
Comportamiento.— Mal drenaje profundo debido a la poca permeabilidad intrínseca de las arcillas. Si a esto se añade un mal drenaje superficial, en especial en las zonas de fondos de valle, se originarán, con toda probabilidad encharcamientos.

Formación ripable, salvo los niveles de conglomerados, y aún éstos, si su potencia y fuerte cementación son insuficientes para impedirla, cosa que no ocurre con demasiada frecuencia.

Erosionable en forma de abarrancamientos típicos de las arcillas.



Foto 45,— Aspecto de la forma de erosión del grupo 321b en Santa Cruz de Moncayo.



SERIE MIOCENICA DE LOS FAYOS AL PICO ALBORTÚ

321a Conglomerados, Mioceno ESQUEMA SIN ESCALA
321b Conglomerados, arcillas y areniscas. Mioceno
321e Margas blancas, calizas, arcillas y pedereal. Mioceno
A1 Aluvial de gravas y bolos. Cuaternario F18URA 18

Los taludes en los niveles arcillosos son estables con inclinaciones inferiores a los 30º para alturas máximas de 5 m, sin embargo, al estar presentes niveles de conglomerados que arman la formación, son el número de éstos y su potencia los que condicionan los taludes del conjunto.

Como norma general destacaremos que los taludes naturales observados, que no suelen sobrepasar los 30 m de altura, tienen pendientes medias de 45°.

En todo caso las mayores dificultades geotécnicas del grupo son la realización y mantenimiento de taludes, debido a lo tendido de éstos, al grado de alteración y erosionabilidad de las arcillas y al chineo procedente de los niveles conglomeráticos.

ARCILLAS Y CONGLOMERADOS (321c)

Aún más altos en la serie miocénica, por encima de los grupos 321a y 321b, aparece un área localizada al norte de la Zona, entre Valverde y Fitero, donde predominan fuertemente las arcillas sin presentar excesivos niveles de conglomerados, pero observándose una gran cantidad de cantos sueltos.

Esta característica puede derivarse de un mayor grado de alteración de la matriz de los conglomerados y, en consecuencia, aparecer estos prácticamente sueltos, o bien tratarse de un recubrimiento coluvial poco potente.

Litología.— Arcillas rojizas y marrones con presencia ocasional de niveles de conglomerados de cantos calcáreos y presencia de gran cantidad de bolos y gravas sueltas.

Estructura y comportamiento. – Análogos a los del grupo 321b.

MARGAS YESIFERAS Y YESOS (321d)

Litología.— Margas yesíferas de aspecto generalmente masivo y color gris sucio, con presencia de lechos yesíferos de color blanco que originan los únicos vestigios de estratificación.

Los yesos son generalmente alabastrinos (foto 46) aunque también es frecuente encontrarlos fibrosos, sacaroides y dispersos.

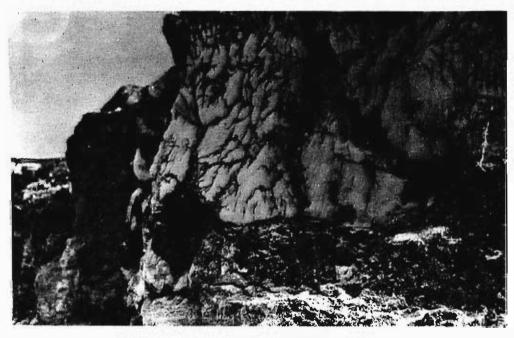


Foto 46. - Detalle de yesos alabastrinos del grupo 321d.

Estructura.— Disposición horizontal o subhorizontal con algunas ondulaciones y basculamientos locales originados por tectónica de los yesos.

Comportamiento.— Los mayores problemas de este grupo se derivan de la presencia de los yesos. Estos son:

- Agresividad a los aglomerantes hidráulicos, que se extienden no sólo a este grupo sino a los circundantes, por transporte de iones sulfato en las aguas de escorrentía.
- Riesgo de subsidencias producidas por disolución de los yesos, que son tanto mayores en las vaguadas y zonas sometidas a la circulación más continua del agua.

Formación ripable y erosionable.

Mala permeabilidad lo que unido a un mal drenaje superficial en zonas llanas puede ser causa de encharcamientos.

Taludes naturales estables por encima de los 40 m de altura con inclinaciones de hasta 45°. Los taludes artificiales son bajos y con pendientes de hasta 60°, con problemas posibles debido al grado de alteración de las margas.

MARGAS BLANCAS, CALIZA, ARCILLAS Y PEDERNAL (321e)

A medida que se asciende en la serie miocénica, las arcillas van pasando a margas, estando presentes también níveles aislados y poco potentes de arenisca, como últimos vestigios de la deposición detrítica primitiva y pedernal aunque en pequeña cantidad.

Litología.— Las margas, de color blanco, comienzan por ser nodulosas y deleznables, en niveles cuya potencia no supera el metro, para irse haciendo más duras según se asciende en la serie, al aumentar su contenido en carbonato, mientras que paralelamente aumenta la potencia de sus bancos y mejora su estratificación (foto 47).



Foto 47.- Margas blancas (321e) en El Buste.

Las calizas son continuación de las margas, con un mayor contenido en carbonato, originando los niveles mejor estratificados, generalmente en capas.

Los pedernales y silex aparecen como concentraciones locales de forma muy diseminada.

Las arcillas, de color rojizo, son la continuación de la sedimentación del grupo, 321b y aparecen en forma masiva o en bancos cuya potencia disminuye al ascender en la serie.

Estructura. — Disposición subhorizontal sin observarse rasgos de plegamiento (fig. 18).

Comportamiento.— Formación ripable en su totalidad. Fácilmente erosionable, lo que dá origen a zonas de abarrancamiento.

Se presentan problemas de drenaje, en los fondos de valle, donde a la poca permeabilidad intrínseca de las arcillas y margas, se une el mal drenaje superficial, pudiendo acarrear problemas de encharcamientos.

Asientos previsiblemente importantes, en especial en los niveles arcillosos.

Los taludes naturales que presenta el conjunto tienen pendientes medias de alrededor de 45º en alturas importantes, superiores a 50 m, que forman las laderas de las colinas.

CALIZA DE PARAMOS (321f)

Litología.— Caliza cárstica, dura y compacta, que origina la clásica topografía en mesas, de superficie plana, constituyendo los típicos páramos pedregosos de donde le viene el nombre.

Es muy fosilífera, presentando abundante fauna de Helix y Planorbis.

Al corte es de color blanco brillante, si bien superficialmente aparece grisácea.

El tamaño del grano de la caliza es muy fino, como corresponde a una sedimentación lacustre.

La potencia máxima observada de este grupo es de unos 50 m.



Foto 48. - Aspecto de las calizas pontienses (331f) en el Buste.

Estructura.— Disposición horizontal, rematando la serie miocénica arcillosa a la que protege de la erosión, originando las mesetas de El Buste, Aguilar del Río Alhama y Dévanos.

Comportamiento. - Formación no ripable.

Buen drenaje profundo por fisuración, por lo que no son de esperar riesgos de encharcamientos, pese a la superficie plana originada, que limita todo drenaje superficial.

Riesgo de desprendimientos de bloques en los límites de las mesetas que ocupa, producidos normalmente por descalce de la formación subyacente (margas del grupo 321e) en las zonas donde dichas margas son más erosionables y posteriores desplomes de caliza.

Taludes naturales y artificiales estables observados muy verticales, en toda la potencia del grupo (máxima 20 m) (foto 48).

Posibilidad de explotación en canteras entre las que destaca la de Bulbuente (C-10).

TERRAZA DE GRAVAS (T1)

Dentro de esta zona, las terrazas más representativas de este grupo pertenecen al río Huecha, en especial por su margen derecha.

Litología.— Terrazas formadas por gravas y en menor proporción bolos de naturaleza generalmente silícea, aunque también calcárea, bien rodados, con niveles y lentejones de finos arenosos y areno—arcillosos, sin cementar (foto 49).

Comportamiento.— Este grupo es perfectamente apto para el trazado de vías de comunicación por él, debido a su topografía plana y los escasos problemas geotécnicos que presenta.

Estas condiciones redundan en unas características excelentes para cultivos, por lo que habrán de tenerse en cuenta las posibles expropiaciones.

Grupo ripable y erosionable, con buena permeabilidad.

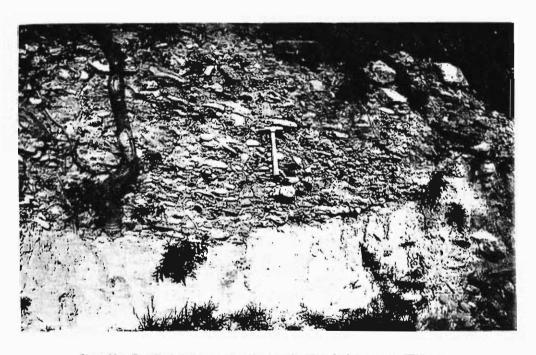


Foto 49.— Detalle de la terraza de gravas y bolos con niveles arenosos (T1) del río Huecha.

Explotable para obtención de gravas, previa eliminación de finos, presentando en este caso peores condiciones que el aluvial próximo, o bien como "todo uno" para material de préstamo, en aplicaciones para terraplenes, subbases, etc.

TERRAZAS ARCILLO-LIMOSAS (T2)

Este grupo tiene más desarrollo e importancia en la Zona 2 donde ya ha sido comentado.

ALUVIALES DE GRAVAS (A1)

Los principales aluviales representantes de este grupo, dentro de la Zona 1, son el del río Huecha, aguas abajo de Alcalá de Moncayo y el del Queiles (foto 50).



Foto 50.- Aluvial del río Queiles, de gravas (A1).

Litología.— Aluvial formado por gravas rodadas, de naturaleza silícea en su mayor parte, con una cierta presencia de calcáreas, todas ellas bien rodadas, de muy diferentes tamaños, tanto mayores cuanto más hacia agua arriba sin apenas presencia de finos.

Presenta unos cauces amplios que dada su permeabilidad, aparecen siempre secos, discurriendo el agua por el fondo del aluvial.

Comportamiento.— Como la mayoria de los cauces son anchos, habrán de cruzarse mediante obras de fábrica, con apoyos intermedios en el propio aluvial. El principal problema para su cimentación lo constituye la posible socavación en época de avenidas, debido a la fuerza de la escorrentía en esta Zona, por la proximidad a los núcleos montañosos, que actúan como cabecera de cuenca y las fuertes pendientes de las mismas.

Este grupo es en su totalidad susceptible de explotación para obtención de gravas, con el inconveniente que presenta su mala clasificación de tamaños.

ALUVIALES ARCILLOSOS (A2) LLANURAS ALUVIALES LIMO—ARCILLOSAS (A3) ALUVIALES DE PIE DE MONTE (A4) ALUVIALES Y ELUVIALES DE FONDOS DE VALLE (A5) CONOS DE DEYECCION (D) Estos grupos han sido comentados anteriormente en las Zonas 1 (A2, A4, D) y 2 (A3 y A5).

3.3.4. Resumen de problemas de comportamiento que presenta la Zona

Esta Zona es la más apta para el proyecto de trazados de carreteras, desde el punto de vista topográfico y geomorfológico, debido a sus características de relieve suave, sin excesivas pendientes y con cotas bastante constantes en dirección NO—SE.

Sin embargo, desde el punto de vista geotécnico presenta mayores problemas que las Zonas anteriores, aunque comparando las problemáticas topográficas y geotécnicas de las tres Zonas, ésta es la que ofrece mejores perspectivas conjuntas para los fines que nos ocupan.

Los problemas geotécnicos más importantes de la Zona 3, son:

- Problemas de drenaje que puede dar origen a encharcamientos: grupos 321b, 321c, 321d, T2, A3.
- Problemas de construcción y mantenimiento de taludes: grupos 321b, 321c, 321d.
- Problemas de erosionabilidad y abarrancamiento: grupos 321b, 321c, 321d y 321e.
- Problemas de caída de bloques: grupos 321a y 321f.
- Problemas de chineo: grupos 321a, 321b, 321c.
- Problemas derivados de la presencia de yesos: agresividad y subsidencias: grupos
 321d y áreas próximas al mismo, bañadas por escorrentías procedentes de dicho grupo.

A excepción de los grupos 321a y 321f, todas las formaciones son ripables.

En esta Zona se pueden explotar canteras de caliza, para carreteras, en el grupo 321b, diabasas (002) en el afloramiento de Ainzón, gravas en el aluvial del río Huecha y material de préstamo en las terrazas T1 de dicho río.

4. CONCLUSIONES GENERALES DEL ESTUDIO

4.1. RESUMEN DE PROBLEMAS TOPOGRAFICOS

El mayor problema topográfico del tramo lo origina la Sierra del Moncayo, encuadrada en la Zona 1, que constituye un obstáculo orográfico importante, a tener en cuenta en cualquier trazado de carreteras a proyectar, con alturas máximas superiores a los 2.000 m entre los que destaca el pico Moncayo (2.316 m).

Dicha sierra tiene una continuación por el sureste de las de Tablada y de Nigüella, ya fuera del tramo, mientras que por su parte noroeste se corta bruscamente, originando a su pié, una zona más o menos llana formada por rañas y coluviales, con un desnivel de unos 1.500 m.

Hacia el nordeste y en la misma dirección que la Sierra del Moncayo se alinea la de Tabuenca, que constituye una derivación de aquella, aunque con cotas muy inferiores pues sólo en raras ocasiones rebasan los 1.000 m, originando otra barrera menos importante, pero que añade dificultades a la anterior.

Aunque de una forma muy diferente en su relieve, la Sierra del moncayo tiene una continuación orográfica en la Zona 2 de este estudio, que a su vez constituye el eslabón de enlace de dicha sierra con la de La Demanda, dentro de la rama oriental de la Cordi-Ilera Ibérica.

La citada Zona 2 tiene un relieve sinuoso con cotas que van decreciendo paulatinamente hacia el Norte.

Las mayores alturas de esta Zona son los montes Pégado (1.303 m) y S. Blas (1.219 m), al suroeste de la misma, mientras que los puntos más bajos los constituyen los cauces de los ríos y así Cervera del río Alhama se encuentra a 543 m, Igea a 556 m en el río Linares y Fitero a 421 m, aguas abajo de la confluencia de dichos ríos.

Como se observa la diferencia de cotas entre los puntos extremos de la Zona no es excesiva, si bien, el relieve es quebrado, con una contínua sucesión de alturas.

La topografía más suave corresponde al centro, y nordeste del tramo, definida como Zona 3 del estudio, donde las alturas medias oscilan entre 500 y 600 m sin alejarse excesivamente de estos valores medios y con una tendencia al relieve llano, interrumpido por elevaciones aisladas, sin continuidad en forma de cadena, por lo que pueden ser facilmente evitables en un proyecto de carreteras.

La Zona 3 es por tanto, la más accesible desde el punto de vista topográfico para carreteras, la 2 presenta dificultades por irregularidades topográficas, pero con posibles soluciones de trazado, mientras que el paso a través de la Zona 1 debe ser evitado ya que su topografía intrincada requeriría recurrir a soluciones singulares.

4.2. RESUMEN DE PROBLEMAS GEOMORFOLOGICOS

Intimamente ligada con la topografía, la Sierra del Moncayo al presentar características de alta montaña, con grandes pendientes y materiales inestables (pedrizas) en sus laderas, constituye un serio obstáculo, en cualquier proyecto que pretenda atravesarla incluso a media ladera.

Al pié de dicha sierra se extiende, como una continuación, la de Tabuenca que en menor magnitud origina también fuertes pendientes, aunque en forma más aislada y sin continuidad, lo que permitiría pasos en sentido normal a su eje, si bien estos encontrarían

detrás la mayor dificultad de la Sierra del Moncayo.

Longitudinalmente, sin embargo, la Sierra de Tabuenca ofrece menores problemas de pendiente, aunque siempre habría de atravesarse la cuerda de la Peña de Las Almas aconsejando entonces, como solución el túnel.

La morfología monótona e irregular de la Zona 2, crearía una dificultad notable al trazado de cualquier vía de comunicación por ella en toda dirección, lo que no parecía tan importante desde el punto de vista topográfico.

En esta Zona, los cauces de los ríos originan vías que podrían ser aprovechadas, si bien al existir ya carreteras por ellos, el posible espacio disponible queda notablemente reducido.

La Zona 3 es de gran interés en el proyecto de carreteras, tanto desde el punto de vista topográfico como morfológico al ofrecer zonas llanas, o suavemente inclinadas, con presencia de alturas no muy elevadas y aisladas.

Sus escorrentías tienen como las de la Zona 2 una dirección SO-NE, originando aquí valles más abiertos con una anchura considerable de sus depósitos aluviales, por lo que constituyen una solución de gran interés para todo trazado en dicha dirección.

4.3. RESUMEN DE PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO

Si las Zonas 1 y 2 oponían serias dificultades al trazado de carreteras por ellas, tanto topográficas como geomorfológicas, desde el punto de vista de comportamiento geotécnico no son de prever problemas importantes, reduciéndose estos a los desprendimientos de bloques y algún riesgo de deslizamiento local en las formaciones rocosas, concentrándose las mayores dificultades en los pasos de los aluviales: socavaciones por la fuerza de la escorrentía, posibilidad de asientos, encharcamientos en los arcillosos de gran anchura (A3) y agresividad en los de la parte norte delTramo.

Además, de estas Zonas se puede obtener material en canteras, graveras y préstamos aprovechando distintos grupos.

Por su parte la Zona 3 calificada en los dos apartados anteriores como más apta para futuros trazados, presenta distintos problemas de comportamiento, más o menos solucionables, que no empañan, sin embargo, su interés para la viabilidad de dichos trazados.

Los mayores problemas de esta Zona se derivan de las características arcillosas de la mayoría de estos grupos (321b, 321c, 321d, 321d, 321e, T2) que originarían problemas de drenaje, de construcción y mantenimiento de taludes, de asientos y de erosionabilidad.

Por otra parte la presencia de yeso en el grupo 321d, de amplia extensión, generará problemas de subsidencias en él y agresividad de toda la parte oriental del Tramo.

Por último, son de temer desprendimientos de bloques fundamentalmente en la caliza pontiense por descalce y de cantos sueltos (chineo) de los niveles conglomeráticos.

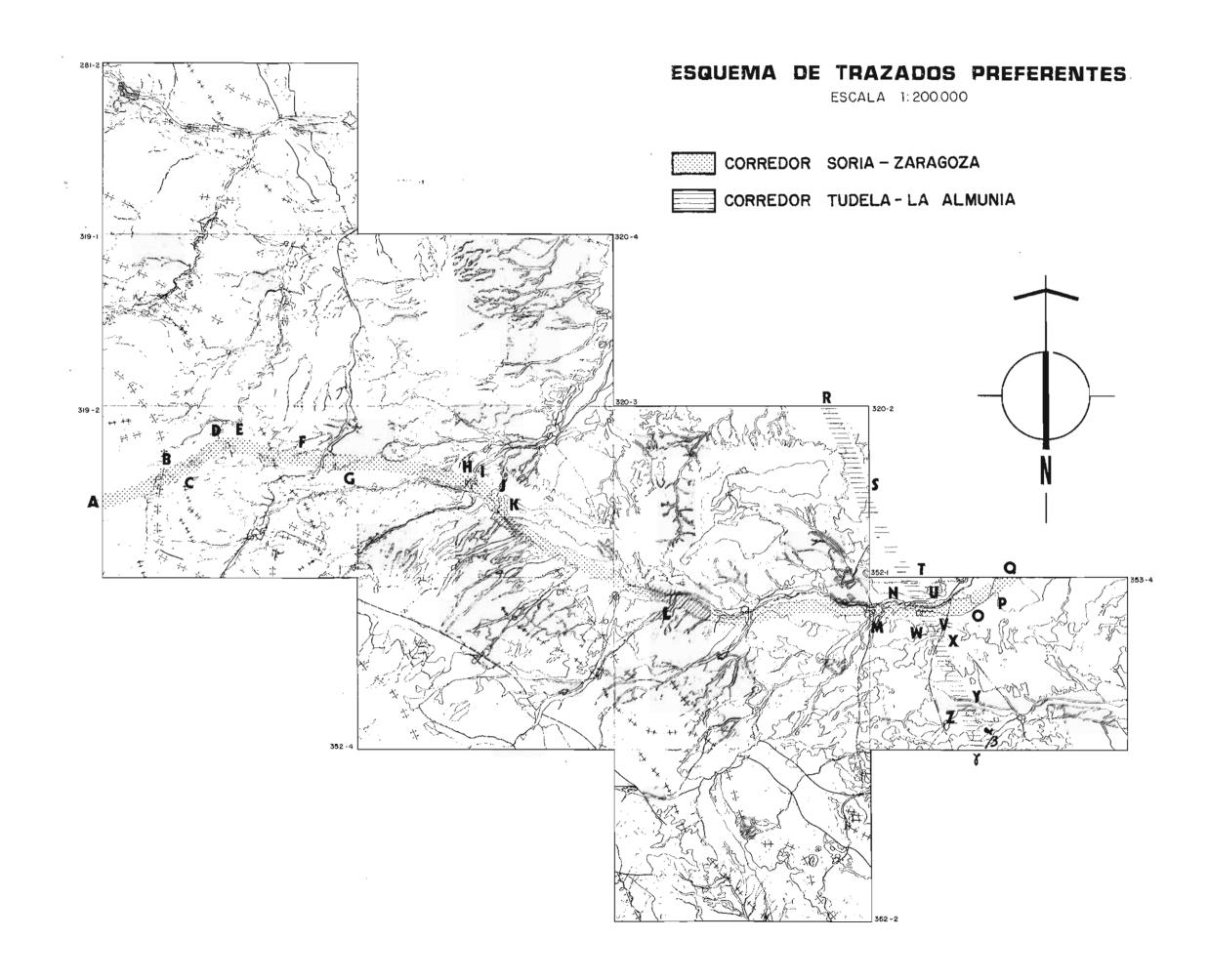
La posible explotación de canteras, graveras y préstamos es en esta Zona más reducida y localizada.

4.4. CORREDORES DE TRAZADO SUGERIDOS

Dado el encuadre del presente tramo como perteneciente al Corredor del Ebro, sería lógico pensar en un proyecto de corredores principales siguiendo el valle de dicho río, y que dada la zona en que nos movemos tendería a unir Zaragoza con Pamplona.

Ahora bien, como dicha autopista, se halla ya en ejecución siguiendo el camino más lógico, tanto desde el punto de vista topográfico, como geotécnico, al discurrir por las terrazas del río Ebro, la sugerencia de trazados con dicho objetivo dentro del presente tramo, carece totalmente de interés.

Otra posibilidad pudiera ser el formar parte de una teórica autopista Madrid—Zaragoza que salvara los difíciles pasos del río Jalón tanto en la zona de Medinaceli, como en la de Calatayud, sufriendo una inflexión hacia el norte de la actual carretera, que le hiciera pasar por Almazán y Gómara según los trazados preferentes observados en el



Estudio Previo de Terrenos Sigüenza—Gómara (1975), pero aún en este caso, el presente Tramo queda excesivamente desplazado hacia el Norte.

No cabe entonces otra solución que pensar en utilizar el estudio de este Tramo, para el proyecto de corredores de segundo orden, tendentes a unir zonas de ámbito regional.

A este respecto hemos pensado en dos corredores:

- Uno que uniría Soria, con posible prolongación occidental hacia la zona central de Castilla la Vieja (Burgos, Valladolid, Salamanca, etc) con Zaragoza, aprovechando en última instancia la autopista Zaragoza—Pamplona.
- El otro que podríamos definir como Tudela—La Almunia formaría parte de un trazado más completo que uniera Pamplona con el Mediterráneo, pasando por las cercanías de Teruel, o bien, aprovechando la unión en La Almunia con la actual CN-II, originaría una nueva vía Pamplona—Madrid, no excesivamente más larga que cualquiera de las utilizadas actualmente y por el contrario topográficamente más interesante.

Fuera de estas dos posibilidades no vemos ninguna otra aplicación del Tramo, dada su situación y características físicas expuestas en los apartados anteriores.

A continuación describiremos las particularidades más importantes de los dos corredores sugeridos (ver esquema de corredores sugeridos):

a) Corredor Soria-Zaragoza

Esta solución entraría en el tramo (A) al norte de la actual CN-122 por la llanura de Castilruiz, donde habrá que salvar las zonas más bajas del fondo del valle, para evitar riesgos de encharcamientos.

En el punto B, tomaría el aluvial del río Fuentestrun durante el tramo B-D, debiendo salvarse la dificultad topográfica que supone el punto C en calizas del Jurásico, que podrían atravesarse en túnel, dadas las buenas características que dicho material presenta.

En el tramo D–E el trazado sugerido sufriría una inflexión necesaria por la presencia de las mesetas de calizas pontienses de Dévanos, a cota más elevada que la traída.

Entre los puntos E y F, se atravesaría el sinclinal de Agreda, cruzando las areniscas (231a) margas verdes (231c) y calizas (231d) que no presentarían problemas geotécnicos importantes, pues hasta el posible riesgo de deslizamiento de taludes, quedaría notablemente reducido al cruzar la serie con un ángulo de unos 30°.

Incluso del grupo 231d podría obtenerse caliza, pues se atraviesa relativamente próximo a los frentes abiertos C–5 y C–6.

Entre los puntos F y G, se discurriría por el grupo 321b, pero en su parte inferior, con presencia de numerosos niveles de conglomerados, con suaves pendientes, por lo que no existirían riesgos de mantenimiento de taludes ni de encharcamientos.

En este último punto se cruzaría la actual CN-122, discurriendo el tramo G-J sobre conglomerados del Mioceno, sin excesivos problemas, cruzándose el aluvial del Queiles en el tramo H-I, que requeriría una obra de fábrica importante, para salvar los 200 m existentes entre los estribos a cota 580.

Entre I y K se ascenderían 100 m en 2,5 km lo que supone una pendiente media del 4 por ciento que queda dentro de las normas vigentes actualmente para el trazado de autopistas y que puede suavizarse aún, mediante una curva de amplio radio o el trazado de desmontes en su parte más alta, cosa no recomendable, ya que en dicha zona el grupo 321b es fundamentalmente arcilloso y erosionable.

Desde el punto K al L el trazado discurriría por el aluvial de pié de monte que en sentido transversal a los demás recoge las escorrentías de todos los A4 de la zona. Este tramo no sólo no presenta ninguna dificultad, sino que es fuente suministradora de gravas

y material de préstamo.

En el punto L se atravesaría el aluvial del río Huecha, cerca de las graveras G-1, pasando a discurrir por terrazas de gravas con finos (T1) de dicho río que no ofrecerán problemas de ningún tipo, salvo la cimentación de los estribos de las obras de fábrica a realizar, para salvar distintas vaguadas (A5) y se seguirá en dichas terrazas, salvo los tramos M-N y O-P en que se tomará la terraza arcillo-limosa del río huecha, donde deberán plantearse medidas de drenaje en evitación de posibles encharcamientos.

En el punto Q abandonará el tramo a unos 3 ó 4 km de la autopista Zaragoza— Pamplona, con la que enlazaria sin mayores problemas.

También podría pensarse en orientar la traza directamente al Este desde Ainzón (punto M) con un trazado directo hasta Zaragoza, que adelantaría algunos kilómetros, pero debería atravesarse todo el cuadrante 353–4 y parte del 353–1, por terrenos yesíferos del grupo 321d, con los inconvenientes que ello acarrearía, aparte de que la primera solución gozaría de estar construída ya la autopista del Ebro, a la cual se uniría al este de Magallón.

b) Corredor Tudela-La Almunia

Este trazado, de dirección sensiblemente N-S, atravesaría el tramo por su parte oriental, discurriendo en todo su trayecto por el grupo 321d, donde no existirán problemas de tipo topográfico y los geotécnicos se cifrarán principalmente en: agresividad del yeso y drenaje de las zonas llanas en evitación conjunta de encharcamientos y subsidencias por disolución de aquellos.

Las únicas excepciones de esta norma son las zonas S-T donde saldria momentáneamente del tramo, sin abandonar el grupo 321d, por lo que no alteraría el comentario anterior.

En el tramo U–V se cruzarían las terrazas y el aluvial del río Huecha, sin mayores problemas que los derivados de la cimentación de las obras de fábrica.

En los tramos W-X, Y-Z y $\alpha-\beta$ se atravesarán sendas llanuras aluviales limo-arcillosas, donde los mayores problemas son de drenaje y de asientos, previsiblemente importantes, por lo que se recomienda cruzarlos por los puntos más estrechos y lo más perpendicularmente posible.

Una vez fuera del tramo por el punto γ deberá discurrir hasta Ricla, siguiendo paralelo y próximo al trazado de la actual carretera local de Mallen a La Almunia, apoyándose en el glacis existente en dicha zona, cerca de su contacto con el afloramiento de las formaciones rocosas mesozoicas, y por tanto sin problemas topográficos ni geotécnicos importantes.

5. INFORMACION SOBRE YACIMIENTOS

5.1. ALCANCE DEL ESTUDIO

El presente trabajo no incluye un estudio de los yacimientos de materiales de la zona porque dicho estudio desbordaría, por su metodología especial y su amplitud, el alcance de los Estudios Previos de Terrenos.

Sin embargo, se ha considerado conveniente presentar en forma ordenada, la información sobre yacimientos recogida con motivo de la realización del presente Estudio Previo. Estos datos, aunque no constituyen un estudio sistemático y exhaustivo, pueden ser útiles para futuros trabajos.

La información que se expone y valora a continuación, se refiere exclusivamente a yacimientos de materiales utilizables en obras de carretera (canteras, graveras y materiales para terraplenes). Se ha dedicado un apartado especial a aquellos yacimientos que, por su importancia o interés especial, pueden justificar un estudio posterior más detallado.

5.2. YACIMIENTOS ROCOSOS

Los yacimientos rocosos en los que, en teoría, pueden abrirse canteras para obtención de material aprovechable en carreteras son:

- de naturaleza caliza: Grupos 212, 221a, 221b, 223, 231d, 231f.
- de naturaleza silícea: Grupo 131.
- de naturaleza subvolcánica: Grupo 002.

(Ver esquema de situación de yacimientos).

De ellos no vamos a considerar como interesantes las calizas del Muschelkalk (212) por su mala calidad y su situación marginal dentro del tramo, con accesos largos y malos desde cualquier punto del mismo, las calizas del Infralias (221a) por su contenido en magnesio y su escasa cubicación, ni las cuarcitas paleozoicas (131) por su difícil machaqueo y la irregularidad litológica de sus afloramientos, al estar presentes también areniscas y pizarras.

El grupo 221b presenta las mejores condiciones de explotación cuando se presenta en forma de calizas azules bien estratificadas, ya que ni las marmóreas ni las brechoides son interesantes para las aplicaciones que nos ocupan.

La zona donde se presentan con mayor uniformidad en forma de calizas bien estratificadas, es en el flanco oriental del anticlinal de Tabuenca, donde, normalmente, asoman en forma de afloramientos aislados, rodeados por materiales de relleno miocénico.

El más interesante de estos afloramientos liásicos lo constituye el de Fuendejalón que es explotado actualmente en la cantera C-11 (foto 51 y figura 19) donde se obtienen tras un machaqueo, áridos calcáreos para obras de fábrica.

Otras canteras de este grupo pero de menor interés son la C-13, donde la caliza es principalmente marmórea y la zona C-15 como posible centro de gravedad de área a explotar.

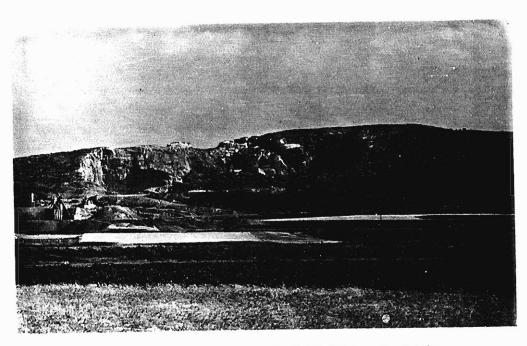


Foto 51.- Cantera C11 de caliza del Lías (221b) en Fuendejalón.

ESQUEMA DE SITUACION DE LA CANTERA C-11 DE FUENDEJALON

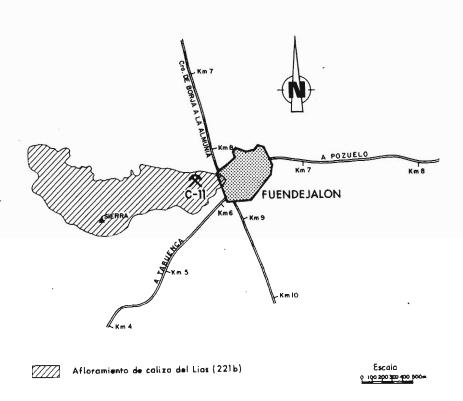
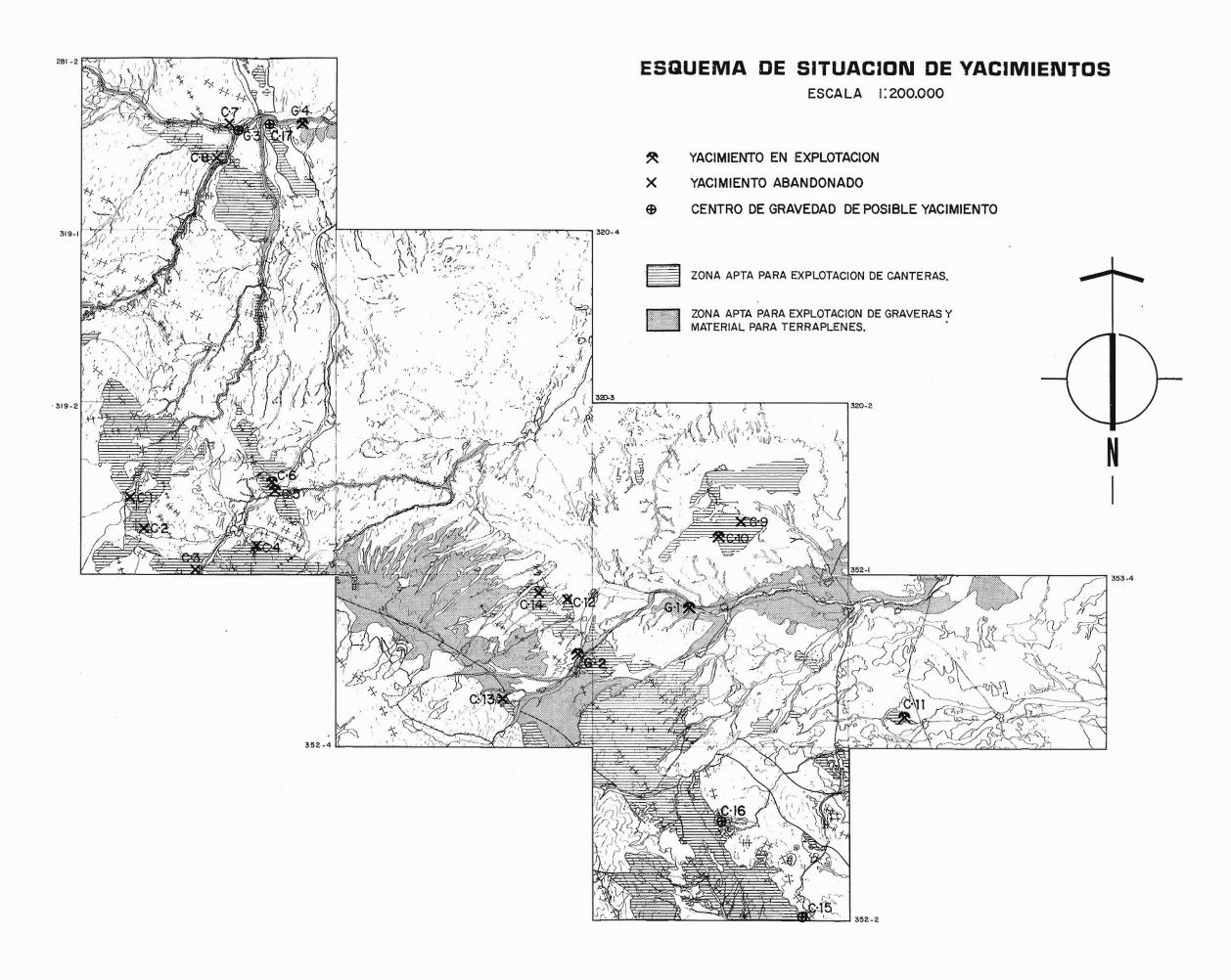


FIGURA 19



El grupo 223 mantiene abiertos distintos frentes aunque ninguno de ellos en activo actualmente.

Tales son: el C-1 en Añavieja, los C-2, C-3 y C-4 cerca de Agreda, el C-12 en Vera de Moncayo, que es el más importante de todos (foto 52) y el C-14 en Trasmoz.

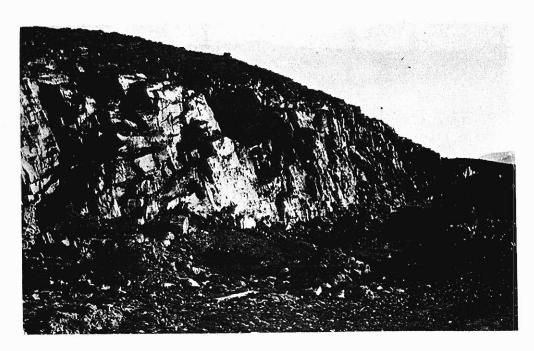


Foto 52. - Cantera C12 de caliza jurásica (223) en Vera de Moncayo.

La causa de la escasa importancia de los frentes abiertos en este grupo, se debe a la escasa calidad del material, al aparecer normalmente, algo margoso, y los malos accesos a los mismos. No obstante, no debe olvidarse este grupo por sus grandes cubicaciones y su presencia en muy diversas zonas del Tramo.

El grupo 231d no es muy abundante, pero donde está presente, ofrece unas concentraciones calcáreas dignas de explotación, bien para obras públicas como la cantera C-5 (foto 53 y figura 20) o bien para mampostería y ornamentación como la C-6, ambas próximas entre sí, con cubicación y accesos aceptables y en actividad actualmente.

En este mismo grupo, pero abandonados, se encuentran abiertos también los frentes C-7 y C-8 en la carretera C-101.

Las calizas pontienses (grupo 321f) pese a formar tres mesetas en otros tantos afloramientos, solamente reunen características interesantes: cubicación, calidad, situación y accesos, en la Mesa de El Buste donde existen dos frentes abiertos: el C—10 (foto 54 y figura 21) de gran importancia, donde se obtienen áridos para obras públicas y el C—9 hoy día abandonado, próximo al Santuario de Nuestra Señora de Misericordia.

Como se ha dicho, existen dentro del Tramo cuatro afloramientos de diabasa que poseen, como características comunes a todos ellos, éstas: escasa cubicación, alto grado de alterabilidad y difíciles accesos.

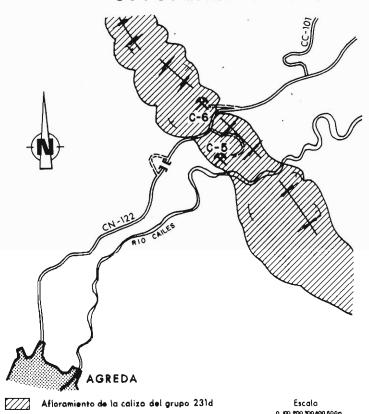
Estas características no les hace muy apropiadas para su explotación y de hecho en la actualidad no existe ningún frente abierto.

Ahora bien, la alta cotización que este tipo de roca tiene para capa de rodadura y la escasez de sus afloramientos en todo el ámbito regional, les confiere cierto interés, siendo recomendable, caso de posible explotación, la realización de sondeos mecánicos que dictaminen si en profundidad presentan también alteración.



Foto 53.- Cantera C5 en caliza wealdense (231d) junto a la carretera N-122.

ESQUEMA DE SITUACION DE LAS CANTERAS DE CALIZA C-5 Y C-6 EN AGREDA



80

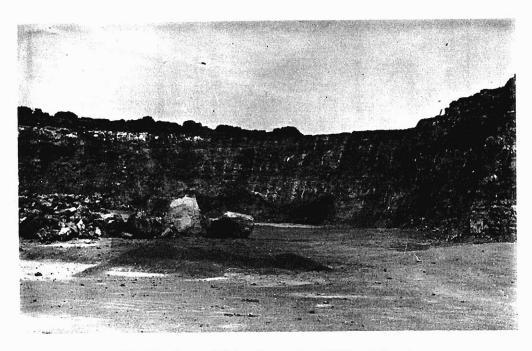
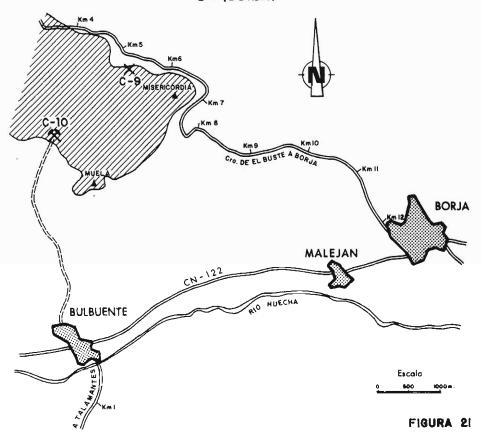


Foto 54. - Cantera C10 de caliza pontiense (321f) en Bulbuente.

ESQUEMA DE SITUACION DE LAS CANTERAS C-10 (BULBUENTE) C-9 (BORJA)



Afloramiento de caliza de páramos, Mioceno

Accesos	Crta. local de la N–122 a Añavieja.	Camino desde la CN-122.	CC-101.	Agreda a Aldehuela de Agreda.	CN-122.	CN-122.	CC-101.	CC-101.	Crta. local de El Buste a Borja.	Camino de la cantera que parte de Bulbuente en la CN-122.	Pueblo de Fuendejalón.	Vera de Moncayo a Ta- razona.	Pista forestal desde Añón.	Pueblo de Trasmoz.	Crta. local de Ainzón a Tierga.
Tipo de roca	Caliza	Caliza	Caliza	Caliza	Caliza	Caliza	Caliza	Caliza	Caliza	Caliza	Caliza	Caliza	Caliza	Caliza	· Caliza
Denominación grupo litológico en el mapa litológico estructural	223	223	223	223	231d	231d	231d	231d	321f	321f	221b	223	221b	223	221b
Situación : Hoja y cuadrante M.T.N. 1: 50.000	319–2	319–2	319-2	319–2	319–2	319–2	281-2	281–2	3202	320–2	353-4	3524	3524	352-4	352–2
Símbolo del yacimien- to en el esquema de situación	C-1	C-2	C-3	C-4	C-5	0-6	C-7	C-8	6-0	C-10	C-11	C-12	C-13	C-14	C-15

CUADRO RESUMEN DE YACIMIENTOS ROCOSOS

	Accesos	Camino desde Tabuen- ca.	Camino desde la carretera local de Fitero a Valverde.	
	Tipo de roca	Diabasa	Diabasa	
	Denominación grupo litológico en el mapa litológico estructural	002	002	
	Situación : Hoja y cuadrante M.T.N. 1: 50.000	352–2	281–2	
	Símbolo del yacimien- to en el esquema de situación	C-16	C-17	

CUADRO RESUMEN DE YACIMIENTOS ROCOSOS

5.3. YACIMIENTOS GRANULARES

Como tales citaremos los aluviales de los ríos Linares, Alhama y Huecha como más importantes, donde pueden extraerse gravas silíceas y calcáreas, con los principales inconvenientes de su heterometría, y escasa potencia, y las ventajas de su gran extensión, excelentes accesos y carencia de finos.

En el río Huecha citaremos las G-1 y G-2 (foto 55) en explotación intermitente y en el río Alhama la G-3 como centro de gravedad de posible explotación, en su confluencia con el río Linares y la G-4 en actividad actualmente, cerca de Fitero.



Foto 55.- Gravera G1 en el río Huecha cerca de Alcalá de Moncayo.

Otros grupos susceptibles de ser explotados para obtención de gravas son: 350, C2 y T1, si bien presentan un alto contenido de finos, que no hace rentable su separación, en especial en las zonas donde se encuentra próximo el aluvial A1, siendo además sus cantos muy heterométricos y de naturaleza principalmente silícea que dificulta su machaqueo, por lo que son explotados como material de prestamo.

5.4. MATERIALES PARA TERRAPLENES

Los materiales de los grupos 350, C2 y T1, se extraen normalmente en cualquier punto de sus afloramientos con calidad similar, empleándose como "todo uno" para la realización de terraplenes de carretera.

Su mayor inconveniente se centra en lo costoso de su transporte, por lo que sólo es indicada su aplicación en lugares próximos a los puntos de extracción, pero, dado que la mayoría de los afloramientos de estos grupos se concentran en la zona sur del Tramo, habrá que buscar para las obras a realizar en lugares alejados de los mismos, materiales de peor calidad, pero de transporte más económico.

Para ello se emplean también las zonas alteradas de las areniscas del grupo 231a y de los conglomerados de 321a, las terrazas T2 y los diversos recubrimientos eluviales y coluviales con potencia suficiente para su extracción.

Intersección de los ríos Alhama y Linares. Carre-tera local de Fitero a Río Huecha. Camino desde Alcalá de Monca-Aluvial del río Alhama en Fitero. Río Huecha CN-122. Accesos Cervera. Tipo de roca Gravas silíceas Gravas silíceas **Gravas silíceas** Gravas silíceas litológico en el mapa Denominación grupo litológico estructural 4 A A ۲ cuadrante M.T. N. Situación: Hoja y 281-2 281-2 352 - 1352-4 1:50,000 Símbolo del yacimiento en el esquema de G-1 G - 2G-3 situación

CUADRO RESUMEN DE YACIMIENTOS GRANULARES

5.5. YACIMIENTOS QUE SE RECOMIENDA ESTUDIAR CON MAS DETALLE

En este aspecto destacaremos las tres canteras activas de las que se obtiene caliza y que tras un proceso de machaqueo se destina como áridos para obras públicas.

Tales son:

C-5 — Caliza wealdense de Agreda
 C-10 — Caliza pontiense de Bulbuente.
 C-11 — Caliza liásica de Fuendejalón

Como se ha comentado, es importante también investigar el estado en profundidad de los diversos afloramientos de diabasas, para ver a que cota aparece la roca sana que podría tener una interesante aplicación como capa de rodadura.

Por su mayor extensión y en consecuencia cubicación, destacaremos como más importantes los afloramientos de Tabuenca y Fitero.

6. BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- BATALLER, J.R.; LARRAGAN ALFARO, A.— Explicación de la Hoja núm. 352 Tabuenca (Zaragoza) ł.G.M.E. 1 map. E: 1/50.000.
- BEUTHER, A; DAHN, H; KNEUPER-HAACK, F. y TISCHER, G.— "Der Jura und Wealden in Nordöst-Spanien". Beihefte zum Geologischen Jahrebuch, Vol. 44, 225 págs, Hannover 1966.
- FRUTOS MEJIAS, M.L.— Los glacis del Campo de Zaragoza. Aport. Esp. al Congr. Int. Indica 1968. Inst. Geogr. Aplic. CSIC., pp. 422–429.
- I.G.M.E. Hoja del Plan Magna núm. 351 Olvega.
- LOTZE, F.— Sobre la tectónica de la parte oriental de la sierra de la Demanda. Not y Com I.G.M.E. núm. 57, pp. 183–92, Madrid 1960.
- LLAMAS MADURGA, M.R.— Estudio geotécnico de los terrenos yesíferos de la cuenca del Ebro y de los problemas que plantean en los canales. Bol. Inf. y Est. Serv. Geol. O.P. núm. 12, pp. 1–192. 1 map. E. 1:28.000, 45 fotos, 38 figuras, 1962.
- MARTIN VIVALDI, J.M.- Investigación del hierro en el área del Moncayo. Jornadas minero-metalúrgicas-Tomo II-1975.
- M.O.P. Dirección General de Carreteras. Estudio previo de terrenos. Autopista Zaragoza—Vascongadas. Tramo Tarazona—Lodosa. 1971.
- M.O.P. Dirección General de Carreteras, Estudio previo de terrenos. Autopista Madrid—Zaragoza. Tramo Sigüenza—Gómara. 1975.
- RICHTER, F.— Las cadenas ibéricas entre el valle del Jalón y la sierra de la Demanda, 1929. Publicaciones extranjeras sobre Geología de España t. IX Inst. de Investigaciones Geológicas "Lucas Mallada".
- ROMERO ORTIZ DE VILLACIAN, J.— Los hierros de Tabuenca (Zaragoza) Cat. Des. Cri. Min. T. 2–2 pp. 347–350, 1934.
- RUIZ DE GAONA, M; VILLALTA COMELLA, J.P. y CRUSAFONT PAIRO, M.— El yacimiento de mamíferos fósiles de las yeseras de Monteagudo (Navarra) Not. y Com. Inst. Geol. Min. núm. 16, pp. 157—182, 3 láms. 1946.
- TISCHER, G.— El delta weáldico de las montañas ibéricas occidentales y sus enlaces tectónicos, not. y com. Inst. Geol. y Min. de España. núm. 81, pp. 57–58. 1966.

MAPA LITOLOGICO - ESTRUCTURAL / ESCALA 1:50.000

GRUPOS CALCAREOS DOLOMÍTICOS Calizas dolomíticas y dolomías, oquerosas y ocasionalmente brechoideas (carniolas) de colores generalmente oscuros; afloran unas veces en forma masiva y otras en capas y bancos. Aparecen en distintas zonas, rematando la serie triásica, generalmente como restos de erosión. Buena permeabilidad por fracturación y oquerosi-

dad; posibilidades de manantiales a muro, en especial si se pone en contacto con el Keuper, impermeable; formación no ripable; riesgos de desprendimiento de bloques; taludes naturales estables A-70. Lias. Inferior.

Calizas negras, unas veces margosas y algo carbonosas como en la zona de Talamantes y otras más recrista-lizadas cársticas, duras y compactas y ocasionalmente oolíticas como en la de Agreda, donde a veces toman colores más claros; suelen presentarse bien estratificadas en lechos y capas. Forma los núcleos del sinclinal de Litago y del anticlinal del Pegado. Buen drenaje superficial y profundo; no ripable, salvo en zonas localizadas con un elevado grado de alteración; posibilidad de explotación en canteras; taludes naturales estables l-60, si pien pueden disminuir sensiblemente en zonas con estratificación fina y buzamientos desfavorables, taludes artificiales observados B-80. Jurásico Superior P.A. 250 m.

Capas y bancos de caliza recristalizada de colores blancos y caliza margosa de colores oscuros -se trata de una diferenciación local más cálcarea de los grupos 231b y 231c.- Ocupa los núcleos del sinclinal de Agreda. Buen drenaje superficial; no ripable; posibilidad de explotación en canteras; taludes naturales I-60 y artificiales

Caliza cárstica, dura y compacta de color blanco y superficialmente gris. Disposición subhorizontal rematando la serie miocénica subyacente, a la que protege de la erosión originando las mesetas de El Buste, Aguilar del río Alhama y Débanos. Buen drenaje profundo por lo que no son de esperar encharcamientos a pesar de su topografía plana; no ripable explotación en canteras; riesgo importante de desprendimiento de bloques; taludes naturales estables A-70 y artificiales observados M-90. Mioceno (Pontiense) P.A. 50 m.

Lechos y capas perfectamente estratificados de margas verdes, ocasionalmente apizarradas con niveles intercalados de areniscas y calizas margosas; abundante presencia de cubos de pirita. Grupo muy fisurado y plegado que ocupa los flancos del sinclinal de Agreda. Buen drenaje superficial y buena permeabilidad por fisuración; generalmente no ripable salvo en algunas zonas apizarradas; alterables y erosionables; taludes naturales estables A-70 y artificiales M-90. Wealdense P.A. 800 m.

Potente sucesión bandeada de lechos de margas verdes, calizas margosas y areniscas calcáreas, con mayor abundancia de las primeras y presencia ocasional de yeso grumoso o disperso. Aparece muy replegado, formando distintas estructuras de tipo flyschoide en la parte occidental del tramo. Buen drenaje superficial; no ripable; ligeramente alterable; riesgo de agresividad debido a la presencia ocasional de yeso; posibilidad de desdeslizamientos con buzamiento desfavorable y desprendimientos de lajas; taludes naturales I-70 y artificiales M-90, en ambos casos con buzamiento favorable. Wealdense P.A. 1.000 m.

Niveles superiores de margas calcáreas duras y ocasionalmente calizas, de color blanco, que van perdiendo compacidad al descender en la serie, donde aparece como alternancia de margas blancas con arcillas rojizas y presencia ocasional de arenisca que dan consistencia a la formación; también se encuentra pedernal en zonas ocalizadas. Disposición subhorizontal, originando una topografía accidentada. Buen drenaje superficial salvo en los fondos de valle donde son de temer riesgos de encharcamiento ; ripable; erosionable; taludes naturales estables I-40 y artificiales B-40. Mioceno P.A. 150 m.

GRUPOS YESIFEROS

Arcillas de diferentes colores, con abundante presencia de yeso, fundamentalmente fibroso, de tonos oscuros. Aflora en forma diapírica en la zona de Baflos de Fitero y en diversos isleos de erosión, protegidos por rocas superiores más duras, en el anticlinal de Tabuenca. Mal drenaje superficial y profundo que puede dar origen a zonas encharcables; riesgos de deslizamiento; ripable; erosionable; problemas de agresividad debido a la presencia de yesos y riesgo de subsidencias originados por solubilidad de los mismos; posibilidad de asientos; taludes artificiales M-80 en yesos y naturales B-40 en arcillas. Keuper P.A. 100 m.

Margas yesíferas grises con yesos alabastrinos, fibrosos y sacaroideos,blancos, en lechos y dispersos. Disposición subhorizontal. Mal drenaje profundo que en zonas llanas puede dar origen a encharcamientos; ripable; erosionable; riesgo de agresividad y subsidencias debido a la presencia de yesos; taludes naturales estables l-45 y artificiales B-60.Mioceno P.A. 100 m.

GRUPOS CONGLOMERATICOS Y ARCILLO-CONGLOMERATICOS

Conglomerados de cantos calizos, heterométricos y subangulosos, con matriz calizo-arcillosa de color rojizo, bien estratificados en capas y bancos; la proporción de cantos frente a la matriz aumenta hacia la base de la formación. Disposición subhorizontal claramente discordante sobre las estructuras mesozoicas subyacentes. Permeabilidad suficiente para no originar problemas de encharcamientos; no ripable; riesgo de caida de bloques y chineo; taludes naturales estables I-90 y artificiales observados A-90. Mioceno P.A. 200 m.

Alternancias de niveles de conglomerados análogos a los del grupo 321a y arcillas, con presencia ocasional de lechos de areniscas de grano grueso; formación rojiza.Disposición subhorizontal. Mal drenaje profundo que en zonas de llanura pueden dar origen a encharcamientos; ripable las arcillas, la ripabilidad en los niveles de conglomerados y areniscas está en función de la potencia de los mismos; erosionable; abarrancable; riesgo de chieo derivado de la presencia de conglomerados; taludes naturales estables A-45 y artificiales M-60, siempre en función de la presencia de conglomerados y areniscas que arman la formación. Mioceno P.A. 150 m.

Arcillas rojizas y marrones, con presencia ocasional de niveles de conglomerados de cantos calcáreos que arman la formación; debido a la presencia de los niveles conglomératicos son abundantes los cantos sueltos. Disposición subhorizontal. Mala permeabilidad en profundida con riesgo de encharcamiento en zonas llanas; ripable; erosionable; posibilidad de chineo; taludes naturales estables I-35 y artificiales B-45. Mioceno P.A. 80 m.

Rañas de pie de monte de la sierra del Moncayo, formadas por bolos heterométricos sub-redondeados, de naturaleza silícea, con matriz areno-arcillosa rojiza, sin cementar. Disposición inclinada según la pendiente del remientos debido te al que fosiliza parcialmente. Buena permeabilidad en general, no siendo de esperar encharca-posibilidad de exploracio pografía inclinada; ripable; erosionable; taludes naturales estables A-45 y artificiales B-60; n como material de préstamo. Plio-Cuaternario P.A. 50 m.

Conglomerado basal bien cementado, formado por cantos cuarcíticos blancos de pequeño tamaño, con matriz silícea, al ascender en la serie pasan a areniscas blancas de grano grueso con cemento algo calcáreo. Ocu-

pan los flancos de las diversas estructuras mesozoicas de la zona de estudio. Buena permeabilidad por porosidad y fisuración; no ripable; riesgo de desprendimiento de bloques; taludes naturales estables l-60 y artificiales M-80. Wealdense P.A. del conglomerado basal. 20 m. y de las areniscas 150 m. GRUPOS SUBVOLCANICOS

de material de préstamo. Cuaternario.

desarrollo superficial. Cuaternario.

Diabasas de color gris verdoso, masivas, compactas, de grano fino con fractura irregular, generalmente alteradas en superficie. Aparece dentro de los niveles margosos del Keuper. Ripabilidad supeditada al grado de alteraciones de la roca; posibilidad de explotación en canteras; taludes naturales y artificiales muy variables en

RECUBRIMIENTOS CUATERNARIOS NO CONSOLIDADOS Terrazas de gravas rodadas heterométricas, de naturaleza silícea y calcárea sin cementar, con finos arenosos y arcillosos. Buena permeabilidad; erosionable; posibilidad de explotación de yacimientos; taludes naturales y ar-

tificiales B-70. Cuaternario (P.A. 10 m.).

Aluviales de grava rodadas, de naturaleza silícea y calcárea, heterométricas, sin apenas finos. Erosionable; po-

Llanuras aluviales limo-arcillosas, frecuentemente de considerable extensión superficial. Problemas de enchar-

Aluviales de pie de monte, como arrastre de torrentes de montaña, formados por bloques, bolos y gravas de

composición de las formaciones subyacentes, de naturaleza fundamentalmente arcillosa. Riesgo de encharca-

cia de finos areno-arcillosos. Buena permeabilidad en general; ripable, erosionable; posibilidad de explotación

Estación, de observación con toma de muestros

Terraza arcillo-limosa con presencia ocasional de gravas. Mal drenaje superficial y profundo que puede dar ongen a encharcamientos; erosionable; taludes naturales B -80, Cuaternario (P.A. 10 m.).

sible nesgo de socavación en época de avenidas; agresividad a las posibles obras de fábrica de las aguas de los ríos Alhama y Linares por presencia de iones sulfato; existencia de graveras, con peligro de impregnación de ones sulfato; con lo que será necesario lavar los áridos. Cuaternario.

Aluviales arcillosos con cauces secos o semisecos, recubiertos de vegetación. Problemas de inundabilidad, generalmente salvables dada su estrechez; posibilidad de asientos. Cuaternario.

camiento e inundabilidad como consecuencia de su deficiente drenaje superficial y profundo; erosionable; posibilidad de asientos. Cuaternario.

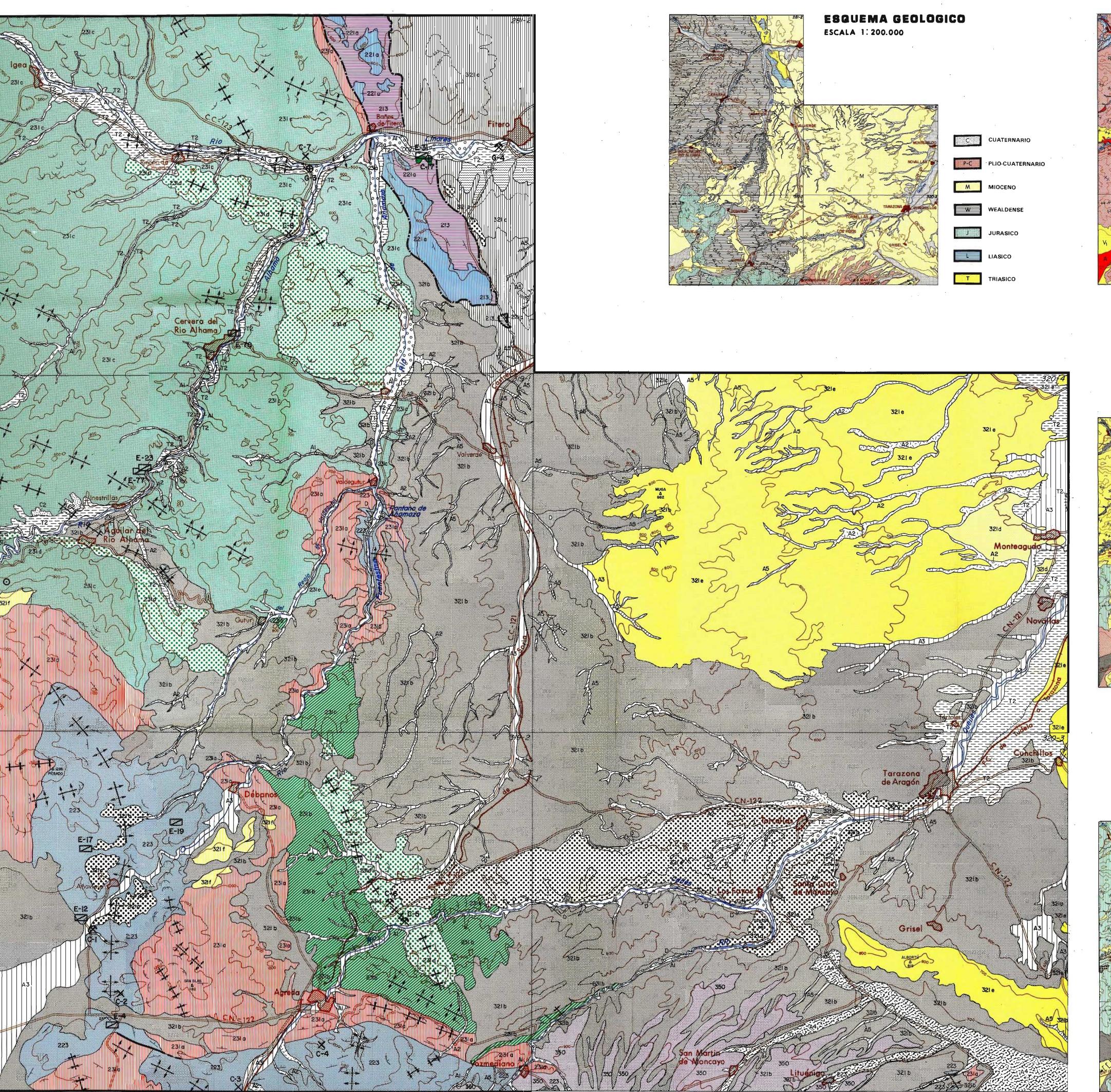
naturaleza silicea con presencia de finos areno-arcillosos, Importante riesgo de socavación. Cuaternario. Aluviales y eluviales de fondos de valle originados simultáneamente por arrastre ocasional de vaguadas y des-

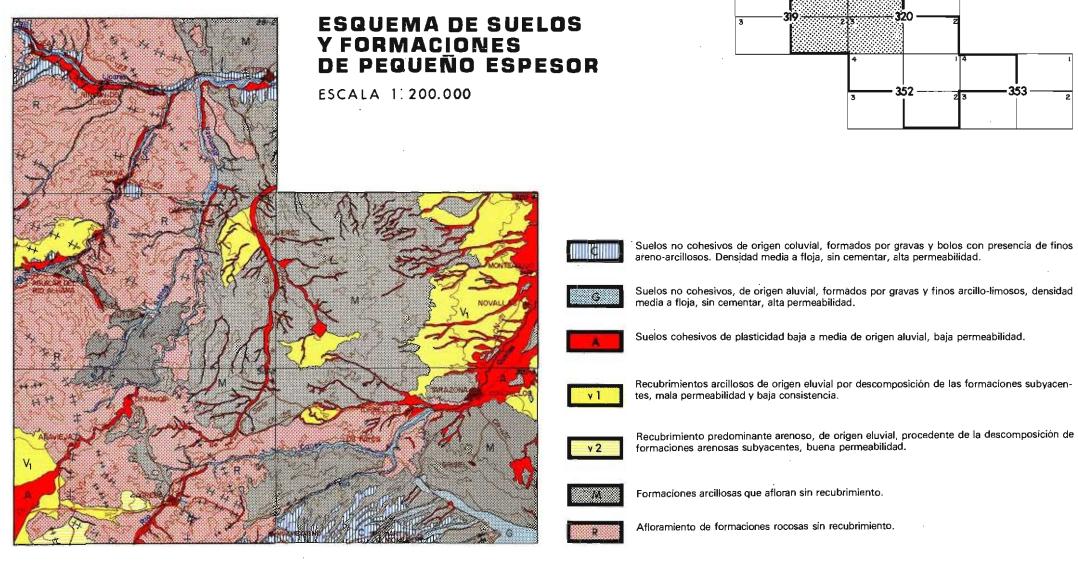
miento en zonas llanas; erosionable. Cuaternario. Coluviales de pie de monte formados por bolos y gravas de naturaleza fundamentalmente silicea, con presen-

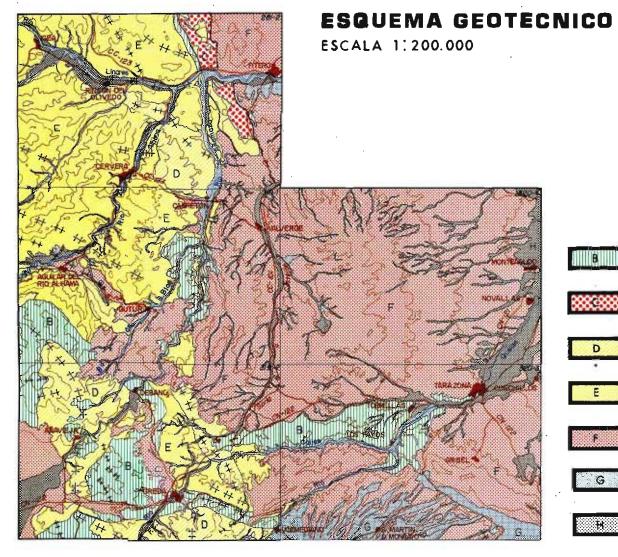
Conos de deyección de naturaleza generalmente limo-arcillosa. Sin problemas geotécnicos debido a su escaso

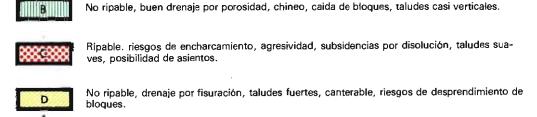
SIMBOLOGIA

Yacimiento en explotación Yacimiento abandonado Centro de gravedad de yacimiento o cantera Desprendimiento observado





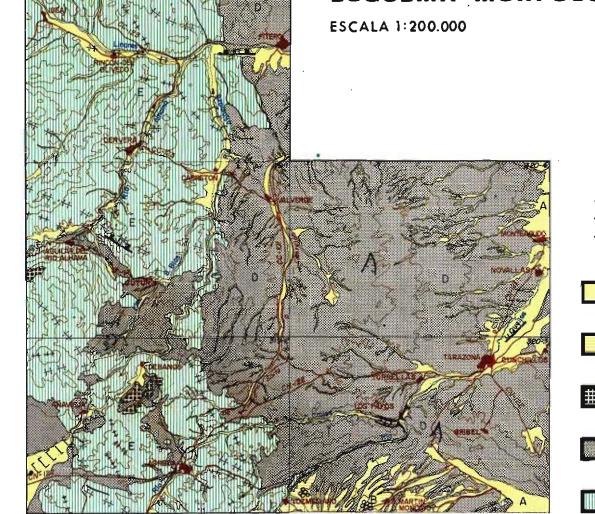




ESQUEMA DE CUADRANTES

No ripable, algún riesgo de deslizamiento, posibilidad de agresividad por presencia ocasional Formaciones con riesgos de encharcamiento y problemas de conservación de taludes, debi-Suelos granulares, sin problemas geotécnicos especiales, formaciones explotables para gravas o material de préstamo

Suelos cohesivos blandos con posibilidad de asientos. Problemas de drenaje: encharcamiento



ESQUEMA MORFOLOGICO

ABARRANCAMIENTOS TERRAZAS DE 5 A 10 m. TERRACILLAS CORNISA DE MAS DE 50 m ◄ (((VALLE EN ARTESA

■ [[[VALLE DE FONDO PLANO

Zonas llanas de fondos de valle, originadas por erosión de aguas de escorrentía.

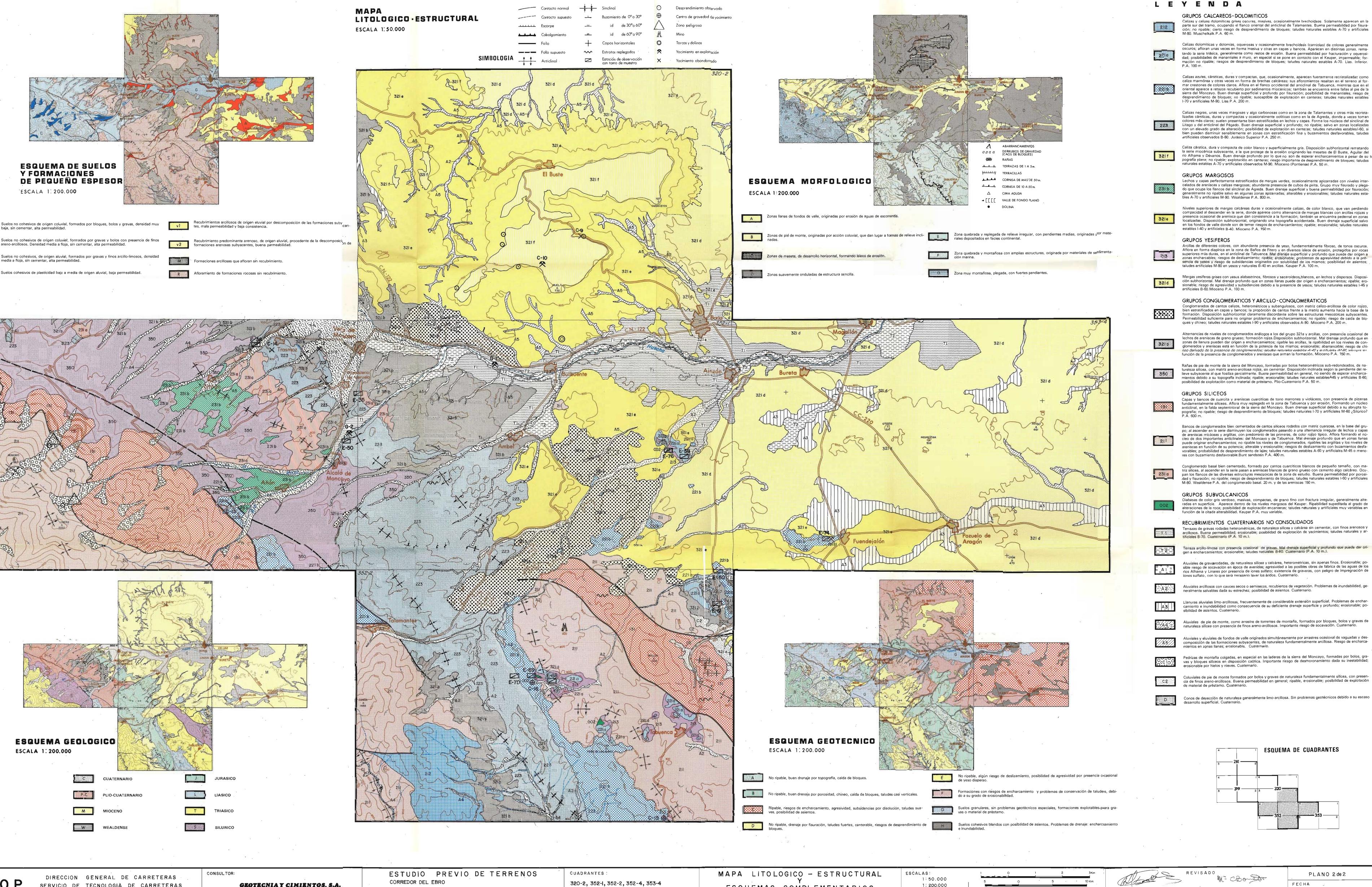
Zonas de pié de monte, originadas por acción coluvial, que dan lugar a formas de relieve incli-

Zonas de meseta, de desarrollo horizontal, formando isleos de erosión.

Zonas suavemente onduladas de estructura sencilla.

Zona quebrada y replegada de relieve irregular, con pendientes medias, originadas por mate-

ESTUDIO PREVIO DE TERRENOS MAPA LITOLOGICO - ESTRUCTURAL CUADRANTES: ESCALAS: DIRECCION GENERAL DE CARRETERAS PLANO 1 de 2 1:50.000 CORREDOR DEL EBRO SERVICIO DE TECNOLOGIA DE CARRETERAS 281-2, 319-1, 319-2, 320-4, 320-3 GEOTECNIA Y CIMIENTOS, S.A. 1: 200.000 ESQUEMAS COMPLEMENTARIOS TRAMO: FITERO - AINZON (76/6) DICIEMBRE 1976 GRAFICAS ORIGINALES



Calizas y calizas dolomíticas grises oscuras, masivas, ocasionalmente brechoideas. Solamente aparecen en la parte sur del tramo, ocupando el flanco oriental del anticlinal de Talamantes. Buena permeabilidad por fisuración; no ripable; cierto riesgo de desprendimiento de bloques; taludes naturales estables A-70 y artificiales

Calizas dolomíticas y dolomías, oquerosas y ocasionalmente brechoideas (carniolas) de colores generalmente oscuros; afloran unas veces en forma masiva y otras en capas y bancos. Aparecen en distintas zonas, rematando la serie triásica, generalmente como restos de erosión. Buena permeabilidad por fracturación y oquerosi-

dad; posibilidades de manantiales a muro, en especial si se pone en contacto con el Keuper, impermeable; formación no ripable; riesgos de desprendimiento de bloques; taludes naturales estables A-70. Lías. Inferior.

Calizas azules, cársticas, duras y compactas, que, ocasionalmente, aparecen fuertemente recristalizadas como caliza marmórea y otras veces en forma de brechas calcáreas; sus afloramientos resaltan en el terreno al formar crestones de colores claros. Aflora en el flanco occidental del anticlinal de Tabuenca, mientras que en el oriental aparece a retazos recubierto por sedimentos miocénicos; también se encuentra entre fallas al pie de la sierra del Moncayo. Buen drenaje superficial y profundo por fisuración; posibilidad de manantiales; riesgo de desprendimiento de bloques; no ripable; susceptible de explotación en canteras; taludes naturales estables I-70 y artificiales M-90. Lías P.A. 200 m.

Calizas negras, unas veces margosas y algo carbonosas como en la zona de Talamantes y otras más recristalizadas carsticas, duras y compactas y ocasionalmente ooiíticas como en la de Agreda, donde a veces toman colores más claros; suelen presentarse bien estratificadas en lechos y capas. Forma los núcleos del sinclinal de Litago y del anticlinal del Pégado. Buen drenaje superficial y profundo; no ripable; salvo en zonas localizadas con un elevado grado de alteración; posibilidad de explotación en canteras; taludes naturales estables l-60, si bien pueden disminuir sensiblemente en zonas con estratificación fina y buzamientos desfavorables, taludes artificiales observados B-80. Jurásico Superior P.A. 250 m.

Caliza cárstica, dura y compacta de color blanco y superficialmente gris. Disposición subhorizontal rematando la serie miocénica subvacente, a la que protege de la erosión originando las mesetas de El Buste, Aguilar del río Alhama y Dévanos. Buen drenaje profundo por lo que no son de esperar encharcamientos a pesar de su topografía plana; no ripable; explotación en canteras; riesgo importante de desprendimiento de bloques; taludes naturales estables A-70 y artificiales observados M-90. Mioceno (Pontiense) P.A. 50 m.

GRUPOS MARGOSOS

Lechos y capas perfectamente estratificados de margas verdes, ocasionalmente apizarradas con niveles intercalados de areniscas y calizas margosas; abundante presencia de cubos de pirita. Grupo muy fisurado y plegado que ocupa los flancos del sinclinal de Agreda. 8uen drenaje superficial y buena permeabilidad por fisuración; peneralmente no ripable salvo en algunas zonas apizarradas; alterables y erosionables; taludes naturales estables A-70 y artificiales M-90. Wealdense P.A. 800 m.

Niveles superiores de margas calcáreas duras y ocasionalmente calizas, de color blanco, que van perdiendo compacidad al descender en la serie, donde aparece como alternancia de margas blancas con arcillas rojizas y presencia ocasional de arenisca que dan consistencia a la formación; también se encuentra pedernal en zonas ocalizadas. Disposición subhorizontal, originando una topografía accidentada. Buen drenaje superficial salvo en los fondos de valle donde son de temer riesgos de encharcamientos; ripable; erosionable; taludes naturales estables I-40 y artificiales B-40. Mioceno P.A. 150 m.

GRUPOS YESIFEROS Arcillas de diferentes colores, con abundante presencia de yeso, fundamentalmente fibroso, de tonos oscuros. Aflora en forma diapírica en la zona de Baños de Fitero y en diversos isleos de erosión, protegidos por rocas superiores más duras, en el anticlinal de Tabuenca. Mal drenaje superficial y profundo que puede dar origen a zonas encharcables; riesgos de deslizamiento; ripable; erosionable; problemas de agresividad debido a la presencia de yesos y riesgo de subsidencias originados por solubilidad de los mismos; posibilidad de asientos; taludes artificiales M-80 en yesos y naturales B-40 en arcillas. Keuper P.A. 100 m.

Margas yesíferas grises con yesos alabastrinos, fibrosos y sacaroideos, blancos, en lechos y dispersos. Disposición subhorizontal. Mal drenaje profundo que en zonas llanas puede dar origen a encharcamientos; ripable; erosionable; riesgo de agresividad y subsidencias debido a la presencia de yesos; taludes naturales estables I-45 y

GRUPOS CONGLOMERATICOS Y ARCILLO-CONGLOMERATICOS

Conglomerados de cantos calizos, heterométricos y subangulosos, con matriz calizo-arcillosa de color rojizo, bien estratificados en capas y bancos; la proporción de cantos frente a la matriz aumenta hacia la base de la formación. Disposición subhorizontal claramente discordante sobre las estructuras mesozoicas subyacentes. Permeabilidad suficiente para no originar problemas de encharcamientos; no ripable; riesgo de caida de bloques y chineo; taludes naturales estables I-90 y artificiales observados A-90. Mioceno P.A. 200 m.

Alternancias de niveles de conglomerados análogos a los del grupo 321a y arcillas, con presencia ocasional de lechos de areniscas de grano grueso; formación rojiza.Disposición subhorizontal. Mal drenaje profundo que en zonas de llanura pueden dar origen a encharcamientos; ripable las arcillas, la ripabilidad en los niveles de conglomerados y areniscas está en función de la potencia de los mismos; erosionable; abarrancable; riesgo de chineo derivado de la presencia de conglomerados; talbutes innovates estables A-45 y artificiates int-05, siempre en función de la presencia de conglomerados y areniscas que arman la formación. Mioceno P.A. 150 m.

Rañas de pie de monte de la sierra del Moncayo, formadas por bolos heterométricos sub-redondeados, de naturaleza silicea, con matriz areno-arcillosa rojiza, sin cementar. Disposición inclinada según la pendiente del relieve subyacente al que fosiliza parcialmente. Buena permeabilidad en general, no siendo de esperar encharcamientos debido a su topografía inclinada; ripable; erosionable; taludes naturales establesA45 y artificiales B-60; posibilidad de explotación como material de préstamo. Plio-Cuaternario P.A. 50 m.

Capas y bancos de cuarcita y areniscas cuarcíticas de tono marrones y violáceos, con presencia de pizarras fundamentalmente silíceas. Aflora muy replegado en la zona de Tabuenca y por erosión, Formando un núcleo anticlinal, en la falda septentrional de la sierra del Moncayo. Buen drenaje superficial debido a su abrupta topografía; no ripable; riesgo de desprendimiento de bloques; taludes naturales I-70 y artificiales M-60 ¿Silúrico?

Bancos de congiomerados bien cementados de cantos siliceos rodados con matriz cuarzosa, en la base del grupo; al ascender en la serie disminuyen los conglomerados pasando a una alternancia irregular de lechos y capas de areniscas micáceas y argilitas, con predominio de las primeras, de color rojizo típico. Aflora formando el núcleo de dos importantes anticlinales: del Moncayo y de Tabuenca. Mal drenaje profundo que en zonas llanas puede originar encharcamientos, no ripable los niveles de conglomerados, ripables las argilitas y los niveles de areniscas en función de su potencia; alterable y erosionable; riesgos de deslizamiento con buzamientos desfavorables; probabilidad de desprendimiento de lajas; taludes naturales estables A-60 y artificiales M-45 o menores con buzamiento desfavorable. Bunt sandstein P.A. 400 m.

Conglomerado basal bien cementado, formado por cantos cuarcíticos blancos de pequeño tamaño, con matriz silicea, al ascender en la serie pasan a areniscas blancas de grano grueso con cemento algo calcáreo. Ocu-pan los flancos de las diversas estructuras mesozoicas de la zona de estudio. Buena permeabilidad por porosidad y fisuración; no ripable; riesgo de desprendimiento de bloques; taludes naturales estables I-60 y artificiales

M-80. Wealdense P.A. del conglomerado basal. 20 m. y de las areniscas 150 m. GRUPOS SUBVOLCANICOS Diabasas de color gris verdoso, masivas, compactas, de grano fino con fractura irregular, generalmente alte-

radas en superficie. Aparece dentro de los níveles margosos del Keuper. Ripabilidad supeditada al grado de alteraciones de la roca; posibilidad de explotación encanteras; taludes naturales y artificiales muy variables en unción de la citada alterabilidad. Keuper P.A. muy variable.

RECUBRIMIENTOS CUATERNARIOS NO CONSOLIDADOS

Terrazas de gravas rodadas heterométricas, de naturaleza silícea y calcárea sin cementar, con finos arenosos y arcillosos. Buena permeabilidad; erosionable; posibilidad de explotación de yacimientos; taludes naturales y artificiales B-70. Cuaternario (P.A. 10 m.).

Terraza arcillo-limosa con presencia ocasional de gravas. Mal drenaje superficial y profundo que puede dar origen a encharcamientos; erosionable; taludes naturales B-80. Cuaternario (P.A. 10 m.). Aluviales de graværodadas, de naturaleza silícea y calcárea, heterométricas, sin apenas finos. Erosionable: po-

rios Alhama y Linares por presencia de iones sulfato; existencia de graveras, con peligro de impregnación de iones sulfato, con lo que será necesario lavar los áridos. Cuaternario. Aluviales arcillosos con cauces secos o semisecos, recubiertos de vegetación. Problemas de inundabilidad, ge-

Llanuras aluviales limo-arcillosas, frecuentemente de considerable extensión superficial. Problemas de encharcamiento e inundabilidad como consecuencia de su deficiente drenaje superficie y profundo; erosionable; po-

Aluviales de pie de monte, como arrastre de torrentes de montaña, formados por bloques, bolos y gravas de naturaleza silícea con presencia de finos areno-arcillosos. Importante riesgo de socavación. Cuatemario.

Aluviales y eluviales de fondos de valle originados simultáneamente por arrastres ocasional de vaguadas y descomposición de las formaciones subyacentes, de naturaleza fundamentalmente arcillosa. Riesgo de encharcaientos en zonas llanas; erosionable. Cuaternario.

Pedrizas de montaña colgadas, en especial en las laderas de la sierra del Moncayo, formadas por bolos, gravas y bloques silíceos en disposición caótica. Importante riesgo de desmoronamiento dada su inestabilidad; erosionable por hielos y nieves. Cuaternario.

Coluviales de pie de monte formados por bolos y gravas de naturaleza fundamentalmente silicea, con presencia de finos areno-arcillosos. Buena permeabilidad en general; ripable, erosionable; posibilidad de explotación le material de préstamo. Cuaternario.

Conos de deyección de naturaleza generalmente limo-arcillosa. Sin problemas geotécnicos debido a su escaso desarrollo superficial, Cuaternario.

ESQUEMA DE CUADRANTES

M.O.P. SERVICIO DE TECNOLOGIA DE CARRETERAS GEOTECNIA Y CIMIENTOS, S.A.

CORREDOR DEL EBRO TRAMO: FITERO - AINZON (76/6)

320-2, 352-I, 352-2, 352-4, 353-4

ESQUEMAS COMPLEMENTARIOS

1: 200.000 ORIGINALES

PLANO 2 de 2